

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Prostitución en Uruguay:  
una mirada hacia sus causas, características y trayectorias**

**Clara Musto**

**Tutor: Francisco Pucci**

**2011**

# ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN .....	1
2.	FUNDAMENTACIÓN .....	2
2.1.	RELEVANCIA SOCIAL.....	2
2.2.	RELEVANCIA SOCIOLÓGICA .....	3
3.	MARCO TEÓRICO .....	4
3.1.	INTRODUCCIÓN; CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL FENÓMENO.....	4
3.2.	CONCEPTUALIZACIONES TEÓRICAS DEL EJERCICIO E INVOLUCRAMIENTO EN LA PROSTITUCIÓN.....	7
3.2.1.	<i>Teorías feministas; feminismo radical y liberal.....</i>	7
3.2.2.	<i>Modelo de dislocación social y/o conformación de sub-culturas .....</i>	9
3.2.3.	<i>Modelo económico.....</i>	11
3.3.	TEORÍAS MAINSTREAM CRIMINOLÓGICAS DE LA CONDUCTA .....	12
3.3.1.	<i>Control Social .....</i>	12
3.3.2.	<i>Aprendizaje Social .....</i>	12
3.3.3.	<i>Teorías de la Acción Racional.....</i>	13
3.4.	ANTECEDENTES LATINOAMERICANOS.....	14
3.5.	ANTECEDENTES NACIONALES .....	15
4.	PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	18
5.	OBJETIVOS.....	18
6.	HIPÓTESIS.....	19
7.	ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN .....	21
7.1	UNIVERSO DE ESTUDIO .....	21
7.2	RECOLECCIÓN DE DATOS: ESTRATEGIA Y DIFICULTADES .....	22
7.3	CONSIDERACIONES ÉTICAS .....	23
7.4	DIMENSIONES RELEVADAS .....	24
7.	CARACTERIZACIÓN GENERAL MERCADOS DE PROSTITUCIÓN .....	24
8.	CONTEXTOS DE SOCIALIZACIÓN .....	25
8.1.	LA FAMILIA.....	25
8.1.1.	<i>Estructura y relaciones familiares .....</i>	25
8.1.2.	<i>Conformación de la familia propia .....</i>	29
8.2.	LOS PARES.....	35
8.2.1.	<i>Grupo de pares e inicio en prostitución.....</i>	35
8.2.2.	<i>Organización del mercado y cohesión dentro del grupo; colegas y clientes .....</i>	37
8.3.	EL TRABAJO .....	40
8.3.1.	<i>Contextos de trabajo convencional y prostitución .....</i>	40
8.3.2.	<i>Evaluación de costos y beneficios .....</i>	44
8.4.	LA PROSTITUCIÓN.....	50
8.4.1.	<i>Percepciones acerca de la prostitución .....</i>	51
8.4.2.	<i>Profesionalización .....</i>	54
8.5.	CONCLUSIONES.....	56
	BIBLIOGRAFÍA .....	60
	ANEXOS .....	66
	ANEXO 1: CRONOGRAMAS DE EJECUCIÓN .....	67
	ANEXO 2: PAUTA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD A MUJERES INVOLUCRADAS EN PROSTITUCIÓN .....	67
	ANEXO 3: CALENDARIO DE VIDA .....	0
	ANEXO 4: MARCO LEGAL .....	0

## 1. Introducción

La prostitución ha sido un tópico poco estudiado desde la academia uruguaya. En general, los estudios que la han abordado, focalizan en la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes, en los marcos normativos y los diagnósticos de situación. Son muy pocos los estudios que recaban información directa sobre los y las involucradas.

El presente estudio tiene dos propósitos principales. En primer lugar, contribuir a la literatura descriptiva relativa a las mujeres involucradas en la prostitución y el trabajo sexual. En segundo término, aportar elementos que contribuyan al entendimiento de las circunstancias de vida específicamente asociadas al ingreso y permanencia en este tipo de actividad.

A lo largo del trabajo se discuten algunas hipótesis elaboradas por la literatura nacional, a partir del marco teórico específico de las teorías sobre prostitución (modelo económico, modelo del desplazamiento social y/o conformación de subculturas y teorías feministas) complementadas por las teorías mainstream criminológicas del Control Social, Aprendizaje Social, Acción Racional. Estas teorías ubican a la prostitución dentro de un conjunto de explanandums más general denominado convencionalmente como “desviación”, en relación a actos que se alejan de las normas típicamente aceptadas.

La investigación se basa en una estrategia metodológica cualitativa, que consiste en la realización y análisis de: 1) entrevistas a informantes calificados; 2) entrevistas en profundidad, de carácter retrospectivo, a mujeres que han estado involucradas en la prostitución, tanto en locales cerrados (whiskerías, prostíbulos y apartamentos privados) como en la calle; 3) relevo y análisis de fuentes secundarias.

La presentación del análisis de esta información se divide en tres grandes temas. En el capítulo 7, se realiza una breve caracterización de los mercados de prostitución en consideración, resaltando algunas diferencias entre el mercado de prostitución de calle y el de los locales cerrados. Además se presentan las cifras disponibles acerca de la dimensión del fenómeno en Uruguay.

A partir del análisis de trayectorias puede entenderse el ejercicio de la prostitución como el producto de una serie de etapas a través de las cuales las mujeres transitan durante el curso de su vida (Matthews 2008). Este estudio pretende introducir la dimensión dinámica en el estudio del involucramiento en prostitución para explicitar como los mecanismos asociados al inicio en la prostitución pueden ser distintos a los asociados a la permanencia.

Con el objetivo de explorar las trayectorias de las entrevistadas, en el capítulo 8 se analizan los contextos de la familia de origen y propia (pareja e hijos), los pares y el trabajo y sus posibles vínculos con el involucramiento en la prostitución. En el cuarto apartado (8.4), se exploran las creencias en torno al carácter moral de la prostitución y las técnicas que ponen en juego las mujeres entrevistadas para lidiar con el dilema moral al que las enfrenta el involucramiento en esta actividad. Asimismo, se explora la existencia de un proceso de profesionalización y las características asociadas a él.

Finalmente, en el apartado 8.5 se presentan las conclusiones a las que arriba la investigación. Se sintetizan los principales hallazgos del estudio y se destacan algunas líneas de trabajo a profundizar en futuras investigaciones sobre el tema

## **2. Fundamentación**

### **2.1. Relevancia social**

En los últimos decenios la sociedad uruguaya ha experimentado un conjunto de profundas transformaciones sociales. Una de las que más se destaca es la “infantilización de la pobreza” y, en términos más amplios, el aumento de la desigualdad entre generaciones -en perjuicio de los más jóvenes- en el acceso al bienestar social y las oportunidades de desarrollo (De Armas 2008). El problema persistente de la exclusión social determina un conjunto de problemáticas que afecta al desarrollo de los individuos, limitando la posibilidad de construir opciones de vida.

Esta característica se complementa con la estructuración de la sociedad uruguaya como sociedad de raíz patriarcal, lo cual tiene sus efectos propios en la determinación de las oportunidades de los individuos y en la conformación de las concepciones sociales acerca de la sexualidad. Las mujeres se ubican en las áreas tradicionalmente femeninas del mercado de trabajo y son las principales responsables de la reproducción social, en el ámbito privado (Batthyány 2004).

En este contexto, los jóvenes y las mujeres son identificados como grupos sociales de alta vulnerabilidad, presentándose grandes dificultades en las políticas públicas para intervenir en los contextos de reproducción de las desigualdades sociales en los que están inmersos (Batthyány 2004). Estos elementos constituyen el contexto general en cual tiene lugar el fenómeno de la prostitución<sup>1</sup> en el Uruguay actual.

Un primer elemento que justifica el estudio del tema es que a nivel social no se han construido consensos en torno a cómo concebir el fenómeno. En lo que refiere a la prostitución de adultos, mientras algunos la consideran una actividad degradante para la mujer (Barry 1995, Anthony 2005), otros entienden apropiado aceptarla como un trabajo más (Chapkis 1997). Esta discusión tiene consecuencias en el plano jurídico y de políticas públicas. Mientras en algunos sistemas jurídicos quien ejerce la prostitución es merecedora de derechos laborales, en otros se la considera o bien como cometiendo un delito, o bien como víctima de uno. Asimismo, mientras en algunos países se practican políticas de normalización de la actividad (por ejemplo, promoción de programas de inclusión en los sistemas de seguridad social y laboral) en otros se privilegian las políticas de prevención, salida o represión de la prostitución.

En segundo lugar, aún en aquellas sociedades donde la prostitución tiene un carácter legal, las trabajadoras sexuales constituyen un grupo social particularmente vulnerable. El ejercicio de la prostitución no solo supone en algunos casos experiencias previas de violencia –tanto en el ámbito doméstico como fuera de él-, sino que las expone particularmente a situaciones de vulnerabilidad y abuso. El estigma asociado a esta actividad contribuye a que se conciba el ejercicio de la violencia contra este grupo como insignificante, merecido y/o justificado (Miller 1995:437).

Asimismo, dicho estigma puede obstaculizar la aplicación de normas de protección social y laboral, cuando estas existen. Puede disminuir la posibilidad de obtención de empleos legítimos e incluso las posibilidades de conformación de la vida en pareja (Cusick 2006, Hwang y Bedford 2004).

Por otra parte, estudios recientes demuestran el estrecho relacionamiento entre la prostitución y el ámbito de las actividades delictivas (Vigna 2008). Todo lo cual refuerza el relacionamiento de carácter precario e informal con el ámbito laboral.

---

<sup>1</sup> Si bien no se desconoce el debate existente en torno a la terminología apropiada para hablar del fenómeno (véase particularmente el capítulo 3.2.1 sobre las teorías feministas), en este trabajo se opta por utilizar indistintamente los términos prostitución y trabajo sexual para referirse al fenómeno bajo estudio. Esta opción no supone ninguna pretensión normativa acerca de la actividad.

Un tercer elemento que justifica el estudio del tema es la existencia de una población particularmente vulnerable conformada por los niños, niñas y adolescentes sometidos a explotación sexual y comercial<sup>2</sup>. Este tipo de violencia constituye una “violación fundamental de los derechos del niño”<sup>3</sup>, y es definida por la Organización Internacional del Trabajo como “la peor de todas las formas de explotación laboral a las que pueden ser sometidos los niños y jóvenes”<sup>4</sup>.

Un cuarto rasgo que hace pertinente el estudio de la prostitución es la invisibilización en la que se ha mantenido el tema a nivel nacional. Pueden distinguirse tres planos en este sentido:

En el plano de ciertos grupos sociales, particularmente a nivel de los clientes, quienes generalmente son dejados aparte de toda consideración sobre el tema.

En el plano de la planificación y elaboración de políticas públicas. En Uruguay existen pocas cifras oficiales y de mala calidad. El sistema de información del INAU no registra las entradas como explotación sexual comercial o prostitución, el Ministerio del Interior no tiene información específica (Rostagnol y Grabino 2007), en los expedientes judiciales aparece mezclada la trata de personas con otros temas relacionados, explotación sexual, pornografía, falsificación de documentos, (Ghione et al 2008) no se sabe cuántas trabajadoras sexuales están afiliadas a la seguridad social y, si bien está previsto en la ley que reglamenta el trabajo sexual (Nº 17.515), sancionada en el 2002, nunca se efectivizó el registro único nacional de trabajo sexual, llevándose la documentación de los datos en ámbitos separados en aéreas de profilaxis del MSP y del departamento de orden público aquí en la capital y en las seccionales policiales en el interior (Asociación Trans del Uruguay 2011). Esta situación repercute en la existencia de brechas importantes entre el problema existente y lo que logra ser captado y detectado por las instituciones y autoridades públicas (Trajtenberg 2006). Asimismo, son prácticamente inexistentes los programas específicos a esta población (Ghione et al 2008, Torrado 2008).

En el plano de la academia e investigación, no existe a nivel nacional una acumulación científica adecuada y actualizada en relación al problema. Internacionalmente existe una importante acumulación de literatura especializada en torno a la prostitución y la explotación sexual comercial de niños/as y adolescentes, tópicos que han suscitado diversos y numerosos abordajes científicos. En Uruguay sin embargo, no existen hasta el momento investigaciones que permitan evaluar el alcance del problema, el perfil de los/as involucrados/as, las causas de dicho involucramiento o los procesos de salida de este tipo de situaciones (Rostagnol 2000, UNICEF 2001, Corbo 2006, Kaye 2006, Grabino y Rostagnol 2007). Sin nuevas investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas que aporten conocimiento para una adecuada comprensión del fenómeno, difícilmente puedan llevarse adelante políticas públicas efectivas que apunten a la prevención, capacitación y sensibilización en torno a estos temas.

## **2.2. Relevancia sociológica**

Como ya se hizo mención, son aún escasos los estudios nacionales acerca de la prostitución en general. Los pocos antecedentes se han focalizado principalmente en la adecuación del marco normativo al fenómeno o en la realización de diagnósticos generales de la situación. Un primer aporte de este trabajo es contribuir en la acumulación de conocimiento directo de las mujeres involucradas en prostitución.

---

<sup>2</sup> Más adelante se profundiza acerca de las distintas perspectivas de continuidad y discontinuidad entre prostitución adulta y explotación sexual comercial de niños/as y adolescentes.

<sup>3</sup> Primer Congreso Mundial contra la explotación Sexual de los Niños (agosto 1996. Estocolmo, Suecia). Citado en Rostagnol y Grabino 2007.

<sup>4</sup> “Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999” (No 182), Organización Internacional del Trabajo (OIT). En web: <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convds.pl?C182>

Por otra parte, de las elecciones teóricas y metodológicas que respaldan a este estudio se derivan un conjunto de elementos que justifican la relevancia de trabajo.

En primer lugar, se pretende incorporar la dimensión temporal al estudio del involucramiento en la prostitución, distinguiendo entre factores y mecanismos que operan en el inicio y en la permanencia de las mujeres en la prostitución.

En segundo lugar, se busca lograr una comprensión más específica y precisa de los mecanismos que operan en el involucramiento en la prostitución, complementando las teorías explicativas específicas sobre el tema, con las teorías *mainstream* criminológicas; Aprendizaje Social, Control Social y Acción Racional. Tanto el delito como la prostitución pueden ser comprendidas teóricamente dentro de un conjunto de explanandums más general denominado convencionalmente como “desviación”. La decisión de incluir ambos tipos de teorías se debe al alto grado de desarrollo y refinación teórica de las segundas respecto a las primeras, lo cual hace deseable una complementación entre ambas. Así, se busca discutir la relevancia empírica de estas teorías respecto a la realidad uruguaya objeto de este estudio. Si bien se ha criticado, no sin fundamento, que estas autoproclamadas “teorías generales” de la conducta desviada, han sido en general pensadas y puestas a prueba principalmente en poblaciones masculinas (Smart 1976), estudios recientes muestran la pertinencia que revisten dichas teorías para la explicación de la conducta femenina (Steffensmeier y Allan 1996, Steffensmeier y Haynie, 2000).

En tercer lugar, a nivel metodológico, se incorpora la técnica de calendario de vida a la realización de entrevistas. Esta técnica, poco empleada en las ciencias sociales a nivel nacional, y en los estudios sobre prostitución en general, permite mejorar sensiblemente la fiabilidad de la información relevada. Sirve como referencia al momento de la entrevista para ordenar el diálogo y facilita en gran medida el estudio de las relaciones entre los distintos eventos de la trayectoria.

En cuarto lugar, el estudio de la prostitución puede contribuir a la comprensión de las relaciones entre esta actividad y el trabajo convencional, resaltando los modos de relacionamiento que hacen a la convivencia o exclusión de estas actividades en las trayectorias de los individuos.

En último término, el estudio del involucramiento en la prostitución puede contribuir a los estudios de género. En particular, con la incorporación de los roles de género como dimensión de análisis se pretende arrojar luz sobre cómo la distribución de tareas en el seno del hogar y el relacionamiento con la pareja condicionan las estructuras de oportunidad de los individuos y, eventualmente, redundan en la concepción del involucramiento en prostitución como una opción viable para las mujeres.

### **3. Marco teórico**

#### **3.1. Introducción; caracterización general del fenómeno**

La Organización Mundial de la Salud (1998) define a la prostitución como “el proceso adaptativo y dinámico que involucra una transacción entre un comprador y un proveedor de servicios sexuales” (Farley 2004:1089). La transacción puede implicar tanto el intercambio de dinero como de otros bienes valorados por las partes, como hospedaje, comida, ropa, etc. sea directamente a quien provee el servicio sexual o bien a un tercero. Cuando la prostitución involucra la victimización de un menor de edad por parte de un adulto se considera como un tipo específico de explotación sexual comercial.

En la literatura especializada existe una importante discusión acerca de las similitudes y diferencias conceptuales relevantes a la hora de entender y explicar la prostitución en niños/as y adolescentes y en adultos. Las perspectivas teóricas *mainstream* consideran al ejercicio de la prostitución de niños/as y adolescentes como una variante del fenómeno general de la prostitución.

Si bien se asume la necesidad de especificaciones causales cuando se habla de este grupo en particular, estas no serían ni exclusivas del mismo, ni radicalmente diferentes al conjunto de factores y explicaciones del fenómeno más general.

Las perspectivas feministas radicales, también apoyan un sentido de continuismo del fenómeno pero desde una postura distinta. Según estas autoras, la prostitución es esencialmente una forma de explotación y violencia sexual. La edad de la víctima no cambia dicha condición.

La postura discontinuista se asocia a las posturas feministas liberales para quienes, mientras que la prostitución de mayores de edad es una forma de trabajo legítima y potencialmente empoderadora, la prostitución de menores de edad no puede considerarse de la misma manera ya que: (i) debido a su edad, los niños y adolescentes no pueden considerarse con responsabilidad plena. (ii) Las características específicas de este trabajo (al igual que otros) hacen más factible la puesta en riesgo del desarrollo del adolescente, ya que las vulnerabilidades propias de este grupo poblacional hacen que no tengan las herramientas suficientes para garantizar su salud y bienestar<sup>5</sup>.

Por otra parte, las características del ejercicio de la prostitución varían según las razones para la entrada, el acceso a recursos para protección, número y tipo de clientes, libertad para rechazar clientes y actos sexuales específicos, relacionamiento con colegas, dependencia o explotación por terceros, contactos con las autoridades, visibilidad pública e impacto respecto a la comunidad donde se ejerce (Weitzer 2009). Otro elemento de diferenciación relevante es la consideración del sexo del trabajador sexual y de sus clientes (Sanders et al 2009).

En líneas generales, los servicios sexuales intercambiados en el mercado pueden dividirse primariamente en 'directos' e 'indirectos'. Los primeros refieren a los tipos de comercio sexual donde existe contacto físico. Los segundos abarcan una gama diversa de servicios que no lo involucran, pero sí implican una actividad sexual a cambio de bienes materiales. Entre otros, pueden destacarse los bailes eróticos, sexo telefónico, pornografía, etc. (Sanders et al 2009).

Dentro de los servicios sexuales directos hay una diferenciación importante entre mercados, según si el lugar de solicitud del intercambio es la calle o locales cerrados<sup>6</sup>. De la revisión de literatura se destacan siete aspectos en los que se diferencian ambos tipos de mercados.

En primer lugar, el intercambio en la calle se caracteriza por ser más rápido que en los locales cerrados. Consecuentemente, una segunda diferencia es que los precios en la calle suelen ser bastante menores que en los locales cerrados (Weitzer 2009).

Una tercera diferencia, relacionada a las dos anteriores, son los servicios que se ofrecen y las dinámicas del encuentro en sí. El intercambio en locales cerrados puede incluir servicios más caros y complejos de fetichismo e implicar otras actividades además del acto sexual como conversaciones y seducción (Weitzer 2009; Sanders et al. 2009).

En cuarto lugar, algunos estudios muestran que el nivel de violencia reportado es considerablemente mayor entre las que trabajan en la calle que entre las que lo hacen en lugares cerrados (Matthews 2008; Weitzer 2009). Una característica de ambos mercados es la organización en torno al manejo de riesgos. En los locales cerrados, más allá de la vigilancia de los regentes, existen reglas de trabajo claras en torno a la negociación con el cliente y la formación de alianzas entre las trabajadoras y con la policía para lidiar con clientes problemáticos (Brents y Hausbeck 2005). Por su parte, en la prostitución en la calle también existirían arreglos similares para el

---

5 El Convenio 138 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (inciso 1, art. 3) sugiere que “la edad mínima de admisión a todo tipo de empleo o trabajo que por su naturaleza o las condiciones en que se realice pueda resultar peligroso para la salud, la seguridad o la moralidad de los menores no deberá ser inferior a dieciocho años” (Pernia 2004).

6 Si bien existen matices importantes entre los distintos lugares de ejercicio de la prostitución que pueden ser ubicados dentro de la categoría “locales cerrados”, en este trabajo se optó de atenderse a esta diferenciación general.

manejo de riesgos, aunque un tanto más fragmentados que en el trabajo en locales cerrados. Algunas de las estrategias sugeridas por la literatura son: trabajo en pares, establecimiento de rutinas y reglas para su protección, criterios para decidir a qué clientes aceptar, registro de matrículas, llevar al cliente a un lugar conocido, rechazar camionetas o autos que lleven a un grupo de hombres, etc. (Sanders et al. 2009).

En quinto lugar, los estudios sugieren una diferenciación de ambos mercados relacionada al uso de drogas. Según la literatura internacional, en los años recientes el mayor cambio a nivel mundial es el tipo y la proporción de prostitutas que ejercen en la calle que son usuarias problemáticas de drogas (Matthews 2008; Miller 1995). Por otra parte, no es claro cuál es el uso de drogas en locales cerrados. Algunas investigaciones en Reino Unido señalan que muchas de las mujeres que trabajan en estos lugares usan drogas, pero que la tendencia es a consumir una combinación diferente que en la calle, que incluye tranquilizantes y anfetaminas (May and Hunter, 2000. Citado en Matthews, 2008).

En sexto lugar, autores como Perkins y Lovejoy (2007) o Prince (1986) entre otros, que sugieren que las trabajadoras de locales cerrados tienden a estar más adaptadas y satisfechas con sus trabajos que las que ejercen en la calle. Existen incluso investigaciones que, midiendo el nivel de autoestima y salud mental en varios tipos de trabajos, establecen que existen pocas diferencias entre las prostitutas de locales cerrados y las trabajadoras no sexuales (Weitzer 2009).

También se encuentran diferencias en lo que refiere a los beneficios que obtienen las trabajadoras sexuales en cada mercado. Las razones para trabajar en la calle son la posibilidad de “ser tu propio jefe”, tener una mayor independencia para determinar los horarios de trabajo, los clientes con los que se tiene relación, y el no tener que pagar porcentajes del sueldo a los propietarios de los locales. Por su parte, la preferencia por el ejercicio en locales cerrados se explica por la presencia de terceros quienes proveen seguridad adicional y facilitan el intercambio entre el trabajador sexual y cliente (Sanders et al 2009).

Finalmente, es esperable que los individuos involucrados en prostitución tengan cierta movilidad entre mercados en la trayectoria de su carrera. La literatura sugiere, sin embargo, que no es usual que los/as trabajadores/as sexuales experimenten movilidad substancial, sea ascendente o descendente. Si un movimiento tiene lugar en la trayectoria de los individuos, probablemente sea de carácter lateral, en mercados contiguos similares en sus condiciones de trabajo (Weitzer 2009).

Cuadro nº1: Características locales cerrados y calle

<b>CARACTERÍSTICAS</b>	<b>LOCALES CERRADOS</b>	<b>CALLE</b>
Velocidad de transacción	Lento	Rápido
Tipo de intercambio	Simple: sexual	Complejo: sexual mas otros servicios y preambulos
Uso de drogas	Ambiguo	Mayor proporción de usuarias problemáticas
Precio de tarifas	Proporcionalmente más alto	Proporcionalmente más bajo
Ingreso mensual	Proporcionalmente	Proporcionalmente



	más alto	más bajo
Exposición a violencia	Menor violencia reportada	Mayor violencia reportada
Flexibilidad horaria	Baja	Alta
Adaptación a la prostitución	Mayor nivel de satisfacción	Menor nivel de satisfacción

Un problema importante que caracteriza a las investigaciones sobre el trabajo sexual es su sesgo hacia el estudio de poblaciones específicas. En particular: (i) los trabajadores han sido mucho más estudiados que los clientes y *managers* o proxenetas, (ii) las mujeres mucho más que los trabajadores hombres o transgénero, y (iii) los mercados de prostitución ilegales mucho más que los legales. Muchas veces, este problema del sesgo de los estudios se potencia con la generalización aproblemática de las conclusiones al conjunto de los trabajadores sexuales (Weitzer 2009; Sanders et al. 2009).

De la literatura internacional específica sobre la temática se destacan tres corrientes teóricas para entender el ejercicio e involucramiento en esta conducta: (i) Las teorías feministas; (ii) El modelo de la dislocación social y/o conformación de subculturas; (iii) El modelo económico. A esta síntesis se le adicionará las teorías criminológicas de la racionalidad, control social y aprendizaje.

### 3.2. Conceptualizaciones teóricas del ejercicio e involucramiento en la prostitución

#### 3.2.1. Teorías feministas; feminismo radical y liberal

Históricamente, ha sido la literatura feminista quien se ha ocupado de estudiar el trabajo sexual, dándole relevancia como hecho social y objeto de análisis.

Los estudios de género han tomado las asimetrías de poder entre hombres y mujeres como fundamento de la existencia de la prostitución, destacando a los roles de género como dimensión de análisis relevante. Particularmente, interesa saber cómo juegan los arreglos familiares en la distribución de recursos, poder y tiempo y cómo esto influye en la determinación de las estructuras de oportunidades de los individuos en general. La participación diferencial de las mujeres en el mercado de trabajo devalúa las opciones laborales disponibles, conformando a la prostitución como una alternativa viable.

Una discusión importante al interior de la literatura feminista está centrada en cómo concebir a la prostitución y en las consecuencias que derivan del involucramiento en ella. En este sentido, se distinguen dos grandes vertientes teóricas: el feminismo radical o paradigma de la opresión y el feminismo liberal o paradigma del empoderamiento. Si bien ambas tradiciones comparten el diagnóstico de que las sociedades patriarcales tienden a perjudicar a las mujeres tanto en la esfera pública como en la privada, la diferencia entre ambas radica en la concepción del rol que ocupa la prostitución en este marco.

La teoría feminista *radical* visualiza la prostitución como una práctica de explotación propia de las sociedades patriarcales. Normativamente, se condena la existencia de la misma, cuestionándose el derecho de los hombres de demandar la comercialización de sexo (Barry 1995, Sanders et al 2009, Farley 2004, Phoenix 1999)

En términos de las consecuencias que derivan del ejercicio, se establece que la explotación y la violencia contra la mujer son intrínsecas al trabajo sexual, trascendiendo periodos históricos, contextos locales y tipos de comercio sexual. Asimismo, se destaca que para sobrevivir a la prostitución, las mujeres deben realizar un proceso de distanciamiento y segmentación emocional

que es, al mismo tiempo, destructivo de la humanidad de la mujer (Barry 1995). En este modelo pasan a un primer plano tanto las victimizaciones previas al ejercicio de la prostitución para explicar el involucramiento, como el análisis de las victimizaciones consecuencia del ejercicio de la misma. Las mujeres se involucran en la prostitución producto de la victimización de la que son sujeto por parte de los hombres. Esta puede ser producida por (i) abusos sexuales perpetrados en su niñez (Matthews 2008), o bien (ii) debido a la introducción a la prostitución a través de un hombre controlador y abusivo (Phoenix 1999).

En cuanto a la primer forma, varios estudios que analizan historias de vida de mujeres que ejercen la prostitución en la calle han identificado, en la mayoría de los casos, alguna forma de abuso (sea físico o sexual) en la niñez, o negligencias importantes en la crianza (Bagley and Young 1987, Matthews 2008).

En cuanto a la segunda forma de victimización, en muchos casos puede presentarse una gran dificultad en distinguir relaciones de dominio, control y abuso que pueden aparentar ser consentidas, como es el caso del proxeneta (Petit 2008). Se estima que la proporción de mujeres que se involucran en la prostitución a través del relacionamiento con proxenetas varía en función de la edad, la localidad, el entorno familiar y de pares. La literatura sugiere que son las mujeres más jóvenes las más susceptibles de relacionamiento con proxenetas como medio para el involucramiento. Esto posiblemente se constituye como un agravante de la situación por dos motivos: (i) Muchas veces facilitan el abastecimiento de drogas ilegales haciendo más probable un uso problemático de las mismas; (ii) el involucramiento con proxenetas hace más difícil el desistimiento del ejercicio de la prostitución, ya que al obtener beneficios propios de esta situación, es probable que se ejerzan variadas formas de coerción para que la mujer se mantenga involucrada (Matthews 2008).

Consecuentemente, en relación a las políticas públicas apropiadas para abordar el problema, se defiende la implementación de políticas prohibicionistas y abolicionistas de la prostitución y/o de la demanda de ésta.

Una crítica que se le realiza a este paradigma es el usual establecimiento de sentencias ambiguas y de difícil demostración y evaluación empírica en torno a la caracterización de la prostitución (Weitzer 2009). Por ejemplo, la afirmación de que “la venta de la sexualidad implica la venta del propio cuerpo e incluso del mismo ser” (Barry 1995:32) o que el involucramiento en la prostitución es “la manifestación y resultado del control que los hombres ejercen sobre la sexualidad de las mujeres” (Phoenix 1999: 61).

En oposición a esta postura, el feminismo *liberal* se fundamenta en el postulado de que las mujeres deben poder ser libres de ejercer la prostitución si esa es su opción. Se critica la idea de victimización de las prostitutas, anteponiendo una visión de derechos humanos, libertad sexual y diversidad. La emergencia de la segunda ola del feminismo signó el desarrollo de los movimientos por los derechos de las prostitutas de los años 80' y 90'. Este giro ideológico redundó en un cambio en el lenguaje utilizado. En oposición al estigma en torno al término ‘prostituta’ surge el de ‘trabajo sexual’ (Sanders et al. 2009). Se reivindica la prostitución como una forma de trabajo, elegido por las mujeres. Esto deviene a que en la tercera ola del feminismo de los 90' algunas feministas hablen del ‘derecho a prostituirse’ (Rostagnol 2000).

Hay una focalización en las formas en que el trabajo sexual califica como actividad laboral, mostrando ciertos paralelismos con el trabajo convencional. Se busca demostrar cómo la prostitución involucra la agencia humana, y potencialmente puede empoderar a los/as trabajadores/as. El empoderamiento se asocia a la existencia de mayor capacidad de definición de las condiciones y horarios de trabajo en comparación a otros trabajos, a la oportunidad de independencia económica que posibilita el trabajo sexual y a la mejora de la autoestima a partir del ejercicio (Weitzer 2009).

Se establece que gran parte de las consecuencias negativas de esta actividad no son intrínsecas o esenciales a ella, sino producto del estigma y la informalidad en la que está sumergido el sector. Por lo tanto, las políticas apropiadas para mejorar la calidad de vida de estas mujeres, son aquellas que apuesten a la decriminalización o legalización de la prostitución. Esta postura es la que generalmente toman los sindicatos de trabajadoras sexuales<sup>7</sup>. Lo que se busca es avanzar en el sentido de más y mejores derechos laborales y programas de salud, jubilación, por lo que la victimización de las personas involucradas en la prostitución no haría más que perjudicarlas<sup>8</sup> (West y Austrin 2005).

Se ha criticado a este paradigma cierta ambigüedad normativa frente a la prostitución, así como su excesivo pragmatismo claudicando en la lucha por su erradicación. Asimismo, se cuestiona la insensibilidad ante la complejidad del fenómeno y las asimetrías de poder existentes en la sociedad, lo cual se hace particularmente manifiesto en la presencia de agentes explotadores, las redes de trata organizada o la explotación sexual comercial de niños/as y adolescentes (Mathews 2009).

Una crítica que atañe a ambas corrientes teóricas es la utilización de una definición de prostitución unidimensional. Existe suficiente variación en el tiempo, espacio y sector del trabajo sexual para demostrar que la prostitución no puede ser reducida ni a la opresión ni al empoderamiento absoluto (Weitzer 2009).

### 3.2.2. Modelo de dislocación social y/o conformación de sub-culturas

El segundo tipo de explicación, precursor de los estudios del involucramiento en la prostitución, es el de la dislocación social y conformación de sub-culturas criminales. Este enfoque fue desarrollado por Wilkinson en su trabajo *Women of the Streets* (1955). Según esta autora, el proceso de involucramiento en la prostitución puede ser dividido en tres etapas: primero, se observa que en algún momento varias de las instituciones sociales entre las cuales transcurre la vida de ciertas mujeres, les ‘fallan’. Segundo, se observa un proceso de dislocación de la sociedad ‘normal’ que ocasiona un estado de ‘deriva y desorganización’. Se experimenta un desarraigo, el individuo no se involucra en las instituciones que la autora considera “convencionales cotidianas”, como la maternidad o la familia. Tercero, mientras el individuo se encuentra en dicho estado de deriva, se introduce en la prostitución. Según Wilkinson, este es un proceso lento en el cual la joven ya está acostumbrada a la idea al momento de decidir involucrarse (Wilkinson 1955. Citado en Phoenix 1999). Como se observa, en estos primeros trabajos se encuentra una visión acerca de la prostitución altamente estereotipada. Este tipo de explicaciones dan gran relevancia a la desviación de las mujeres del concepto de rol femenino “adecuado”: el de madre o esposa, visualizando ambos mundos como mutuamente excluyentes.

Los fracasos recurrentes frente a las instituciones sociales que la joven anticipa serán constantes en su vida, producen en la persona sentimientos de insignificancia y apatía, dejándola vulnerable hacia personas y oportunidades que prometan algún tipo de *compensación*. Se asume

---

<sup>7</sup> En este sentido, son ilustrativas las palabras de Marina Oviedo, ex-presidenta y fundadora de la Asociación de Meretrices Profesionales del Uruguay: “Comenzó el movimiento para darle a entender al mundo que la mujer prostituta opta por este medio de trabajo. Es una opción libre. No queremos que nadie más nos señale con el dedo. (...) Nosotras vamos siempre con nuestra pancarta al 1º de mayo. Debido a que nuestra profesión no está reconocida como trabajo... En el proyecto de ley pedimos que nuestra profesión sea tomada como trabajo, para que las mujeres puedan cobrar asignación familiar, aportar a la Caja de Jubilaciones como meretrices. Porque nos creemos obreras” (Oviedo et al 1995:125-6).

<sup>8</sup> Cabe decir que una alternativa a las políticas de abolición y de mera legalización la constituye la regulación de la prostitución. En este tipo de políticas el Estado tolera y controla, pero no estimula la existencia de la actividad. Se ha criticado a este paradigma los escasos esfuerzos por promover la salida de la prostitución, dada la ausencia de incentivos de las agencias involucradas, en tanto perderían la población objetivo de la que viven (Mathews 2009).

que todos los miembros de la sociedad están siempre buscando y desarrollando formas de pertenencia o anclaje a la sociedad (Phoenix 1999). El involucramiento en la prostitución ofrece, en este sentido, una compensación.

Una vez que el individuo se ha involucrado en esta actividad tiene lugar un proceso de *estabilización* que opera hacia la permanencia del individuo en la prostitución. La deriva acaba. Se vuelve un miembro de ese grupo social, involucrándose en una nueva (y desviada) subcultura. Las prostitutas se conforman como un grupo social descartado en dos sentidos: (i) Porque han rechazado a la sociedad normal, sus valores, creencias y normas. (ii) Porque son aceptadas conductas que resultan inaceptables para la sociedad “normal”. Por ejemplo, existe mayor tolerancia y banalidad frente a la violencia, el crimen y las conductas antisociales (Wilkinson 1955, citado en Phoenix 1999).

Una variante de este modelo está representada en el trabajo de Matthews “*Prostitution, Politics and Policy*” (2008) donde se elabora un modelo de tres etapas en el camino de involucramiento en la prostitución.

La primera etapa es la de *predisposición* de las mujeres a partir de experiencias de abuso infantil o negligencias importantes en la crianza. Varios expertos han identificado un número de efectos de largo plazo que estos hechos pueden tener, que operen hacia la propensión a involucrarse en prostitución. En los casos donde el abuso ocurre en hogares fragmentados, puede crear divisiones familiares y aislamiento o generar estigma de familiares y amigos. Puede interrumpir la educación y la habilidad de los individuos de concentrarse y focalizarse en el trabajo escolar. También puede ocurrir que el abuso pase a ser concebido como inevitable, o aceptado como “el precio insalvable de las relaciones humanas”, lo cual determinaría bajos niveles de aversión a la violencia. Sin embargo, no deben sacarse conclusiones tajantes acerca del posible relacionamiento entre estas experiencias y el involucramiento en la prostitución. Para la mayoría de aquellos involucrados en prostitución, estas experiencias de la niñez deben ser mediadas por ciertos mecanismos que hagan de la prostitución una opción más accesible y deseable (Matthews 2008). Es decir, no existe una relación directa ni automática entre abuso e involucramiento en prostitución.

Una etapa posterior en la progresión comprende el proceso de *marginalización*. En este período puede darse el abandono del hogar, conductas delictivas, el ingreso a instituciones de cuidado público, el uso problemático de drogas y/o la exclusión educativa. En este momento pueden crearse tanto la distancia social como los contactos que induzcan a quienes son susceptibles a involucrarse en prostitución. También puede crearse la necesidad de subsistencia independiente, visualizándose el ejercicio de la prostitución como un posible medio adecuado para sobrevivir. En definitiva, pueden profundizarse los procesos de estigmatización ya presentes en la etapa anterior, haciendo a estas personas más vulnerables, y a la posibilidad de involucrarse en la prostitución más susceptible, o bien pueden tener lugar “giros” en las trayectorias generándose nuevos caminos (Matthews 2008).

La tercera etapa es la de *facilitación* e introducción de los individuos en la prostitución. Este involucramiento en general se da a través del relacionamiento con proxenetes, parejas o personas que ya se han involucrado en la actividad, o en otros trabajos asociados a la industria del sexo, como recepcionistas, mozas, etc. de prostíbulos y whiskerías (Matthews 2008).

Cuadro n°2: Rutas hacia la prostitución (Matthews 2008)



Si bien es probable que no todas las mujeres pasen por las tres etapas, es esperable que un porcentaje considerable lo hará por al menos dos de ellas y, normalmente, en la secuencia prevista (Matthews 2008).

### 3.2.3. Modelo económico

En este modelo la prostitución es asumida como una actividad económica y fuente de subsistencia. A partir de esto, se explica el involucramiento de mujeres en la prostitución a partir de las constricciones del mercado laboral tradicional y las escasas oportunidades que ofrece el entorno en que habitan para ganar dinero de forma independiente.

Usualmente, las explicaciones económicas de la prostitución han tomado una de las siguientes formas: (i) Las mujeres se ven forzadas y/o canalizadas a involucrarse en prostitución porque no conciben otra forma de ganar dinero. (ii) Las mujeres eligen involucrarse en prostitución porque la remuneración y/o las condiciones de trabajo son comparativamente mejores que las ofrecidas en otras ocupaciones a las que podrían aspirar (Phoenix 1999)

En su trabajo *Women Working* (1982), McLeod observa que el ejercicio de la prostitución conlleva una serie de beneficios atractivos para muchas mujeres pobres. Debido a que es posible elegir, en términos relativos, libremente las horas de trabajo, trabajar desde su hogar y moverse dentro y fuera del trabajo cuando lo deseen, la prostitución ofrece comparativamente mayores posibilidades de compatibilizar el cuidado de los niños y/o las responsabilidades domésticas con el trabajo. Además, ofrece ingresos comparativamente mayores que los que podrían obtener del trabajo legítimo al que estaban en condiciones de acceder (McLeod 1982 citado en Phoenix 1999). Otro beneficio que trae aparejado este tipo de trabajo es la posibilidad de sacar provecho financiero en un periodo de tiempo relativamente corto (Sanders et al 2009).

En relación a los costos, en las teorías criminológicas se distingue entre aquellos de carácter formal (legales) e informal (extralegales). Bajo el término influencias extralegales suele incluirse distintos elementos (emociones, normas, sanciones sociales, percepciones o creencias) como disuasores informales (Trajtenberg 2009). En el caso de la prostitución, la noción de costos informales está estrechamente ligada a la de estigma. El estigma es asumido como el efecto sobre la reputación de las mujeres debido a incursionar en el trabajo sexual. Empleando literatura sociológica y económica se plantean dos formas a través de las cuales la reputación es relevante para los agentes económicos: i) un sentido intrínseco bajo el cual los agentes obtienen utilidad de la evaluación positiva de los otros en los grupos sociales a los que pertenecen; ii) un sentido instrumental bajo el cual hay conciencia de los costos de las sanciones sociales que pueden recaer sobre ellas y que pueden privarlas de lograr otros beneficios (Della Giusta et al 2009).

Por otra parte, si bien en un primer momento puede parecer que trabajo legal y prostitución son dos mundos mutuamente excluyentes, algunos estudios recientes muestran cómo individuos que cometen otros actos estigmatizados por su carácter “desviado”, como ser el delito, muchas veces tienen trayectorias en las que las actividades legales e ilegales se alternan o desarrollan simultáneamente. Particularmente cuando los trabajos a los que se accede son de carácter precario e inestable, las fronteras entre uno y otra no son tajantes o absolutas (Kessler 2004).

### **3.3. Teorías *mainstream* criminológicas de la conducta**

Es posible complementar las teorías específicas sobre prostitución con algunos elementos aportados por las teorías *mainstream* explicativas del delito, en miras a desarrollar especificaciones de las condiciones o mecanismos causales de inicio y mantenimiento en esta actividad. Resultan particularmente útiles los modelos elaborados por las teorías del control social, aprendizaje social y racionalidad.

#### **3.3.1. Control Social**

Como vimos, el modelo de la dislocación social hace énfasis en la distancia entre el individuo y la sociedad para entender el involucramiento en la prostitución. Considero útil incorporar las dimensiones analíticas de la teoría del control social elaborada por Hirschi (1969) para una mayor precisión y operacionalización de dicho proceso.

Desde esta teoría se asume que no es necesaria una motivación particular para involucrarse en actividades desviadas, ya que todas las personas tenemos la misma motivación hedonista de obtener beneficios y las actividades desviadas (como el delito o la prostitución) ofrecen una vía más rápida que las actividades convencionales para conseguirlos. Para la teoría del control social, los individuos actúan conforme a las normas sociales porque los controles sociales inhiben el involucramiento en conductas desviadas, aumentando los costos formales e informales asociadas a ellas. Por lo tanto, los actos desviados son consecuencia de la ruptura del lazo entre individuo y sociedad que redundan en un bajo nivel de control social. Dicho lazo involucra cuatro dimensiones: (i) *Apego a otros significativos*, basado en el lazo emocional con otros convencionales (padres, maestros) a quienes uno no quisiera defraudar involucrándose en un acto desviado de las normas. (ii) *Compromiso*, sustentado en la cantidad de inversión en actividades convencionales que impliquen planes a largo plazo (por ejemplo, educacionales y profesionales), a las cuales se podría poner en riesgo en caso de involucrarse en conductas desviadas o delictivas y que esto fuera descubierto. (iii) *Involucramiento*, el cual indica la dedicación (tiempo, energía) efectivamente invertida en dichas actividades convencionales. Por último se encuentran las (iv) *creencias*, las cuales indican el grado de legitimidad que tienen para la persona las normas y valores convencionales, contrarios al involucramiento en prostitución (Hirschi 1969)

De esta manera, cuanto más débil sean estos elementos del lazo social de las jóvenes con los “otros significativos” (padres, adultos, maestros y amigos), más factible será el involucramiento en la prostitución.

#### **3.3.2. Aprendizaje Social**

La incorporación de la teoría del aprendizaje social elaborada por Akers (1998) aporta algunos elementos interesantes para explorar el rol explicativo del grupo de pares en el involucramiento en la prostitución.

Se supone que toda conducta es aprendida y que dicho aprendizaje depende en gran parte del contexto de socialización. Las variables del aprendizaje social intermedian entre las distintas

posiciones de los individuos y grupos en la estructura social y la conducta. Concretamente, se identifican cuatro variables relevantes para la explicación de la conducta: En primer lugar, *la asociación diferencial*, es decir, el contexto próximo en donde se desarrolla la interacción con otros significativos, involucrados en conductas que expresan normas, valores y actitudes que sostienen dicha conducta. En este contexto los individuos se nutren de definiciones y técnicas favorables y desfavorables al involucramiento en la prostitución. Dentro de esta dimensión, es posible distinguir *modalidades* de asociación en términos de su frecuencia, duración, intensidad y precedencia de los vínculos.

En segundo lugar, las *definiciones*, proveen orientaciones, racionalizaciones y justificaciones que dan un significado particular al ejercicio de la prostitución. Éstas puede ser generales (favorables a todo acto conforme a las normas y desfavorables a cualquier acto desviado de las mismas) o específicas (referidas a un tipo particular de conducta). Asimismo, las definiciones favorables a la desviación pueden ser (a) positivas (creencias y actitudes que hacen a la actividad moralmente deseable o completamente permitida) o (b) neutralizantes (definen a la actividad como indeseada pero justificada, excusada o necesaria).

En tercer lugar, el *refuerzo diferencial*, refiere al balance de recompensas y castigos actuales o anticipados (materiales e intangibles) que el individuo percibe y evalúa.

Por último, la *imitación* refiere al involucramiento en la prostitución luego de observar esta conducta en otros. La imitación es más relevante para realizar por primera vez una conducta que para su mantenimiento posterior (Akers y Jensen 2006).

El involucramiento en prostitución sería entonces el resultado de la operación de un mecanismo de aprendizaje normativo (ii) y tres no normativos (i, iii y iv).

### 3.3.3. Teorías de la Acción Racional

El modelo económico de ingreso en la prostitución antes visto puede ser complementado con algunos conceptos aportados por las teorías de la acción racional. En líneas generales, el esquema para explicar la conducta a partir del modelo racional incluye no solamente metas, deseos y oportunidades, sino también creencias. Puede decirse que un actor actúa racionalmente cuando, frente a la elección entre diferentes cursos de acción, elige aquél que cree será el mejor en relación a sus intereses y creencias acerca de las posibles oportunidades de acción y sus efectos (Hedstrom y Swedberg 1998)<sup>9</sup>.

El modelo teórico de la *rational choice* aporta algunos elementos interesantes a la hora de comprender el proceso de toma de decisión que los individuos realizan a lo largo de su trayectoria y que redundan en la entrada en la prostitución. En versiones actuales de esta teoría, se concibe a la toma de decisiones como el producto de una evaluación entre costos y beneficios realizada a partir de la información disponible, ceñida por la experiencia personal. Los individuos persiguen la opción que consideran más satisfactoria, en el marco de las opciones habilitadas por sus restricciones morales.

Por su parte, los beneficios están íntimamente asociados a las oportunidades. Aún cuando una persona estime que las recompensas superan a los costos, no se involucrará en actividades desviadas salvo que tengan lugar dos condiciones adicionales: (i) se presente una *oportunidad*

---

<sup>9</sup> Al analizar los mecanismos de neutralización (Cáp. 9.4.1.) también se incorporan elementos propios de las teorías de la acción racional, acerca de los mecanismos puestos en juego por los individuos al enfrentarse a la frustración generada por la inaccesibilidad de un objetivo. En particular, se menciona el mecanismo de la adaptación de preferencias (ver Elster 1998) y de separación de contextos (ver Kuran 1998) como formas de reducir la disonancia producida ante la presencia de dos o más cogniciones contradictorias.

*objetiva* de hacerlo y (ii) dicha *oportunidad sea percibida* por el individuo (Matsueda et al 2006. Citado en Trajtenberg 2009).

El análisis del involucramiento en la prostitución comprende a los procesos de (i) involucramiento inicial y (ii) continuación del comportamiento. En el *involucramiento inicial* existen dos puntos analíticos importantes. El *primero* es el reconocimiento de la disposición de la persona a involucrarse en la prostitución. Implica que se ha pensado en esta posibilidad como una solución a sus necesidades y que se ha decidido que bajo las condiciones adecuadas se llevará a cabo. Esta evaluación se encuentra fuertemente influenciada por su experiencia de aprendizaje previa. Estas variables a su vez están relacionadas con varios factores estructurales históricos y contemporáneos (psicológicos, familiares, sociodemográficos, etc.) En el contexto de la toma de decisiones, estas influencias estructurales son indirectas. Más bien poseen una función orientadora exponiendo a los individuos a determinados problemas y determinadas oportunidades. La *segunda* decisión consiste en efectivamente introducirse en la actividad. Esta decisión está precipitada por algún evento aleatorio, en donde el individuo percibe una oportunidad de iniciarse en la actividad (Trajtenberg 2009).

La *continuidad del comportamiento* viene dada como resultado de un *refuerzo positivo* general. Para entender la continuidad, deben tenerse en cuenta dos categorías de variables: En primer lugar, el aumento del *profesionalismo*. En este trabajo se toma la definición elaborada por Kessler (2004) en su análisis del delito amateur. Según este autor, la profesionalidad es la incorporación de conocimientos sobre las esferas de acción que ayudan en parte a disminuir o, al menos, a conseguir la sensación de controlar los riesgos. La construcción de una carrera implica una serie de movimientos hacia el incremento de racionalidad de la acción que permitiría disminuir los riesgos y aumentar los beneficios de la actividad (Kessler 2004).

En segundo lugar, una serie de cambios en el *estilo de vida* implicados: un disfrute de este particular estilo de vida; un reconocimiento de la creciente independencia financiera; opciones por otros tipos de trabajo (Trajtenberg 2009; Phoenix 1999; Hwang & Bedford 2004).

### **3.4. Antecedentes latinoamericanos**

La literatura latinoamericana se ha concentrado en mayor medida en el estudio de la explotación sexual comercial de niños/as y adolescentes que en el estudio de la prostitución en otros grupos poblacionales. Gran parte de dicho esfuerzo ha sido realizado a partir de iniciativas de organizaciones de la sociedad civil y gracias al apoyo financiero de organizaciones internacionales como la OIT y la UNICEF (Anthony 2005). Estas iniciativas se enmarcan en la necesidad de elaboración de los Planes Nacionales para la Erradicación de la Explotación Sexual Comercial, consecuencia directa de los compromisos asumidos en el Congreso de Estocolmo en 1996, que pretendió ser la piedra angular para la búsqueda internacional de soluciones a este fenómeno.

En general, las investigaciones ubican a este fenómeno en el marco de las sociedades de “corte patriarcal”, resaltando la continuidad de las situaciones de victimización sufridas por los/as jóvenes. La mayoría de los estudios se alinean a la concepción de continuidad entre prostitución infantil y adolescente y prostitución adulta, propia del feminismo radical, criticando la posibilidad de considerar la prostitución como un trabajo. Aún más, se rechaza el término “prostituta” ya que “no refleja el concepto de esclavitud como elemento forzado y no de libre elección. La prostitución, como toda forma de explotación sexual comercial, es una de las modalidades más agravadas de violación de los derechos humanos, pues significa desconocer los derechos intrínsecos de las personas: libertad, paz, desarrollo y respeto a la integridad física y psicológica y, fundamentalmente, es una ofensa a la dignidad que todo ser humano merece. En cualquier forma que se ejerza esta actividad, las mujeres sufren estigmatización y violencia por la imposibilidad de



eludir estas formas de supervivencia, por lo que es difícil poder hablar de una relación ‘libre y consentida’” (Anthony 2005:64).

En relación a los modelos teóricos antedichos, prima una visión alineada al “modelo de dislocación social”. Los factores destacados por la literatura apuntan a la desvinculación de los individuos involucrados en prostitución respecto a las instituciones tradicionales: familia, pareja, educación y trabajo formal. Específicamente, se resaltan las siguientes variables como asociadas al inicio y permanencia en esta actividad: *abandono del hogar y vivir en la calle* (Jiménez s/d; Fundación Paniamor s/d; Montecino et al 1999; Alfaro et al 2003; OIT 2004; Claramunt 2002; Treguear et al 1997), *desintegración familiar* (Anthony 2005; Fundación Paniamor s/d; Montecino et al 1999; OIT 2007; Salvador 2001; Alfaro et al 2003), *violencia y abuso sexual* (Anthony 2005; Jiménez s/d; Fundación Paniamor s/d; Montecino et al 1999; Castro et al 2003; Alfaro et al 2003; OIT 2007; Salvador 2001), *baja educación* (Anthony 2005; Soto 1986; Fundación Paniamor s/d; Alfaro et al 2003; OIT 2007), *desempleo y subempleo* (OIT 2007), *discriminación laboral* (Soto 1986), *diferencial salarial*.

Otras de las variables destacadas son: *pobreza* (Anthony 2005; Jiménez s/d; Fundación Paniamor s/d; Montecino et al 1999; Alfaro et al 2003; OIT 2004; Treguear et al 1997; Salvador 2001; Soto 1986), *pertenencia a grupos étnicos, culturales o sociales minoritarios* (Fundación Paniamor s/d; OIT 2004), (Soto 1986), *embarazo precoz* (Fundación Paniamor s/d; Montecino et al 1999; Alfaro et al 2003; OIT 2007; Soto 1986), *baja autoestima* (OIT 2007), *respuesta institucional insuficiente* (Fundación Paniamor s/d; Castro et al 2003; OIT 2007; OIT 2004), *seducción y engaño por parte de proxenetas* (Salvador 2001), *raptos y secuestros por traficantes de mujeres* (Salvador 2001), *malos ejemplos de sus padres o cuidadores* (Salvador 2001; OIT 2004), *la industria de la pornografía y su crecimiento* (OIT 2004), *ampliación de los medios de oferta de prostitución* (Montecino et al 1999), *sociedad patriarcal* (Soto 1986; Jiménez s/d; Fundación Paniamor s/d; Castro et al 2003; OIT 2004), *consumo de drogas* (Fundación Paniamor s/d; Alfaro et al 2003), *consumismo y materialismo* (Fundación Paniamor s/d; Montecino et al 1999; Jiménez s/d), *desestigmatización de la prostitución* (Montecino et al 1999), *ser del sexo femenino* (Fundación Paniamor s/d), *conflictos armados* (Fundación Paniamor s/d), *migración* (Fundación Paniamor s/d).

### 3.5. Antecedentes nacionales

No obstante la escasa acumulación científica nacional sobre la temática de la prostitución en general e involucramiento en particular, en los últimos años diversos actores han hecho un esfuerzo por darle más protagonismo a estos temas. De la revisión de antecedentes se encontraron 47 estudios relacionados al trabajo sexual y explotación sexual comercial en todas sus variantes<sup>10</sup>.

38 de estos trabajos pueden clasificarse como empíricos, siendo la técnica de análisis de datos predominantemente cualitativa; En total, 24 trabajos responden a una estrategia metodológica exclusivamente cualitativa, 10 a una combinada y 4 a una exclusivamente cuantitativa. Asimismo, es de destacar que sólo 10 de los 47 estudios encontrados relevan información directa de la población involucrada en situaciones de prostitución. El resto se basa en la realización de entrevistas a informantes calificados, revisión de bibliografía, fuentes secundarias y notas de prensa. Siguiendo la tendencia mundial, son preeminentes los estudios que tienen por objeto a las mujeres que ejercen la prostitución o a las víctimas de la explotación sexual comercial. Si bien en muchos

---

<sup>10</sup> Para la búsqueda de bibliografía se relevaron las bibliotecas de las Facultades de Humanidades, Psicología, Ciencias Sociales, Economía, Derecho y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República y las bibliotecas de la Universidad de Montevideo, la Universidad Católica, CLAEH y SERPAJ. En cuanto a los organismos oficiales, se buscó en las bibliotecas del INAU (CENFORES), OIM, MSP, INMUJERES, IIN, UNICEF y OIT. Para realizar las búsquedas se utilizaron los siguientes identificadores: prostitución, explotación sexual / comercial, trabajo sexual, turismo sexual, trata, tráfico sexual, puta, sexo, sexual.

trabajos se reconoce teóricamente la importancia fundamental de aquellos quienes conforman la demanda para la posibilidad de existencia del fenómeno, existe un vacío de investigaciones que aporten algún dato directo acerca de los mismos.

Al igual que en el caso de la literatura latinoamericana, en la nacional es hegemónico el enfoque alineado al *feminismo radical*, según el cual las mujeres adultas en situación de prostitución y la explotación sexual comercial de la niñez son parte de un mismo fenómeno de dominación, sometimiento y expresión de la violencia de género y generacional producida y sostenida en una sociedad patriarcal (Tuana 2009). En este sentido, también se afirma que la prostitución no puede ser considerada un trabajo por (i) la falta de legitimidad por el dudoso basamento moral de la mercancía amor, como la mercancía lujuria o placer. (ii) Porque el rechazo que opera con la prostitución también es recibido por quienes se dedican a esta actividad. (iii) porque la prostitución atenta contra la intimidad (no solo corporal) de quien ejerce este oficio. (iv) porque es un trabajo donde dudosamente la persona pueda sentirse libre de elegir (Guerra 2006)<sup>11</sup>.

Los temas cubiertos por la literatura nacional son: casusas de *inicio* en la prostitución o explotación sexual comercial (Tuana 2009; Morales 2008; Rostagnol et al 2007; Cardozo 2001; Laurnaga 1995; Forselledo 2003; Instituto Interamericano del Niño 2003; Gonzáles et al 1998, Torrado 2008; Guerra 2006), factores y mecanismos de *permanencia* (Rostagnol et al 2007), tipología de formas de ejercicio o mercados (UNICEF 2007; Martínez et al 2004; DaRosa 2003; Laurnaga 1995; Consejo del Niño 1988; Del Castillo 2004; Trochón 2003; Rostagnol 2000; López et al 2000; Guerra 2000; Trochón 1998; Castillo et al 2007), proceso de *profesionalización* (Laurnaga 1995), marco normativo y *legislación* (INAU 2006; González et al 2006; BICE 2004; Congreso Mundial contra la ESC de N. N. y A. 2004; UNICEF 2004; BICE 1991; Albanell 1932; González 2009; Malet et al 2008), prostitución asociada a la existencia de redes criminales para la trata y tráfico de mujeres y/o niñas/os y adolescentes (Martínez 2004; Trochón 1999; Urruzola 1992; OIM 2006; Ghione et al 2008; Petit 2008; Gonzales et al 2006; González 2009), vínculos entre prostitución y *delito* (Rodríguez et al 1985; Pellejero 1989; Morató 1960), análisis de las *instituciones* y del conjunto de programas y estrategias de *intervención* frente al problema (INAU 2006; Kaye 2006; Martínez (s/d); Gonzáles et al 1998; Falcón et al 2007; Oviedo et al 1995), prostitución, *salud* y prácticas de *riesgo* (MSP et al 2009; Ribero 1999; Latorre et al 1999; Conde s/d), análisis *lingüístico* (Gundermann 1999).

A continuación se repasarán sintéticamente aquellas investigaciones abocadas al estudio de los temas que competen a este trabajo: inicio, permanencia y profesionalización.

Dentro del tema *inicio en la prostitución*, existen pocos trabajos empíricos y todos ellos son de carácter cualitativo. Se asume que el inicio se realiza mayoritariamente en la adolescencia, antes de los 18 años (véase Tuana 2009; Guerra 2006; Latorre et al 1999).

En general se supone que el inicio responde a una causalidad multifactorial. La mayoría de los autores no distinguen tipos de factores y está poco desarrollada la elaboración de modelos o mecanismos causales que relacionen factores entre sí. Tampoco existen estudios sistemáticos acerca de las especificidades causales relacionadas a la edad y género de los involucrados.

Si bien se asume como lógicamente posible que las involucradas en prostitución provengan de todas las clases sociales, la mayoría de los estudios coinciden en asociar el inicio en la prostitución a situaciones de *pobreza* y exclusión social (Tuana 2009; Morales 2008; UNICEF

---

<sup>11</sup> No obstante esta posición mayoritaria (para otros ejemplos, véase BICE 1991; BICE 2004; Forselledo 2003; Tuana 2009; González 2009; Guerra 2006; González et al 2006; Kaye 2006; Guerra 2000; Laurnaga et al 1995), existe una serie de autores que sí reconocen la posibilidad de asimilar la prostitución a un trabajo (MSP et al 2009; Malet 2008; Torrado 2008; Castillo et al 2007; Latorre et al 1999; Ribero 1999; Oviedo et al 1995).

2007; Rostagnol et al 2007; Guerra 2006; IIN 2004; UNICEF 2004; Forselledo 2003; Cardozo 2001; Laurnaga et al 1995; Rodríguez et al 1985)<sup>12</sup>.

La literatura señala un vínculo entre la *familia de origen* e inicio en la prostitución mediante dos vías. La primera de ellas es la existencia de familiares ya involucrados en la prostitución, que proveen de pautas de imitación favorables al involucramiento en la actividad (Laurnaga 1995).

En segundo lugar, diversos autores identifican a la desintegración familiar y las situaciones de violencia y abuso sexual perpetradas en la niñez por parte de miembros de la familia de origen, como variables asociadas al inicio. Se afirma que las tensiones sufridas en el ámbito familiar provocan la huida del hogar y la vida en la calle, dejando a la persona en una situación de mayor vulnerabilidad hacia la explotación sexual (Cardozo 2001; Rostagnol et al 2007; Rodríguez et al 1985; Forselledo 2003; IIN 2004; Laurnaga 1995).

Así mismo, y vinculado con los problemas familiares anteriormente mencionados, algunos autores señalan como variables asociadas al inicio a los *problemas emocionales* y de *autoestima* (UNICEF 2007; Cardozo 2001; Laurnaga et al 1995; Consejo del niño 1988), “producto de un conjunto de factores que tanto desde la primera infancia como en la etapa juvenil conforman una personalidad en desventaja” (Laurnaga 1995:75).

Asimismo, tanto la vida en la calle como el *consumo de drogas ilegales* (Guerra 2006; UNICEF 2004; Laurnaga et al 1995), hacen más probable el relacionamiento con otros ya involucrados en la prostitución que faciliten el inicio en la actividad. Guerra (2006), UNICEF (2004) y Laurnaga et al (1995) identifican este relacionamiento con pares no convencionales o involucrados en la prostitución como causa del inicio en prostitución, ya que se conforman como ámbito de reproducción de redes de contacto y estrategias de supervivencia (Laurnaga 1995).

También la expulsión del sistema educativo es asociada al inicio en la prostitución. Por un lado, porque contribuye a la descontinentación de los adolescentes. Por otro lado, porque determina bajos niveles de calificación al momento de integrarse al mundo laboral (Tuana 2009; UNICEF 2007; Rostagnol et al 2007; UNICEF 2004; Cardozo 2001).

El inicio en la prostitución se ha relacionado al *trabajo* en dos sentidos. Guerra (2006), apunta a que “la mujer cae en prostitución porque no se le abren otras puertas laborales” (Guerra 2006:49). Por otra parte, un conjunto de autores asocian el inicio a las características del empleo al que se aspira. En este sentido, la inestabilidad laboral, los escasos salarios y las duras condiciones laborales llevan a una devaluación de la alternativa laboral clásica en comparación con la prostitución (Forselledo 2003; Laurnaga 1995; Rodríguez et al 1985).

Entre los antecedentes, vale destacar especialmente el trabajo de Rostagnol y Grabino (2007) por tres razones. En primer lugar, se plantea un análisis causal donde se diferencian dos tipos de mecanismos de inicio: descontinentadores y facilitadores. Según estas autoras, existen ciertas instituciones sociales que por sus características pueden o deberían oficiar de continentadoras; Espacios habilitantes del desarrollo de las personalidades para los niños/as y adolescentes. Estas son especialmente la familia y las instituciones educativas, pero también otro tipo de instituciones sociales, como centros juveniles, barriales, iglesias. Cuando estas instituciones no desempeñan el papel continentador, los niños/as y adolescentes quedan a la intemperie. Esta situación puede complementarse con la operación de “Mecanismos facilitadores” que hagan viable el involucramiento en prostitución. Las autoras mencionan entre ellos a la obtención de dinero; acceso a lugares a los que de otra manera no podrían ingresar; la prostitución como lugar de continentación y afecto; mejora de la autoestima, posibilidad de cuidarse y arreglarse (Rostagnol y Grabino 2007)

---

<sup>12</sup> Algunos autores también destacan características macrosociales como la desigualdad y consumismo (Forselledo 2003; Rodríguez et al 1985), aunque no se especifica el vínculo entre estas variables y el inicio.

En segundo lugar, se diferencia entre las razones y causas de inicio y de permanencia en la prostitución. Entre los “mecanismos que facilitan la permanencia”, se encuentran la imposibilidad de aislar el problema; el aspecto físico del niño o adolescente; la legitimación familiar de la situación; naturalización de las situaciones de abuso y abandono/prostitución; abuso policial; arreglos con las redes de explotación; arreglos con el personal de las instituciones del Estado; dificultades para establecer la denuncia policial; mecanismos judiciales débiles; no culpabilización de la demanda; revictimización (Rostagnol y Grabino 2007).

Finalmente, hay una propuesta de tipología con cuatro variantes de ingreso: por engaño o por la fuerza y estancia contra su voluntad; ingreso paulatino a una red, con “aceptación”; ingreso paulatino por “cuenta propia”, sin prejuicios sobre el trabajo sexual como estrategia económica; búsqueda de una manera posible de desarrollar su identidad sexual (Rostagnol y Grabino 2007).

Retomando el tema de la *permanencia* en la actividad, la literatura nacional también destaca otros dos factores. En primer lugar, se afirma que quienes se encuentran en esta situación [prostitucional], lo hacen como última estrategia de supervivencia, esto es, cambiaría de trabajo si se les ofreciera la oportunidad (Guerra 2006).

En segundo lugar, la maternidad “que en general se da en el marco de una pareja inestable, consolida la estrategia de prostitución como estrategia de supervivencia, ya que opera como factor legitimador de la misma” (Laurnaga 1995).

Finalmente, en dos trabajos se menciona la existencia de un proceso de *profesionalización* en las trayectorias de las involucradas en prostitución. La profesionalización estaría asociada a (i) cambios actitudinales, relacionados con la edad, (ii) cambios en los lugares y frecuencia del ejercicio y (iii) pérdida de autonomía asociada a la presencia de una tercera parte explotadora (Petit 2008; Laurnaga 1995).

#### **4. Problema y preguntas de investigación**

La literatura en prostitución que ha focalizado en las causas del involucramiento en la actividad, ha tendido a ser relativamente insensible a la dimensión dinámica del fenómeno. Recientemente, autores como Matthews (2009), Kong (2006) y Hwang & Bedford (2004) a nivel internacional, o Rostagnol y Grabino (2007) a nivel nacional, han llevado adelante estudios más refinados causalmente, mostrando como las causas por las que se ingresa a la prostitución pueden ser diferentes a las razones por las cuales se permanece. En este trabajo se pretende continuar con esta línea de trabajos, incorporando la perspectiva de los mecanismos causales que explícita o implícitamente ha explorado la literatura en prostitución (tanto nacional como internacional), con los mecanismos elaborados por la literatura criminológica. En particular, se seleccionarán algunos factores y mecanismos referidos en esta bibliografía con el objetivo de discutir y especificar rol del trabajo, la familia, la pareja y el grupo de pares en el inicio y permanencia en la prostitución. Asimismo, se exploran las percepciones sobre la propia actividad que tienen estas mujeres.

Específicamente, se trata de responder las siguientes *interrogantes*; (i) ¿Qué rol explicativo ocupan el grupo de pares, el mundo laboral, la familia de origen y la familia propia en el involucramiento en prostitución? ¿Estos roles son homogéneos a lo largo de la trayectoria o varían a través del tiempo? ¿Juegan el mismo rol en todas las mujeres o es posible distinguir trayectorias de inicio según los distintos grupos de edad? (ii) ¿Qué creencias existen en torno a la prostitución en las mujeres involucradas en ella? ¿La prostitución es moralmente aceptada por estas mujeres o comparten los valores y normas de la sociedad convencional que la etiquetan como incorrecta? (iii) ¿Existe un proceso de profesionalización a través de la trayectoria? ¿Qué características tiene?

#### **5. Objetivos**

El *objetivo general* del trabajo consiste en explorar y describir el fenómeno de la prostitución en Montevideo. Principalmente se busca: i) realizar una caracterización general de los mercados de prostitución en base a las entrevistas cualitativas. ii) Identificar factores y mecanismos que caracterizan el inicio y la permanencia en la actividad. iii) Indagar en las concepciones de las mujeres sobre la prostitución como trabajo.

*Específicamente*, se trata de:

- i. Sistematizar la literatura nacional, latinoamericana e internacional en torno al tema.
- ii. Caracterizar cualitativamente la prostitución en Montevideo. Específicamente, indagar acerca de las modalidades de ejercicio, el precio de las tarifas, el nivel de ingreso, la exposición a la violencia en los distintos mercados de prostitución (en la calle y en locales cerrados).
- iii. Indagar sobre los factores, motivaciones y mecanismos que caracterizan el inicio en la prostitución. Particularmente, identificar y especificar el rol explicativo que ocupan el entorno familiar, el grupo de pares y el mundo del trabajo.
- iv. Indagar sobre las asociaciones entre las diferentes edades de inicio, caminos de involucramiento en prostitución y características del inicio.
- v. Evaluar la dimensión dinámica de las trayectorias en prostitución y, específicamente, examinar la diferenciación entre mecanismos, factores y motivaciones que operan al inicio y en la permanencia en la prostitución.
- vi. Indagar sobre los costos y beneficios del trabajo sexual respecto a otro tipo de trabajos a los cuales acceden estas mujeres.
- vii. Explorar las percepciones acerca de la prostitución como trabajo que tienen las mujeres involucradas en ella.
- viii. Identificar la existencia de un proceso de profesionalización en las trayectorias de estas mujeres y las características asociadas al mismo.
- ix. Aportar sugerencias para la formulación de políticas empíricamente fundadas específicas para esta población.

## 6. Hipótesis

De la literatura nacional, se seleccionan las siguientes *hipótesis* a ser discutidas en este trabajo:

- (i) La diferencia de ingresos entre las alternativas laborales convencionales a las que se considera posible aspirar y la prostitución determina el ingreso de las mujeres a esta actividad.
- (ii) los individuos se ven forzados y/o canalizados a involucrarse en prostitución porque no conciben otra forma de ganar dinero; Los altos costos emocionales y sociales derivados del etiquetamiento que sufren las prostitutas, determinan que se cambiaría de trabajo si existiera la oportunidad, independientemente de las condiciones laborales ofrecidas.
- (iii) Las tensiones sufridas en el ámbito familiar adelantan la ida del hogar familiar y la conformación de la familia propia, lo que sube el costo de oportunidad de la acumulación de capital humano. En este marco, la contemporaneidad entre la maternidad y la disolución de la pareja opera hacia el involucramiento en prostitución debido a que aumenta el umbral de ingresos considerado satisfactorio (devaluando

las alternativas laborales convencionales), y opera como factor legitimador de la misma.

- (iv) El relacionamiento con pares ya involucrados en la prostitución opera hacia el inicio en la actividad, debido a que desde este contexto se transmiten definiciones, normas y valores favorables a la prostitución así como contribuye a reproducir redes sociales que facilitan el contacto con clientes.
- (v) El alto nivel de apego y cohesión que se desarrolla al interior de las redes de prostitución entre las mujeres, los clientes y proxenetas se constituye como un factor de permanencia en la actividad debido a que de esta manera es saldado la descontinuentación familiar que caracteriza la vida de estas mujeres.
- (vi) La profesionalización está asociada a la aceptación de la actividad como prostitución y como forma de trabajo, a un cambio de los lugares del intercambio comercial, al aumento de la frecuencia con la que se realiza y a la presencia de una tercera parte explotadora. Por ello, cuanto más profesional es en el oficio una chica, más probable es que pierda niveles de autonomía.

De la revisión de literatura internacional sobre el tema, se seleccionan las siguientes hipótesis:

- (vii) Los bajos niveles de compromiso e involucramiento en actividades convencionales y la ausencia de vínculos emocionales fuertes con otros significativos hacen más factible el involucramiento en la prostitución, debido a que habrá costos de oportunidad bajos y menores costos directos derivados del rechazo provocado a terceros a causa del involucramiento en esta actividad.
- (viii) Cuando las experiencias de violencia en la niñez así como las negligencias importantes en la crianza desembocan en el abandono del hogar, el involucramiento en conductas delictivas, el ingreso a instituciones de “cuidado público”, el uso problemático de drogas y/o exclusión educativa, la presencia de proxenetas, parejas o personas que ya se han involucrado en la prostitución cataliza dicha predisposición facilitando el inicio en la actividad.
- (ix) Cuando los individuos experimentan apremios económicos, la interacción previa con otros implicados en la prostitución hace más factible el involucramiento en prostitución, ya que aumenta la información disponible acerca de los beneficios asociados al ejercicio de la misma y disminuye los costos de iniciación.
- (x) La ausencia de pares convencionales y la incorporación de las mujeres a grupos de pares que están o han estado involucrados en la prostitución, hace más factible el involucramiento de las jóvenes en esta actividad, debido a los procesos de aprendizaje constituidos en la interacción. Los pares ya involucrados transmiten normas, valores y técnicas favorables al inicio en la actividad a la vez que habilitación de la posibilidad de imitación.
- (xi) Los mayores beneficios monetarios respecto a otros trabajos y la flexibilidad en los horarios y días de trabajo (lo que ofrece mayores posibilidades de compatibilizar el cuidado de los niños y/o las responsabilidades domésticas con el trabajo) son factores que determinan la permanencia en la prostitución.
- (xii) Existen diferencias importantes en las características del ejercicio según éste se desarrolle al aire libre o en locales cerrados. En particular, en los locales cerrados hay una mayor complejidad en el tipo de intercambio, un precio de las tarifas

proporcionalmente más alto, un mayor ingreso mensual, menor flexibilidad horaria y menor exposición a la violencia que cuando se ejerce en la calle.

## **7. Estrategia de investigación**

A la luz de los objetivos planteados se propone una estrategia de investigación cualitativa. Las razones que fundamentan esta elección son varias y de diversa naturaleza; por una parte, el objetivo de la investigación no es describir los hechos sociales sino explorar la existencia de mecanismos. El procedimiento es inductivo más que deductivo: “en lugar de partir de una teoría y unas hipótesis perfectamente elaboradas y precisas se parte de los datos para intentar reconstruir un mundo cuya sistematización y teorización resulta difícil” (Ruiz 2007:27). Para describir y sintetizar los mecanismos asociados al involucramiento en prostitución, es necesario entender por qué las mujeres hacen lo que hacen; captar y reconstruir los significados que dan a los diferentes eventos, procesos y comportamiento que han caracterizado su vida. La estrategia de investigación está orientada a descubrir, captar y comprender los mecanismos, más que en comprobarlos y generalizarlos.

Por otra parte, teniendo en cuenta la escasa investigación existente en Uruguay sobre mecanismos de involucramiento en prostitución y trayectorias, la perspectiva cualitativa permite un primer acercamiento en este sentido que habilite a pensar posibles líneas investigativas a profundizar en futuros trabajos. Así, la escasa información cuantitativa disponible al respecto, más la cuestionable fiabilidad de dicha información, refuerza lo antedicho y hace prácticamente imposible pensar, hasta el momento, en otro tipo de acercamientos basándose solamente en fuentes de información secundarias.

El abordaje cualitativo consta de dos partes:

1) Se realizó un mapeo general, a los efectos de identificar posibles fuentes de acceso a eventuales entrevistadas. El mismo constó de: (1.1.) un relevamiento de fuentes secundarias. Específicamente, se relevó y sistematizó la información vertida en Internet, en un foro en donde los clientes (todos hombres) intercambian información sobre los distintos mercados de prostitución en Montevideo. También se relevó información proporcionada por el clasificado de servicios “El gallito Luis” y por el clasificado de servicios on-line “adoos.com.uy”. (1.2.) La realización de una entrevista con la presidenta y vice-presidenta de la Asociación de Meretrices Profesionales del Uruguay (Amepu), a los efectos de facilitar el acceso y obtener un primer acercamiento a la temática.

2) Se realizaron 22 entrevistas en profundidad con mujeres que estaban o habían estado involucradas en la prostitución, entre los meses de mayo a setiembre del 2010.

### **7.1 Universo de estudio**

Bajo el supuesto de que existen diferencias importantes relacionadas al género, la edad y la localidad de ejercicio de aquellos involucrados en la actividad, se buscó delimitar el universo de estudio exclusivamente a las mujeres, mayores de 18 años, que estaban o habían estado involucradas en el ejercicio de la prostitución en Montevideo, tanto en la calle como en lugares cerrados. De esta forma se procuró lograr cierto nivel de homogeneidad en la población estudiada, dados los recursos con los que se contó para realizar la investigación. Asimismo, esta opción facilitó en gran medida el acercamiento al campo de estudio, dado que estas son las situaciones más visibles y manifiestas en la sociedad uruguaya.

La elección de las entrevistas se realizó a partir de un muestreo teórico intencional, de conveniencia y en modalidad de “bola de nieve”. El muestreo teórico intencional es aquel en el que

“los sujetos de la muestra no son elegidos siguiendo las leyes del azar, sino de alguna forma intencional. (...) Esto le permite encontrar aquellas categorías de personas o sucesos que desea explorar más en profundidad, qué grupos analizar, dónde y cuándo encontrarlos y qué datos solicitar de ellos” (Ruiz 2007:64). Por lo tanto, luego de un primer acercamiento a las características de los mercados de prostitución, se realizó una selección que diera cuenta de la heterogeneidad de la población en relación a dos variables: (i) la *edad* (hasta 30 años y 31 años y más) y el (ii) *lugar de solicitamiento* (en la calle o en locales privados). Esta elección responde al logro del objetivo número iii y se sustenta en la hipótesis sugerida por la literatura de que existen varios mecanismos explicativos del involucramiento asociados a distintos grupos poblacionales que ejercen la prostitución (O’Neill 1997). Tomando en cuenta los recursos con los que se llevará adelante el trabajo, se consideró pertinente la distinción general entre locales cerrados y la calle. La introducción del criterio “edad” se debe a la búsqueda de controlar los efectos de esta variable. La hipótesis sugerida por la literatura criminológica es que el contexto en el que el involucramiento tiene lugar es sustantivamente distinto entre los diferentes grupos de edad, determinando mecanismos operantes diferenciales (Thonberry, 1991).

Entre los meses de abril a setiembre del 2010, se realizaron 22 entrevistas; 12 a mujeres que trabajan o trabajaban en locales cerrados (prostíbulos y apartamentos privados) y 8 a quienes ejercían en la calle al momento de la entrevista, y 2 a mujeres que habían dejado el ejercicio al momento de la entrevista.

De estas últimas, una se consideró, a efectos del muestreo, como ambigua, ya que en un principio había ejercido en un local cerrado, pasando luego a ejercer en la calle. Si bien en otros casos se encontraron trayectorias en las cuales ocurrían cambios en el lugar de ejercicio, a diferencia del resto, en este caso particular ninguno de los dos tipos de ejercicio demostraba ser preeminente. La otra mujer entrevistada que había abandonado la prostitución, se encontraba recluida en la cárcel de Cabildo (lugar donde se realizó la entrevista) bajo el delito de proxenetismo. Ella fue considerada como indoor a efectos del muestreo, ya que bajo esta modalidad se desarrolló su trayectoria como prostituta. En síntesis, la distribución de casos según los criterios teóricos de muestreo definidos es la siguiente:

Cuadro n° 3: Distribución de entrevistas a trabajadoras sexuales, según edad y tipo de local

		Edad		
		Hasta 30	31 y más	Total
Local	Indoor	10	3	13
	Outdoor	3	5	8
	Ambiguas	-	1	1
	Total	13	9	22

Las entrevistas realizadas duraron entre 30 minutos y 2 horas. Esta diferencia se debe en gran parte al lugar en donde fue realizada. Cuando era en el lugar de trabajo (en 6 casos) las entrevistas fueron más cortas que cuando se realizaron en lugares más cómodos y privados, como el hogar de la entrevistada o la Facultad. Dos entrevistas tuvieron lugar en plazas públicas y el resto en bares.

## 7.2 Recolección de datos: estrategia y dificultades

La técnica de recolección elegida es la de entrevista en profundidad semi estructurada. Esta elección se basa fundamentalmente en que esta técnica habilita la flexibilidad necesaria como para



indagar en los tópicos considerados teóricamente relevantes, algunos de ellos sin duda delicados para los individuos, intentando minimizar la violencia que dicha indagación pueda generar en los entrevistados. Por otra parte, la flexibilidad propia de esta técnica puede contribuir a una mejor comprensión, permitiendo la relativa adaptación del guión a cada entrevistado, contribuyendo a la fluidez del diálogo (Ruiz 2007). De cualquier modo, se procuró formular las mismas preguntas a todas las entrevistadas, en pos de obtener un mínimo de comparabilidad en las respuestas.

Teniendo en cuenta que el objetivo es analizar las trayectorias de las mujeres involucradas en prostitución, en la realización de las entrevistas, de carácter retrospectivo, se incluyó la técnica de recordación calendario de vida a los efectos de volver más fiable la información obtenida. Esta técnica se basa en el registro, al comienzo de cada entrevista, de los años en que sucedieron eventos relevantes en la vida de las personas; nacimiento de hijos, conformación y disolución de parejas, experiencias de reclusión, eventos migratorios, etc. (ver anexo) Este calendario funciona como guía durante la entrevista, permitiendo ubicar de manera más fidedigna los distintos relatos en el contexto de la trayectoria de los entrevistados (Freedman et al 1988, Sutton 2010).

El estudio de un “tema sensible” para la sociedad como lo es prostitución, implica una serie de dificultades adicionales a las propias de cualquier investigación científica.

Una primera dificultad fue la gran cantidad de rechazos para la realización de las entrevistas. Entre las principales causas de rechazo estuvo la falta de interés y la manifestación de que les daba vergüenza hablar de este tema. Una causa adicional de reticencia (que también estuvo presente en muchas de las entrevistas si realizadas) es el hecho de que mantenían su profesión en secreto.

La segunda fuente de dificultad fue la coordinación de horarios para la realización de entrevistas. La organización del tiempo de la población a la que se tuvo acceso, más la propia naturaleza del trabajo (en el cual muchas veces los clientes llaman a las mujeres para arreglar encuentros en el momento) hizo que previo a la efectiva realización de la entrevista se tuviera que llamar varias veces a las mujeres para coordinar, recoordinar y recordar nuestro encuentro. Vale decir que este trabajo previo no planificado no evitó que en varias ocasiones la entrevistada no se presentara, entorpeciendo y enlenteciendo en varios momentos el trabajo de campo. Incluso algunas de las entrevistas tuvieron que realizarse en varias partes debido al llamado o arribo (en los casos en que se entrevistó en el lugar de trabajo) de clientes.

Asimismo, una de las estrategias utilizadas para un primer acercamiento con potenciales entrevistadas fue la por prostíbulos y whiskerías de Montevideo. En muchos de estos lugares o tuve serias dificultades para el ingreso o fue directamente imposible, debido a que estaba prohibida la entrada a mujeres<sup>13</sup>.

### **7.3 Consideraciones éticas**

Para el estudio de las mujeres involucradas en prostitución existe un conjunto de consideraciones éticas importantes de explicitar. Al momento de la entrevista, además de pedir autorización explícita para la grabación de las conversaciones, se garantizó la confidencialidad y anonimato de la información. Así también se pretendió favorecer un clima de intimidad, respeto y confianza en el que las entrevistadas no se tuvieran que preocupar por las posibles repercusiones de sus declaraciones. En este sentido, también se intentó transmitir y destacar la inexistencia de prejuicios morales en torno al tema.

Otro aspecto ético relevante de esta investigación fue la dificultad de encontrar el delicado equilibrio entre la profundidad y precisión de la información de interés a indagar y los efectos que

---

<sup>13</sup> Agradezco especialmente a Pablo, Nicolás y Martín por acompañarme en estos momentos y facilitarme en inmensa medida este trabajo. Sin ellos esta investigación probablemente no hubiera sido posible.

estos relatos pueden tener en el estado anímico de la entrevistada, por compartir experiencias dolorosas, difíciles o emotivas. Vale decir que en todo momento se buscó no forzar el diálogo sobre temas delicados o incómodos para las entrevistadas.

En relación a la presentación de los datos y consecuentemente con la búsqueda de proteger la identidad de las entrevistadas, la información de carácter privado no es reportada y los nombres que surgen durante las entrevistas son cambiados.

#### **7.4 Dimensiones relevadas**

El guión de entrevista a las mujeres involucradas en prostitución se organizó en torno a los siguientes núcleos temáticos: 1) Variables demográficas; 2) Origen de trayectoria de trabajo sexual; 2.1) Caracterización del inicio; 2.2) Relaciones con el ámbito delictivo; 3) Causas de primeras incursiones; 3.1) Vida familiar; 3.2) Educación; 3.3) Grupo de pares; 3.4) Experiencias laborales; 3.5) Experiencias de victimización; 3.6) Movimientos migratorios; 3.7) Barrio; 3.8) Uso de drogas; 3.9) Trayectoria Institucional; 4) Trayectoria de trabajo sexual y evaluación del tipo de trabajo; 4.1) Modalidad/es de ejercicio; 4.2) Clientes; 4.3) Experiencias de violencia; 4.4) Problemas de salud; 5) Intermitencias en el trabajo sexual y sus causas<sup>14</sup>.

### **7. Caracterización general mercados de prostitución**

Como vimos, a partir de la literatura sobre prostitución se espera encontrar una diferencia importante en las características del ejercicio según éste se desarrolle al aire libre o en locales cerrados. Dentro de ésta última categoría, en Uruguay, existen por ley<sup>15</sup> solo dos tipos de mercados: las whiskerías y los prostíbulos<sup>16</sup>. Dentro de los prostíbulos existe una sub-variante conformada por los apartamentos privados. Estos suelen tener características similares al resto de los locales *indoor* en cuanto a dinámica de los encuentros.

De las entrevistas se desprende que mensualmente se gana más, porque se trabaja más, en los prostíbulos que en la calle. En el primer caso se calculó aproximadamente \$30000 y en el segundo \$20000. No obstante, vale destacar que en la mayoría de los casos las mujeres no llevaban registro de sus ingresos, ni es común que se calcule cuánto se gana mensualmente.

Salvo algunas excepciones (una de ellas porque era menor cuando comenzó), se comienza trabajando en lugares cerrados y luego se pasa a la calle. Esto se puede explicar por dos procesos complementarios que se generan con el paso del tiempo. Por un lado, la mujer puede “hacerse conocer” y generarse su clientela propia. Los clientes la buscan específicamente a ella (por ejemplo, llamándola por teléfono), por lo cual puede prescindir de los prostíbulos. Asimismo, puede asumirse que a medida que la mujer envejece, en los prostíbulos habrá mayor competencia de mujeres más jóvenes por lo que las ventajas que dan los prostíbulos al momento de aumentar la cantidad de clientes disminuyen.

Existe una importante estacionalidad en la cantidad de clientes y, por lo tanto, de ingreso percibido, siendo diciembre el mes cuando más se trabaja. En este mes los ingresos llegan a los \$60.000 aproximadamente.

Por último, en cuanto a las situaciones de victimización, en concordancia con lo sugerido por la literatura (Matthews 2008; Weitzer 2009), se encontró mayor exposición a situaciones de violencia entre las que trabajaban en la calle.

<sup>14</sup> En los anexos se encuentra el guión de entrevista completo.

<sup>15</sup> La ley que reglamenta la prostitución en Uruguay es la 17.515, sancionada el 2002. Para más referencias ver Anexo n° 4: Marco legal.

<sup>16</sup> No obstante, suele llamarse coloquialmente casas de masajes a los prostíbulos.

Cuadro n° 4: Características asociadas al lugar del ejercicio

CARACTERÍSTICAS	INDOOR	OUTDOOR
Precio de tarifas	-	+
Cantidad de clientes	+	-
Ingreso mensual	+	-
Exposición a violencia	-	+
Flexibilidad horaria	-	+
Promedio de edad	-	+

A Marzo del 2011, existen en Montevideo 40 prostíbulos habilitados. Las principales zonas en que se ubican estos locales son el Centro y la Ciudad Vieja. No existen cifras estimativas de la cantidad de locales ilegales, aunque desde organismos oficiales se asume que es alta<sup>17</sup>.

De un estudio realizado en 2006, se estima que 3.135 mujeres ejercen la prostitución callejera a nivel nacional (Vaz y Herrera 2009)<sup>18</sup>. Por su parte, no existen datos del INAU acerca de la cantidad de niños y adolescentes que ingresan al sistema de cuidados por encontrarse en situaciones de explotación sexual comercial.

## 8. Contextos de socialización

Con el fin de explorar las circunstancias asociadas al ingreso y permanencia de las mujeres entrevistadas en la prostitución, en este segundo apartado se analizarán los siguientes ámbitos de socialización: familia de origen y propia, pares y trabajo. Ello con el fin de analizar las distintas formas en que los eventos y factores se encadenan en la trayectoria de las entrevistadas y que pueden asociarse al involucramiento en la prostitución.

### 8.1. La familia

Es tradicional en las ciencias sociales identificar a la familia como contexto de socialización privilegiado para la explicación de la conducta de los individuos. En este capítulo se intentará explorar el rol de la familia en el involucramiento en prostitución. A estos fines, el apartado se compone de dos secciones. La primera está dedicada a ofrecer una caracterización de la estructura del hogar y las relaciones familiares. En la segunda, se exploran las circunstancias en las que tiene lugar la ida del hogar de origen y el proceso de conformación de la familia propia.

#### 8.1.1. Estructura y relaciones familiares

Un primer acercamiento a la caracterización del hogar de crianza es la tipificación de las estructuras familiares en las que transcurre la niñez y adolescencia de las entrevistadas, hasta los 14

<sup>17</sup> En base a entrevista a José Toledo, de la sección Registro de Hoteles y Pensiones de la IM por Últimas Noticias, publicada el 14 de febrero del 2011. En web: <http://www.ultimasnoticias.com.uy/Edicion-UN/articulos/prints-2011feb14/act15.html>

<sup>18</sup> El mismo sondeo, pero confeccionado conjuntamente con la Asociación Trans del Uruguay (ATRU), evaluó en 4.378 la cantidad de trabajadores masculinos y trans que ejercen la prostitución en la calle en las principales ciudades del Uruguay, Montevideo a la cabeza (Vaz y Herrera 2009).

años. Se identifican cuatro grupos en este sentido: en la mayoría de los casos (11 de 21<sup>19</sup>) se constata la presencia de ambos padres biológicos. En tres casos, la crianza se dio en el marco de un hogar reconstituido. Cuatro de las entrevistadas se criaron con una tía o con los abuelos. En tres casos se dio en un hogar monoparental, de los cuales en dos se encontraba sólo la madre y en uno sólo el padre:

Cuadro n° 5: Estructuras familiares en hogares de crianza de las entrevistadas

<b>Padres biológicos</b>	<b>Hogar reconstituido</b>	<b>Tía o abuelo/s</b>	<b>Hogar monoparental</b>
11	3	4	3
n=21			

Al contrario de lo esperado por algunas teorías sobre prostitución que refieren a hogares monoparentales, particularmente de madres solteras, como el lugar privilegiado de crianza de los involucrados en esta actividad (Salvador 2001), la información recabada a partir de las entrevistas no indica ningún rasgo particular del grupo, siendo relativamente heterogénea la distribución de las distintas estructuras familiares.

Ahora bien, más allá de esta situación, nos interesa considerar la calidad de las relaciones familiares. En general, se espera que el hogar de origen sea un lugar de refugio y contención de los individuos. Asimismo, se supone que es en este ámbito donde los individuos se proveen de definiciones favorables a las conductas socialmente valoradas como positivas para los individuos. Por este hecho, las teorías del control social han asociado al involucramiento en actividades no convencionales con el deterioro o distanciamiento respecto al hogar familiar. En el otro extremo, se las teorías del aprendizaje social destacan que en los casos donde las definiciones familiares son favorables el involucramiento en este tipo de actividades, un vínculo familiar estrecho puede crear las oportunidades para el inicio y reforzar positivamente la permanencia en la prostitución.

Cuadro n° 6: Posibles roles causales de la familia de origen.

		<b>Definiciones desviadas al interior de la familia de origen</b>		<b>Total</b>
		<b>Si</b>	<b>No</b>	
<b>Calidad del vínculo familiar</b>	+	1	5	6
	-	4	11	15
<b>Total</b>		5	16	21

Del grupo de entrevistadas existe un subconjunto minoritario (5 de 21 entrevistadas) que se ubicaría en el cuadrante en donde se define a la relación con su familia como buena y de vínculo "muy unido". Esta situación familiar no es destacada como asociada al involucramiento en prostitución por ninguna de las teorías consideradas en el estudio. Consecuentemente, se asume que en este subgrupo de mujeres los factores y mecanismos que operan hacia el involucramiento en prostitución provienen de otros contextos de socialización que serán analizados más adelante.

En 5 de los 21 casos existía algún familiar (madre, tía, hermana o primas) que se había involucrado previamente en esta actividad. Este hecho es destacado por la literatura nacional como relevante en el involucramiento en la actividad, a través de la imitación de la pauta materna. La existencia de familiares ya involucrados provee de definiciones positivas en relación al inicio en la

<sup>19</sup> En una de las entrevistas realizadas no se recabó la estructura familiar en el hogar de crianza de la entrevistada.

prostitución, lo que ayuda a visualizarla como una estrategia viable de generación de ingresos. Ello implica mayor información acerca de los beneficios y los costos asociados a la actividad, y la creación de capital social que disminuye los costos de aprendizaje y de inicio (por ejemplo, permitiendo instalarse en una esquina).

...yo siempre estuve con gente alrededor del ambiente, la mayoría de mis amistades y conocidas así laburan casi todas en el ambiente. (...) [Muchas] me conocen a través de mi finada tía. (...) yo siempre, yo siempre las respeté porque... nada, como te digo, yo tenía a mi tía que laburaba en eso y nada, siempre las ví como... nada, como luchadora (...) Yo tuve a mi tía y mi tía llegó hasta a guardar plata en el banco laburando en la calle y ta, y ta lamentablemente se murió, se murió de sida y nada, y ta.<sup>20</sup>

[Supe donde empezar] porque mi madre ya lo hacía antes. Y yo tenía un concepto ya de mi madre. Digo es un mal ejemplo de madre a hija. Yo no se lo voy a dar a mi hija...<sup>21</sup>

...en mi familia ya había habido personas que habían trabajado [en la prostitución]; una prima, vecinas, que vos sabés se dedican, pero nunca me causó inconveniente el tema de la prostitución, yo creo que lo difícil es entrar porque vos no lo tenés asumido que lo vas a hacer, te afectan en tu escala de valores porque a vos no te formaron para trabajar en esto<sup>22</sup>.

Como se anticipaba, otra dimensión de análisis destacada por la literatura es la calidad de los vínculos familiares. Se identifica un subgrupo mayoritario (15 de 21), que define a las relaciones familiares como problemáticas o deficientes. Esta situación general puede desagregarse en tres rasgos: (i) existencia de problemas y tensiones. (ii) Experiencias de violencia física en el ámbito familiar. (iii) Percepciones de distanciamiento con los padres y de bajo nivel de supervisión. En las distintas trayectorias puede estar presente cada una de los rasgos recién mencionados en mayor o menor intensidad y diferentes combinaciones de las distintas dimensiones. Veamos algunos ejemplos de cada uno de ellos.

Se distinguen tres fuentes importantes de problemas y tensiones entre los miembros de la familia. La primera se asocia a situaciones de precariedad económica. Estas situaciones determinan las preferencias de constituir un hogar propio como estrategia para evitar las presiones económicas a las que están expuestas en el hogar familiar. Otras veces, los problemas tienen origen en la reconstitución de la familia, debido a desacuerdos y diferencias con la nueva pareja del progenitor. Por último, y en menor medida, se identifican tensiones asociadas a problemas de alcoholismo del padre. En algunos casos, estas situaciones provocan el adelanto de la ida del hogar a edades tempranas. Este es un factor mencionado por la literatura nacional como relevante para el inicio en prostitución, ya que se espera que la huida del hogar deje a la persona en una situación económica precaria, aislado de los vínculos familiares y sin redes de apoyo.

...no nos llevábamos bien (con la mujer de mi papá) y antes de... a lo mejor terminar la relación de familia... (...) Porque ella tiraba más para las hijas. Y yo era la más grande. Y yo trabajaba y me exigían toda la plata del sueldo, no me dejaban un mango. También eso fue lo que me llevó a irme. (...) Ellos la pidieron y no me dieron ninguna explicación. Y yo como adolescente que era, que laburaba en una fábrica me levantaba a las 4.30 de la mañana para tomarme un ómnibus y venía a las 3 de la tarde. Parada 8 horas y media, todo el día. Como que me quemaba que se quedaran con toda la guita cuando yo cobrara a fin de mes. (...) Capaz que si se hubiera hablado nada de esto hubiera pasado, vamos a lo que es. (...) Mientras yo al vivir con ellos pasaba ahí. (...) Yo me desligué de todos en el momento que me fui de ahí<sup>23</sup>.

...Fue lo mejor de mi vida, mi niñez. Hasta que perdí a mi madre. (...) falleció mi mamá lamentablemente con 12 años, entonces mi papá se juntó con una mujer que era del diablo,

---

<sup>20</sup> Entrevista nº 17.

<sup>21</sup> Entrevista nº 1.

<sup>22</sup> Entrevista nº 3

<sup>23</sup> Entrevista nº 6.

¿entendés? (...) entonces me vine a la casa de mis primas de mi mamá a trabajar de doméstica... (...) Me vine por dolor, para que mi padre fuera feliz porque no me llevaba con mi madrastra porque yo veía cosas, injusticias, ¿viste?, con mi hermanita y conmigo, (...) yo me tuve que ir corriendo a lo de mi abuela, yo me fui a vivir con mi abuela más a campaña ¡y mi abuela era una vieja bruta! Que lo más chico que te decía era '¡pero abombada de mierda!'<sup>24</sup>

En otras ocasiones las tensiones se asocian a experiencias de violencia física en el ámbito familiar, tanto hacia la propia mujer como hacia la madre:

[mi relación con mi familia] en esa época era bastante mala. Por eso ya después ya me fui a los 17 de casa. Mi padre era golpeador, mi madre hacía como que no pasaba nada, entonces sí, era un entorno como muy oscuro en mi casa<sup>25</sup>.

...era muy rebelde yo de chica, una vez que me fui de madrugada me escapé (...) y tomé, vino, me quedé en pedo, mi padre me buscaba por todo el barrio. Cuando me agarró me pegó un piñazo que para mí me tendría que haber bañado primero. Tendría que haber...que se me pase el efecto, haberme hablado... y después sí, si me quería pegar un piñazo que me lo pegara. Pero no, lo primero que hizo ¡pum! Me dejó el ojo así, y claro, yo era chica y con influencias lo denuncié a mi padre. (...) Mi padre, pasa que yo lo veo, cómo lo criaron a mi padre, y lo criaron a los golpes. Lo criaron a los golpes, le pagaban con una caña de tacuara. Entonces si vos sos criado así, y no criás a tus hijos arreglando los problemas hablando.... (...) O sea, vos lo abrazás a mi padre y te dice "no jugués de mano". Mirá la cabeza de mi padre.<sup>26</sup>

Yo era muy pegada, lo que pasa que tuve un problema familiar, pero, me fui a las manos del hombre que estaba con mi madre. Lo lastimé porque le levantó la mano adelante mío a mi madre. (...) Él al levantarle la mano yo me quedé ciega y lo lastimé, lo lastimé mal y entonces problemas con los chicos de la ley, entonces... (...) Estaba presa en la casa de mi madre. Entonces como estaba presa en la casa de mi madre, tenía que aguantar los sermones. (...) a partir de que yo le levanté la mano. Ta, me dijeron que era muy grosera, que era muy violenta. Siempre cuando iba a la casa de alguna de mis hermanas yo veía que ellas hacían distinciones, antes no era así. Y bueno, ellas empezaron a hacer distinciones, yo también<sup>27</sup>.

Por último, se toma como indicadores del nivel de deterioro del lazo familiar a las distintas percepciones de distanciamiento con los padres y, asociado a ello, el bajo nivel de supervisión. En este tipo de situaciones las adolescentes no reconocen un lazo afectivo significativo y/o no reconocen una autoridad legítima en los adultos referentes.

Yo soy familiar, pero mi familia es muy distante. Cada cual está en su vida y su cabeza y como que no estoy ahí. (...) desde que nací. Soy así, como que soy antisocial, entendés, la mía y...ya está.<sup>28</sup>

Mi familia...uf...sí, no te digo que me llevo mal pero tampoco tengo mucho trato. Mi madre la veo muy poco, mi padre poco y nada. Con mi hermana también nos vemos capaz que... no sé, cada dos domingos. (...) hace 20 años que la relación con mi madre es "Hola ¿cómo andás?" Voy a la casa, la visito, pero no tengo relación de madre con ella<sup>29</sup>.

...yo me crié con [mi madre] pero nunca, nunca tuve el apoyo de, del papel de madre que le tiene que corresponder a ella, nunca, nunca lo tuve. (...) no me llevo muy bien con ella. (...) Yo siempre hice y deshice y hice lo que yo quería en mi vida, ¿no? Mi madre nunca me puso un pero. Cuando mi madre me quiso poner un pero ya era muy tarde. Como yo le digo, vos tenés la culpa de que yo sea así porque cuando vos me diste la rienda suelta y cuando me tuviste que

---

<sup>24</sup> Entrevista nº 14.

<sup>25</sup> Entrevista nº 8.

<sup>26</sup> Entrevista nº 13.

<sup>27</sup> Entrevistanº 19.

<sup>28</sup> Entrevista nº 18.

<sup>29</sup> Entrevista nº 9.

poner los puntos no me los pusiste. Si me los querés poner ahora que soy grande, soy una mujer, es imposible<sup>30</sup>.

...fui una adolescente super rebelde, (...) no, no podía escuchar, mi tía me decía 'no vayas por este camino porque te va a ir mal' y yo iba por gusto y lo hacía, nunca la escuchaba, nunca... (...) no sé, mi mundo era, era como para haber, haber terminado en cualquier cosa me parece, haber terminado en, no sé, como que no tenía frenos de nada, como que no me importaba mi vida, sentía que no me importaba, sí<sup>31</sup>.

...mi madre se fue a vivir a Rivera a la casa de mi abuela, y bueno, ella se volvió a Montevideo, yo me quedé viviendo con mi abuela, en Rivera. (...) cuando tenía 8 años, estaba cursando cuarto año de escuela y bueno, me vine con mi mamá y resulta que tuvo unos problemas económicos y esa historia, se tuvo que ir a vivir a la casa de la cuñada y entonces la opción que quedaba era que volviera con mi abuela. Ella viene a mi casa, se queda, pero cualquier pelea que tenemos siempre salta el "¿Por qué me dejaste? ¿No era lo mismo quedarte en Rivera, por qué no me trajiste....?" Salta todo eso, que quieras o no, parece que no pero te marca, te marca mucho. El no recibir ese afecto, mi abuela era esa gente...no era una mala persona, si no que era de esa gente de antes que todo lo arreglaba a palos. Que te iban a decir una caricia, no, mentira. (...) A los 12 años me vine a...volví a vivir con mi madre, y bueno, teníamos problemas y eso, (...) a lo que me llevaba mal con mi madre, todo eso, que fue cuando decidí venirme con mi padre, ahí dejé todo, dejé el liceo, dejé todo. Mi padre tomaba mucho y...y bueno, nos llevábamos mal. Salí de Guatemala para meterme en Guatepeor.<sup>32</sup>

En resumen, se encuentra un grupo minoritario de mujeres que definen al vínculo con familia de origen como satisfactorio y fuerte. Solo una de estas mujeres contaba con familiares ya involucrados en la prostitución, transmisores de definiciones positivas respecto a la actividad. En el grupo mayoritario de entrevistadas, o bien no existen lazos emocionales fuertes o una idea de autoridad clara respecto a los adultos referentes, o bien el hogar es directamente asociado a un lugar problemático, fuente de distintos tipos de tensiones derivadas de peleas o de experiencias de violencia física. Ahora bien, ¿cómo puede conectarse esta situación al involucramiento en prostitución? Se destacan dos caminos por los cuales puede ser causalmente relevante el hogar de origen para el inicio en esta actividad. En primer lugar, tomando como referencia la teoría del control social y la acción racional, esta situación familiar redundaría en la presencia de bajos niveles de apego con las figuras adultas, lo cual determina bajos costos informales derivados del rechazo que puede provocar en ellos el involucramiento en actividades desviadas. Una segunda vía es el adelanto de la ida del hogar como estrategia para evitar las tensiones vividas en este ámbito. En esta línea puede colocarse la hipótesis elaborada por la literatura nacional que apunta a que las tensiones sufridas en el ámbito familiar provocan la huida del hogar dejando a la persona en una situación de mayor vulnerabilidad, lo cual facilita su captación por un proxeneta o la explotación de manera directa por un cliente. Desde esta postura, la ida del hogar media el vínculo entre las tensiones familiares y el inicio en la prostitución, que se puede dar con o sin participación de un proxeneta.

Veamos entonces en qué condiciones se realiza la ida del hogar de origen y cómo puede relacionarse este hecho al involucramiento en esta actividad.

### **8.1.2. Conformación de la familia propia**

Si bien en términos lógicos, no necesariamente debe ser así, en todas las entrevistas realizadas, la ida del hogar familiar de origen se asocia a la conformación de la familia y hogar propio. En muchos casos, esta transición constituye un momento clave para la trayectoria de las mujeres, y poco después de la conformación del hogar propio se da el inicio en la prostitución.

---

<sup>30</sup> Entrevista n° 17.

<sup>31</sup> Entrevista n° 16.

<sup>32</sup> Entrevista n° 21.

En este sentido, es de destacar las edades relativamente bajas a las que se realiza la ida de la casa familiar y la primera maternidad. Para el grupo de entrevistadas, el promedio de edad de ida del hogar son los 18 años y el de la tenencia del primer hijos los 19 años.

Cuadro nº 7: Distribución de edades de ida del hogar, primera maternidad

	<b>Ida del hogar</b>	<b>Primera maternidad</b>
<b>Promedio</b>	18	19
<b>Moda</b>	17	18
<b>Límite inferior</b>	15	10
<b>Límite superior</b>	26	27

Estos datos pueden encuadrarse en el marco de la convivencia actual de dos modelos demográficos distintos en la sociedad uruguaya. Uno de ellos corresponde a un comportamiento de tipo tradicional, con un inicio más temprano de la trayectoria reproductiva (20 años en promedio) y una paridad final más elevada. Al otro modelo, de pautas reproductivas de tipo moderno, corresponde un bajo número de hijos por mujer y un calendario de fecundidad más tardío. Estas brechas reproductivas se asocian al estrato social de pertenencia y al nivel de educación obtenido. En particular, la diferencia más marcada se da entre las que tienen hasta primer ciclo de secundaria y las que completan secundaria o acceden a estudios terciarios. Entre el primer subgrupo existe una distribución de roles de género más marcada que en el segundo. La maternidad se conforma como el proyecto de vida por excelencia, en detrimento de la inserción en el mercado laboral de las mujeres (Varela et al 2008).

En lo que refiere a los arreglos familiares de las entrevistadas, existe una clara división de roles de género en el seno familiar. Esto lleva aparejado una serie de consecuencias relevantes a la hora de explicar la integración de la mujer al mercado laboral y, eventualmente, el involucramiento en la prostitución. En primer lugar, al recaer sobre ellas el cuidado de los hijos, la maternidad conlleva la interrupción de la acumulación de capital humano.

[Hice hasta] tercero [de liceo]. Empecé cuarto pero estaba embarazada... (...) Dejé porque me daba sueño, porque me dormía en la clase<sup>33</sup>...

...La verdad que me metí en un mundo que no sé como voy a salir ahora. (...) porque es plata fácil y yo soy muy ambiciosa, muy, muy ambiciosa. Sé que hay otras maneras de conseguirlo, como estudiando, pero después que tenés un hijo como que le das todo a él y no te da el dinero para estar estudiando ni para... viste que estudiar te lleva mucho dinero y requerís de un apoyo específico, ¿no? Y bueno, yo en este momento no contaba con mucho apoyo más que mi pareja, digo, y hasta por ahí no más porque el tiene otra familia<sup>34</sup>.

En segundo lugar, la responsabilidad de crianza de los hijos conlleva otros dos procesos complementarios directamente asociados al mercado de trabajo: (i) determina el aumento del umbral de ingresos percibido como necesario o satisfactorio; (ii) dificulta el cumplimiento de los horarios de trabajo. Esto lleva a que las condiciones de trabajo legítimo a las que se accede sean vividas como incompatibles con la maternidad:

...me puse a trabajar porque mi marido, nos separamos y quedé embarazada de seis meses, ahí fue donde empecé a trabajar. (...) Me fui a vivir a una pensión y entonces ahí había todas chicas de la vida, ¿viste? dejé de doméstica porque no me daba y me, un señor de la pensión me llevó a trabajar en una fábrica de calzados que dio quiebra (...) Entonces después te derivaban a 'Malla

<sup>33</sup> Entrevista nº 5.

<sup>34</sup> Entrevista nº 16.



de Plata' y a otras, ¿viste? Pero yo no podía con los dos chiquilines porque pagaba cuidador y todo, no podía<sup>35</sup>.

...yo era vendedora, vendía helados. Y después que nació mi hija se me complicó todo, porque ya con un hijo en brazos es difícil porque tenés que cumplir horarios y a veces no podía. Y bueno, y dejé y ta. Pero después que dejé ese trabajo empecé a pasar hambre, lo de mi marido no daba, era muy poco, con un hijo en brazos, sin tener dónde vivir, mucha cosa que me pasó<sup>36</sup>.

Contrariamente a lo esperado por la literatura (véase Tuana 2009; Guerra 2006; Latorre et al 1999), el promedio de edad de ingreso en la prostitución de la muestra captada en este estudio es relativamente elevada: 24 años. Sólo una mujer había ingresado siendo menor de edad. No obstante, estas cifras globales esconden distintas tendencias según los grupos definidos en relación al vínculo entre maternidad e inicio en la prostitución. Del análisis de los calendarios de vida, surge la identificación de tres subgrupos según las relaciones entre maternidad e inicio en la prostitución: (i) aquellas que no tienen hijos; (ii) inicio es previo a maternidad; (iii) inicio es posterior a maternidad. Dentro del punto iii a su vez podemos diferenciar dos subgrupos, según la continuidad temporal entre ambos fenómenos. En el primero, (iii.a) el inicio en la prostitución se da en forma más temprana y se realiza como mínimo a los seis meses de embarazo y como máximo a los cuatro meses de la maternidad. En el segundo grupo, (iii.b) la prostitución es un fenómeno más tardío y como mínimo transcurren 4 años entre la primera maternidad y el inicio.

Cuadro n° 8: Distribución de edades de ida del hogar, primera maternidad e inicio en prostitución, según distancia temporal entre inicio y maternidad.

	(Grupo iii.a)			(Grupo iii.b)		
	Cercanía temporal inicio y maternidad (n=6)			Distancia temporal inicio y maternidad (n=10)		
	IDA HOGAR	PRIMERA MATERNIDAD	INICIO EN PROSTITUCIÓN	IDA HOGAR	PRIMERA MATERNIDAD	INICIO EN PROSTITUCIÓN
Promedio	17	19	19	18	18	27

Ahora bien, ¿qué diferencias se encuentran en el contexto de la maternidad en estos dos grupos de mujeres? Una diferencia fundamental es que en el primer subgrupo, la maternidad se realiza en soltería y alejada de la familia de origen, mientras que en el segundo grupo la maternidad se realiza con el apoyo de la pareja y familia.

Retomando la hipótesis de la literatura nacional anteriormente planteada acerca del vínculo entre ida del hogar e inicio en prostitución, en el caso del grupo de entrevistadas no se observa una relación directa entre ambos eventos. Esta relación está mediada por la conformación y disolución de la pareja y la maternidad. En el primer caso, la separación de la pareja contemporánea a la maternidad, aunado a las malas relaciones familiares que caracterizan mayoritariamente a las trayectorias de las entrevistadas, conforman el contexto en el que tiene lugar el inicio en la prostitución.

...necesitaba una solución rápida porque tenía mi hija que tenía tres meses y estaba viviendo en la casa de una amiga porque me separé. Y antes de separarme me había peleado con mis padres por mi pareja y todo (...) necesitaba algo... [Nunca había trabajado] Porque me mantenía mi madre y después mi pareja. O sea, nunca tuve la necesidad de hacer nada<sup>37</sup>.

Como quien dice, a los 15 cambié toda mi vida. (...) me fui de la casa de mis viejos, a los 16 conocí a este muchacho (...) Quedé embarazada, el padre de mi hijo se borró, digamos, y bueno, era menor, conseguir trabajo no... Imposible, era muy difícil, y bueno ta, me la veía venir y no...

<sup>35</sup> Entrevista n° 14.

<sup>36</sup> Entrevista n° 20.

<sup>37</sup> Entrevista n° 4.

Conocí una persona que tenía chicas trabajando y bueno, hablé con esa persona y fue como empecé a trabajar. (...)Y fue...a ver, no fue fácil. Pero era la desesperación de decir ¿qué hago? ¿Cómo hago?, como sola porque ta, por más que estaba mi padre, pero era como que estuviera sola<sup>38</sup>.

La división de roles de género en la familia conduce a que las mujeres desarrollen relaciones de dependencia laboral respecto a las parejas o los progenitores. En los casos en que la pareja provee de definiciones negativas respecto al involucramiento en prostitución, la separación de la pareja actúa como factor relevante para el ingreso en esta actividad ya que: (i) aumenta las necesidades económicas y (ii) disminuye el control social informal ofrecido por la misma. Este hecho tiene consecuencias tanto para el inicio como para el reingreso y la salida, cuando se conforma una pareja nueva. No obstante vale la pena hacer algunas precisiones sobre estos mecanismos relacionados al grado de agencia y autonomía que parecen estar presentes en estas mujeres con respecto a ciertas decisiones de su vida.

En algunos casos se ve claramente como la decisión de abandonar la prostitución es de la pareja y las mujeres se limitan a aceptar dicha resolución.

...estuve un mes y medio sin hacer yo esto. (...) Porque ta, porque no tenía la necesidad. Es decir [mi pareja], nada, me mantenía él a mí y a mis hijos y para qué iba a salir si tenía un hombre que estaba poniendo para mí y para mis hijos. (...) [No lo decidimos entre los dos], él solo, él solo. Él solo y 'no salís más a laburar' y no me dejaba laburar y qué es lo que te hace falta, necesitas esto. Mirá, mientras mis hijos coman y tengan la panza llena lo demás ni fu ni fa<sup>39</sup>.

En otros casos, las mujeres tienen la voluntad de terminar una relación de pareja y visualizan el ingreso o reingreso a la actividad como una vía de lograr autonomía económica necesaria para terminar la relación. Cuando ya han estado involucradas en prostitución, saben que cuentan con una vía accesible que les asegure cierto nivel de seguridad económica por lo que pueden decidir abandonar una relación insatisfactoria y reingresar en la actividad.

...en el 93 ya empezaron los problemas de pareja y ahí ya empecé yo a llamar por teléfono a viejas amigas de esto. Así que volví y empecé a vincularme '¿y cómo está la cosa?' (...) antes de separarme vine por acá y empecé a conversar con todas, a saludarme, a ver como estaba... no me quedaba, pero si a ver. Ya estaba pensando en largo a la mierda a este y bueno. Ahí fue cuando me separé del papá de ellos y ahí dije... (...) Porque no puedo salir teniendo un hombre en mi casa. Entonces a mí me gusta... yo soy muy del amor, del respeto, ¿viste?<sup>40</sup>

Estuve casi cuatro meses sin trabajar en la calle. Cuando agarraba una pareja...que me arreglaba con algún pibe o algo, y mal o bien el pibe... (...) Tenía lo mío, porque ellos traían plata y me daban la mitad a mí y la mitad ellos. Entonces eso era lo que no me dejaba salir a la calle y aparte porque respetaba también. Pero...desafinaban y todo, entonces ta. Tenía que terminar la relación<sup>41</sup>.

...Cuando cumplí 18 años arranqué para Montevideo, fue cuando quedé embarazada. (...) Mi madre me dijo a mí que lo que yo estaba pasando con mi nene ella lo pasó conmigo, porque mi padre verdadero la dejó a mi madre cuando supo que ella estaba embarazada. (...) Al yo quedar embarazada no tenía apoyo de mis padres, no tenía apoyo. No sé, me veía, ¿cómo te puedo decir? Sola, continuamente sola, sin apoyo ninguno. [Antes me había planteado la posibilidad pero no me había metido] porque estaba en pareja. Estaba con un chico de la ley. (...) para que la persona que estuviera al lado mío, yo no sentirme incómoda ni tampoco incomodarlo. [Cuando

---

<sup>38</sup> Entrevista n° 21.

<sup>39</sup> Entrevista n° 17.

<sup>40</sup> Entrevista n° 14.

<sup>41</sup> Entrevista n° 18.

estuve con él] no trabajaba, él me daba la plata<sup>42</sup>.

Un caso particular en este sentido lo conforma una mujer que la solución que encuentra para conjugar independencia económica y pareja es la de regentar un prostíbulo. Dos cuestiones interesan destacar de esta situación: en primer lugar, el hecho de que la mujer asume pasivamente que lo adecuado es que la pareja no le permita seguir en la prostitución, aunque esto la frustra por las satisfacciones que le brindaba el trabajo. El resultado final es la baja autonomía respecto a su decisión de abandonar. No obstante, la situación es la inversa a la esperada por la literatura feminista radical: se supone que los hombres ejercen un control para que las mujeres se involucren en prostitución, no para que la abandonen. En segundo lugar, está la decisión racional de la mujer de lograr sus objetivos, independencia económica y mantenimiento de la pareja, utilizando como medio para ello el proxenetismo de otras mujeres.

Cuando conocí a este señor fue que me empezaron las depresiones. Porque ahí fue que me frustré, porque este señor no quiso que yo trabajara más. Está perfecto, porque nunca hubiera vivido con un hombre que permitiera que yo trabajara. Pero me frustró, porque a mí me gustaba el trabajo. (...) entonces no permitió que trabajara más, pero el error fue seguir con lo mismo. Porque yo hice mi plata, yo quiero mi plata. Porque ser mantenida es una cosa, por un hombre. Me da de comer, me da pasta de dientes, me da peines, pero yo no contaba con mi plata. Entonces ahí empecé a tener compañeras, yo no trabajar y mis compañeras sí<sup>43</sup>.

En un subgrupo de entrevistadas, la pareja se conforma como un factor relevante en el inicio en prostitución porque en este marco las mujeres se proveen de creencias y definiciones favorables a la actividad. Más específicamente, se identifican tres vías mediante las cuales las definiciones positivas de las parejas respecto a la actividad parecen ser relevantes. En el *primer* caso, la pareja provee la oportunidad de entrar en contacto con otras mujeres ya involucradas, las cuales, como veremos luego en el apartado específico sobre pares, brindan información y definiciones favorables al involucramiento en la actividad.

Yo estaba saliendo con una persona que le gustaba salir con varias chicas a la vez, bueno ta. (...) esa persona me dijo 'mirá, yo conozco a una persona. Si querés salimos los tres'... Empezamos a salir los tres y después se hizo tipo una vez por semana salíamos los tres sexualmente. Pero yo no trabaja ahí. Yo salía con este muchacho, pasábamos a buscar a la muchacha, íbamos a un mueble. Y yo me hice re amiga de esta muchacha. Esta muchacha sí era prostituta<sup>44</sup>.

En el segundo caso, actividades realizadas con la pareja van rompiendo con ciertos límites de la conducta convencional. La mujer visualiza estas actividades como antecedentes favorables al involucramiento en prostitución, ya que disminuyen los costos de aprendizaje:

...lo tuve que procesar mucho... a ver, vamos a empezar por un lado que... porque también hubo algo que me dijo, si dale, animate y andá. Digo, con mi esposo somos muy liberales, (...) como que se hace rutinario el matrimonio se hace super rutinario, ¿ta? Entonces quisimos tomar algunas alternativas en la pareja sexuales y bueno, decidimos hacer el famoso intercambio de parejas, bueno, ir a fiestas o reuniones un poquito más divertidas, salir un poquito de lo común (...) cuando quisimos acordar ya como que venía entrenada un poco en el tema, digo, como que no me costaba tanto estar con otro hombre, así, en la cama. Aunque acá obviamente no se incluyen sentimientos, no es nada, trabajás con tu cuerpo y listo<sup>45</sup>.

Por último, un tercer grupo estaría conformado por casos en donde o bien es la pareja quien sugiere el involucramiento o bien acepta la prostitución de la mujer:

---

<sup>42</sup> Entrevista n° 19.

<sup>43</sup> Entrevista n° 22.

<sup>44</sup> Entrevista n° 7.

<sup>45</sup> Entrevista n° 16.

...conocí a mi pareja que es ahora y ahí ta, empecé...él estaba en cualquiera y yo no sabía y empecé con él y ahí él me contó y ya me empecé a envolver ¿viste? En las drogas...y entonces ahí empecé y dejé de laburar, dejé de trabajar, porque, viste, me pasaba toda la noche en eso y después no quería ir a trabajar porque trabajaba a las 6 de la mañana e imaginate, no podía. Entonces agarré y me quedé sin trabajo. Y él me dijo “¿por qué no empezás en esto?” Dije “¡no!” si yo no sabía ni lo que era. Ahí entonces un día fui a probar y ta, por la plata me quedé<sup>46</sup>.

[La prostitución nunca me trajo problemas con mis parejas], jamás. Es más, mi pareja actual cuando empezamos a salir yo le dije, (...) ‘No... trabajo en la prostitución’. Quedo así. Ta, le expliqué más o menos. A la semana me dice ‘no, porque yo quiero presentarte a mi vieja’, no sé qué. Vamos a la casa de la madre y la madre, hasta el día de hoy, que nunca más me quiso. (...) Hasta el día de hoy, se pelea con el hijo y siempre ‘¡No, que estás con una puta! ¡Me cambiaste a mí por una puta!’ (...) [Y] con le futbolista... la vida del futbolista... La vida de todos los futbolistas en realidad es media, media como salir así con prostitutas todo el tiempo... Si, si. No, bien también<sup>47</sup>.

En síntesis, si tomamos como criterios; en primer lugar, las definiciones morales favorables o desfavorables a la prostitución que porta la pareja. En segundo lugar, el nivel de explotación del trabajo de la mujer de parte de la pareja, se obtienen cuatro opciones lógicamente posibles en las cuales podrían ubicarse las situaciones analizadas en este capítulo.

Cuadro n° 9: Nivel de autonomía en las decisiones de la mujer según las definiciones hacia la prostitución de la pareja.

		Definiciones	
		Favorables	Desfavorables
Explotación de la pareja hacia la mujer	No	Prostitución consensuada <sup>48</sup>	Bajo nivel de autonomía
	Si	Bajo nivel de autonomía (proxenetismo)	

Los casos ubicados en el primer cuadrante (arriba a la izquierda), la decisión de involucrarse en la prostitución o bien es consensuada, o bien el hombre acepta y apoya a la mujer en su decisión. Dos precisiones interesan realizar al respecto: el caso recién presentado en el cual la pareja le sugiere a la mujer que se inicie en la prostitución para sustentar el uso de drogas de ambos representa un caso fronterizo entre la situación de explotación y no explotación. Deberíamos conocer algunos otros aspectos de la situación para definir el grado en que se acerca a uno u otro extremo (por ejemplo, que actitudes toma la pareja, si él también sacrifica o cambia cosas para el alcanzar su objetivo

En el segundo cuadrante (arriba a la derecha) pueden ubicarse los casos presentados en donde es el hombre unidireccionalmente el que decide que la mujer tiene que dejar de trabajar. Aquí también se analizó como en algunos casos las mujeres no están dispuestas a renunciar a su autonomía y deciden permanecer en la actividad, terminando con la relación.

El tercer cuadrante (abajo a la izquierda), estaría representado por casos en los que la pareja asume el rol de proxeneta, coaccionando a la mujer para que se inicie o permanezca en la prostitución. En las entrevistas no se relevó ningún caso que entrara claramente en esta categoría.

El cuarto cuadrante no se considera ya que es lógicamente contradictorio.

<sup>46</sup> Entrevista n° 11.

<sup>47</sup> Entrevista n° 7.

<sup>48</sup> Vale decir que dentro de las corrientes feministas más radicales la propia definición de prostitución hace inconcebible la idea de que una mujer decida involucrarse en la prostitución en uso de su agencia.

## 8.2. Los pares

Tanto a nivel nacional como internacional, el grupo de pares es señalado como un contexto relevante para explicar la conducta de los individuos en general y el involucramiento en prostitución en particular. Se supone que a través del grupo de pares los individuos se proveen de creencias, definiciones, información y recompensas favorables al involucramiento en la actividad. De fondo se encuentra la discusión acerca del nivel de cohesión y apego entre los individuos involucrados en la actividad. Por lo tanto, este capítulo se divide en dos secciones. En la primera se analiza el rol del grupo de pares en el inicio en la prostitución. En la segunda, se explora el rol de los pares en el mantenimiento en la actividad y, particularmente, se discute la hipótesis en torno a la prostitución como un ámbito de alto nivel de cohesión.

### 8.2.1. Grupo de pares e inicio en prostitución

En 17 de los 22 casos, las mujeres ya conocían a una persona -amigo o familiar- involucrada en prostitución al momento del ingreso. Tomando las hipótesis de la literatura nacional y algunos conceptos de la teoría del aprendizaje social, podemos decir que los pares juegan un rol relevante para el inicio en prostitución, ya que (i) sirven como fuente de información acerca de costos y beneficios de la prostitución. En este contexto los individuos se nutren de creencias en torno a cuánto se gana en la actividad, así como de las dificultades que pueden enfrentarse en el ejercicio de la misma. Estas definiciones determinan el anticipo de recompensas y castigos potenciales de la actividad.

Asimismo, los pares (ii) facilitan la oportunidad para iniciarse y disminuyen los costos de aprendizaje. Por un lado, habilitan la imitación en relación a cuánto y cómo cobrar, cómo reconocer y abordar a los clientes y cómo comportarse en el encuentro sexual. Por otra parte, facilitan la introducción al prostíbulo o a la calle<sup>49</sup> y/o ofrecen un lugar privado donde ejercer. En algunos casos, los pares directamente facilitan el contacto con clientes.

...yo me hice re amiga de esta muchacha. Esta muchacha sí era prostituta. (...) y le dije, 'necesito trabajar de algo'. '¡No! ¡Vos estás loca, vos no servís para esto! Mirá que es horrible, que los tipos, que no sé que...' 'No, pero buscá de otra cosa.' 'No, ¿qué otra cosa? Si vos agarrás recontra guita.' Y bueno ella fue y habló con el dueño de la whiskería. Hacíamos primero un show de lesbianismo. Ella se quedaba trabajando, yo me iba. (...)...me fui relacionando por intermedio de ella con políticos, etc. (...) Y bueno ta, arranqué después, como que me fui haciendo de mis clientes. Después ponía en el Gallito Luis un aviso, después trabajábamos juntas en la casa... lo que nunca tuve un lugar, iba a la casa de ella, ella me prestaba el apartamento o me pasaban a buscar por mi casa e íbamos a un mueble con los clientes<sup>50</sup>.

[Supe donde empezar] por conocidas. Gente conocida. (...) yo ya sabía y empecé a averiguar como era el tema, cómo se ganaba, cómo se cobraba, cómo todo y bueno, ta... Empiezo a hacer la prueba y ta, desde enero hasta ahora sigo. [Conocidas de] hace muchos años, [amigas del barrio], tampoco es una amistad, conocidos. Yo por curiosa fui y pregunté. Quería saber. No es que me convenció, cada cual hace lo que quiere, ¿no? A mí no me van a decir tirate al pozo y me voy a tirar. O sea, eso lo decide uno. Yo lo medité, lo pensé, te cuesta<sup>51</sup>.

...Mi hija se había enfermado de...tenía una diarrea que había que comprarle remedios especiales y no podía, la tenía internada en el hospital de acá...el Pereira Rossel. Bueno, mi amiga trabajaba en esto, nunca en mi vida pensé que iba a estar en esto, y tanto escucharla

<sup>49</sup> Como veremos más adelante, existe un conjunto de reglas de funcionamiento en el mercado de la calle que condiciona la introducción de un nuevo miembro en la actividad.

<sup>50</sup> Entrevista n° 7

<sup>51</sup> Entrevista n° 15



hablar, que esto y que lo otro, le dije si me podía traer, porque fue así, de verdad. Y me dijo que sí, pero que si entraba a esta vida no salía, eso me dijo. Es más joven que yo y todo pero me dijo “Entrás acá y no salís porque nunca vas a ganar lo que ganás acá”. (...) ella vivía a una cuadra de mi casa. (...) la conocía de....íbamos a una casa de una vecina las dos, ella por su parte, yo por la mía. Y ella contándole a la vecina lo que hacía y yo escuché y fui y se lo pedí. Pero no sabía, la calle no tenía idea de lo que era (...) no tenía noción de nada. Yo me acuerdo que ella me dijo, el primer día que me trajo, “Bueno... ¿qué hago?” Porque no sabía nada. Nunca me olvidó, “Vos parate y mirá los autos” Y el primer día que vine me acuerdo que me dijo “Bueno, tenés que cobrar 3 pesos el sencillo y 4 el completo”<sup>52</sup>.

Un rasgo común en las entrevistadas al hablar del relacionamiento con pares que proveen definiciones positivas respecto a la actividad, es la relevancia del barrio de residencia como lugar de origen de dichos relacionamientos. Si se vive en un barrio donde residen personas ya involucradas en la actividad, es más fácil percibirla como posibilidad, las creencias en torno a los costos y beneficios se ven afectadas, se transiten definiciones favorables al involucramiento y los costos de aprendizaje se reducen en relación con los que implican para alguien que tiene que empezar de cero.

Complementariamente al relevamiento de las percepciones de refuerzos positivos asociados a la actividad, es importante explorar la percepción de castigos o refuerzos negativos desde el grupo de pares hacia el involucramiento en una actividad convencionalmente rechazada. Como se observaba en las citas anteriores, las mujeres ya involucradas a la vez que brindan definiciones positivas hacia la actividad, también transmiten algunos costos o dificultades que visualizan a partir del ejercicio: “Mirá que es horrible, que los tipos, (...) buscá de otra cosa.” “Entrás acá y no salís porque nunca vas a ganar lo que ganás acá”.

En algunos casos, también desde el grupo de pares no involucrados en prostitución las mujeres reciben el rechazo que provoca su involucramiento en prostitución:

[Sólo saben algunos amigos que trabajo como prostituta]. Que los conozco de años y ta. Y ellos a mi me están deseando que salga. Cuando se los comenté era todo el tiempo “No, no, morocha, no podés hacer eso, nosotros te ayudamos” Pero no es que me ayuden, no me pueden ayudar siempre, trabajar tengo que trabajar. (...) Y quedaron un poco así como shockeados, no les gustaba mucho. Hasta que vieron que yo le compraba las cosas a mi hija, estaba pagando las cuentas...ojo, a veces llegaba llorando por el tema de decía, pah...Y ta ellos me dicen que...Y ta, ellos siempre me preguntan cómo me siento, si estoy bien, si quiero seguir con esto, ellos lo saben bien que no, que yo estudié, me pagué el curso gracias a esto, como que ellos me la van bancando y me escuchan mucho, me aguantan la cabeza por eso, porque saben que yo no pienso vivir, fue algo que se me dio ahora y lo tengo que hacer<sup>53</sup>.

...mis amistades por lo general son un nivel medio de vida económico, como que no, no sé, no creo que no... creo que no está muy bien vista lamentablemente la prostituta en la sociedad (...) Es más, en este momento de digamos, de las personas que me rodean y eso el único que sabe es mi esposo después todos desconocen cuál es mi trabajo<sup>54</sup>.

No obstante, una característica importante es que en la mayoría de las entrevistas nos encontramos ante la ausencia de un grupo de pares que transmita definiciones negativas al involucramiento en la prostitución. Al pedirle que describieran sus relaciones con amigos y cómo ellos habían reaccionado a la prostitución se relata una situación de relativo aislamiento social.

...yo no soy muy...no tengo muchos amigos. No soy muy sociable con nadie, todo el mundo me dice que soy fría. Porque les soy sincera y les digo la verdad en la cara y nadie me quiere, entonces... prefieren estar lejos mío (ríe)<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup> Entrevista n° 20.

<sup>53</sup> Entrevista n° 9.

<sup>54</sup> Entrevista n° 16

<sup>55</sup> Entrevista n° 18.

Mirá, amigos, amigos, amigos, no tengo ninguno. Que se llame amigo no tengo ninguno. Una sola y no sabe<sup>56</sup>.

[No le conté a nadie cuando empecé en la prostitución], no tenía amistades, no, desde que me casé no tuve amistades<sup>57</sup>.

En este sentido, un grupo que particularmente interesa destacar es el de aquellas que han realizado movimientos migratorios. Especialmente porque en tres de los cinco casos donde se definían buenas relaciones con la familia también se observaban posteriores movimientos migratorios. El emigrar produce cierto efecto de aislamiento de los vínculos de origen que permite no sufrir los costos del estigma por involucrarse en la prostitución.

[Desde que vine a Montevideo cuando era chica no he hecho vínculos]. Compañeros de trabajo y medio sola, si. Si, si, si. (...) Al día de hoy no tengo amigos amigos acá. Digo, esta gurisa que era la única que tenía y falleció, digo, después no, no... Digo, mi gente, mis amistades están todas allá. Que no son mucho pero están todas allá<sup>58</sup>.

Yo aunque vos no creas no tengo a nadie de amigo, porque mi familia está toda afuera, toda. Yo soy la única acá en Montevideo. Y ta, la única que tengo es mi compañera de trabajo y ta y mi familia, mi pareja y mi hija, después más nada. No soy de...llego a la esquina y de la esquina a mi casa, de mi casa a la esquina<sup>59</sup>.

En síntesis, como se refleja en los ejemplos seleccionados, en general el inicio no es una acción de grupo en donde las fronteras entre la decisión personal y grupal estén desdibujadas, sino que es posible identificar un sujeto individual que toma una decisión. No obstante, los pares sí parecen jugar un rol importante en el inicio en la prostitución. Estos amigos se acercan al rol de facilitadores que describe Matthews (2009), en el sentido de que no parece ser necesario un vínculo especialmente estrecho, ni la conformación de subculturas desviadas que predice la teoría del aprendizaje social. No obstante, su rol no se reduce a una mera utilidad instrumental de facilitación, sino que también son importantes como transmisores de definiciones, creencias y neutralizaciones. Asimismo, se destaca el barrio como lugar privilegiado para la interacción.

En segundo lugar, observando el balance entre refuerzos positivos y negativos desde los pares respecto al involucramiento en la actividad, en la mayoría de los casos no se encuentra un grupo de pares fuerte que transmita definiciones desfavorables a la prostitución. Ya sea debido a una situación permanente de asocialidad, como al aislamiento derivado de los movimientos migratorios.

Veamos ahora la situación respecto a los pares una vez iniciada la actividad, y su posible rol en la permanencia en la misma.

### **8.2.2. Organización del mercado y cohesión dentro del grupo; colegas y clientes**

Volviendo a repasar brevemente algunos conceptos desarrollados en el marco teórico, la literatura nacional destaca la existencia de relaciones de afecto importantes entre los involucrados en prostitución y, consecuentemente, la existencia de un alto nivel de cohesión al interior del grupo lo cual se conforma como un factor de permanencia. En el primer sentido, se afirma que la descontinencia familiar, la violencia y/o el abandono que caracteriza la vida de estas mujeres, es saldada muchas veces con la continencia que ofrece el cliente, el explotador o la red de prostitución (Rostagnol et al 2007). Por otra parte, se afirma que la estigmatización de la que es objeto este grupo en particular opera hacia la cohesión grupal en mayor medida que en otras actividades no estigmatizadas (Del Castillo 2004).

---

<sup>56</sup> Entrevista n° 5.

<sup>57</sup> Entrevista n° 12.

<sup>58</sup> Entrevista n° 7.

<sup>59</sup> Entrevista n° 20.

En la misma línea, según Wilkinson (1955), la integración de las mujeres en la subcultura de la prostitución (referido al proceso de estabilización) se conforma como un factor relevante para la permanencia en la actividad.

Para el análisis del nivel de apego al interior del grupo, parece conveniente distinguir las referencias al relacionamiento con clientes de aquellas referentes a las colegas. Al momento de definir la calidad del vínculo con los clientes, se distinguen dos tipos de relaciones. Con los clientes eventuales la relación es mayoritariamente fría y marcada por la distancia. Con aquellos “fijos” o continuos se define un vínculo cercano, consolidado con el tiempo. Obsérvese además, que esto se destaca como funcional para el oficio, ya que se reconoce como parte del servicio el establecimiento de relaciones de amistad con los clientes, como forma de diferenciarse del resto de las trabajadoras sexuales y valorizar el encuentro.

Yo tengo clientes de 10, 15 años, como este de 20 años, y que escuchame, si es algo que es sólo sexual como que eso no llega, mentira que va... entonces, hablás mucho, aconsejás, yo qué sé, no pasa sólo... Hay muchos que no vienen... de repente van y no te tocan un pelo vienen más por hablar, por... sin duda, si, sí<sup>60</sup>.

...tenés clientes que simplemente son personas que vienen puntualmente como hay clientes que te dan el teléfono, que conversas con ellos, que tenés una amistad que llegás a ir a la casa en una buena, digo, ir a comer con la familia digo... hay todo tipo de relaciones<sup>61</sup>.

No hay mucho trato, capaz que hay más trato con el cliente fijo que más o menos uno sabe, le cuenta la historia “mi mujer, mi esposa, mis hijos”. O sea, cuando son clientes fijos sí. Lo clientes de paso es “¿Cómo estás, bien? ¿Te vas a trabajar, venís de trabajar?” O sea, las conversaciones normales y típicas de cualquier persona. Cuando se hace más una relación, obviamente cliente fijo, o sea tampoco es una relación sentimental, es una relación de golpe de saber, “¿Tus hijos están bien, cómo les fue en el cole?” Una cosa así<sup>62</sup>.

Buena, siempre fue buena. Siempre fui... traté de dejar... cómo te puedo explicar... traté de dejar el tema de plata de costado y no tratar a la persona diciendo bueno, yo me acuesto contigo por plata: vamos al grano. No. Conversar, tratar de tener una relación de palabra. Que la persona se sienta a gusto. Para que vuelva a llamar y decir bueno, a mí me gusta salir con esta persona porque me hace sentir bien, no me trata como algunas otras: ‘no, dale, rápido, apurate’<sup>63</sup>.

Sin embargo, se les pide a las entrevistadas que definan su relacionamiento con otras trabajadoras sexuales, salvo en tres casos la “mujer del ambiente” no se define como una persona confiable, ni es común el desarrollo de relaciones de solidaridad y amistad al interior del grupo. ¿Por qué ocurre esto? Se destacan dos formas de explicar esta situación. Una vía la ofrece la teoría del control social. Según esta teoría aquellos involucrados en actividades no convencionales presentan un comportamiento asocial más que social, resultado de la debilidad de vínculos y no producto de fuertes vínculos con otros significativos. Por esta razón, se podría esperar que los involucrados en prostitución tengan entre sí un lazo débil y vean a sus pares como impredecibles y no confiables (Hirschi 1969).

Otra forma de explicar esta situación es de tipo económico. La estructura del mercado condiciona los incentivos y oportunidades para el relacionamiento tanto a las prostitutas entre sí, como con los clientes. En el caso de la actividad callejera, le es más ventajoso económicamente a las mujeres estar relativamente aisladas unas de otras, lo cual dificulta el relacionamiento recíproco. Este hecho se refleja en las menciones a la sanción de la ley 17.515 del 2002, que reglamenta

---

<sup>60</sup> Entrevista n° 21.

<sup>61</sup> Entrevista n° 3.

<sup>62</sup> Entrevista n° 10.

<sup>63</sup> Entrevista n° 1.



actualmente la prostitución<sup>64</sup>, que tiene como consecuencia no intencional la eliminación de uno de los pocos ámbitos de relacionamiento en esta población: las estadías en prisión. Asimismo, la protección de la cuota de mercado determina un rechazo por las nuevas trabajadoras, lo cual obstaculiza la generación de lazos intragrupal nuevos<sup>65</sup>. Controlando el número de trabajadoras establecidas en cada zona, se logra evitar que el ingreso de una nueva oferente disminuya la cuota de mercado de cada una.

...en la calle estoy yo. Siempre trabajé sola. No me gustan las juntas. (...) Porque no. Primero por una cuestión de trabajo. A veces un hombre no se acerca si hay dos o tres mujeres. Se acerca si encuentra una mujer sola. El hecho de que yo tenga otra persona quiere decir que yo voy a trabajar la mitad de lo que estoy trabajando. Y...es como todo, como dice el dicho: carne nueva trabaja<sup>66</sup>.

...desde que no caemos más presas como que no veo a nadie. A la única que veo es a mi compañera (...) antes teníamos más relación porque caíamos presas, estábamos 24 horas, 12 horas y bueno, nos hablábamos, nos contábamos, era todo... Después que dejamos de... no caímos más presas ya como que no<sup>67</sup>.

...acá no dejamos parar a ninguna nueva. Y menos si es más joven que nosotras ya no la dejamos parar, la sacamos, la corremos y no paran acá. Y bueno, las que paran tienen que cobrar el mismo precio más o menos. Y ta, ser la de antes, porque si vienen nuevas las sacamos volando<sup>68</sup>.

En el caso de las trabajadoras en locales cerrados, de las entrevistas se reconoce una alta tasa de movilidad entre locales explicado por las entrevistadas por el hecho de que “cuando se es nuevo se trabaja más”<sup>69</sup>, lo cual evita la consolidación de relaciones entre colegas. Asimismo, se menciona reiteradas veces como fuente de problemas la competencia por los clientes. La dinámica de funcionamiento de los prostíbulos, en los que el cliente pasa por adelante de cada mujer y elige con cuál quiere estar, implica la existencia de información precisa sobre la cantidad de trabajo de cada una.

Cada mujer está al tanto de las acciones de las otras, particularmente de cuánto cobran o la cantidad de clientes que tienen, esto último particularmente en los locales cerrados. El precio de los “servicios” lo fija el patrón y entre las mujeres se acuerda el precio de los adicionales, que quedan a cuenta de cada trabajadora. En la calle, las trabajadoras acuerdan un precio común de la zona. En este modelo es más beneficioso cooperar para acordar un precio mínimo, en vez de correr el riesgo de que la “libre competencia” determine una reducción desmedida de los precios. No obstante, de las entrevistas surge que este acuerdo suele ser precario y resulta ser muchas veces fuente de peleas. Lo mismo ocurre con la cantidad de clientes. Según las declaraciones en varios casos la “cuota de mercado” es una fuente de problemas entre trabajadoras.

...amistades, no. No tengo. Porque yo no puedo tener una amistad con una persona que hace lo mismo. Porque en algún momento vos entrás a este laburo, y vos pensás llevarte la plata vos, no te importan los demás<sup>70</sup>.

<sup>64</sup> Para más referencias ver Anexo n° 4: Marco legal.

<sup>65</sup> Existen tres vías para entrar al mercado: ubicarse en un espacio no vigilado, que tiene como costo colocarse al margen espacial del mercado, lo que conlleva menor cantidad de clientes debido a la naturaleza del servicio. La segunda vía es que una trabajadora ya establecida ofrezca su “madrinazgo” y extienda al interesado su derecho de parada. Si bien en las entrevistas pareciera no haber un cobro directo por esto, la trabajadora sí se siente en deuda y en muchos casos ofrece diversos tipos de regalos para su “madrina”. Una tercera vía es “ganarse el derecho de piso”, es decir, soportar las golpizas.

<sup>66</sup> Entrevista n° 2.

<sup>67</sup> Entrevista n° 21.

<sup>68</sup> Entrevista n° 12.

<sup>69</sup> Este razonamiento supone que cada local tiene una cuota de clientes adscriptos a l mismo.

<sup>70</sup> Entrevista n° 13.

Generalmente la mujer del ambiente está todo bien mientras que vos no laburás más que ella. Si vos laburás más que ella ya está todo mal. Yo sufrí un robo en una casa de masajes. (...) La mujer del ambiente es muy traicionera. Es muy...no podés... no le podés contar de tu vida nada. Porque todo te envidian<sup>71</sup>.

...en la calle tenés quilombo, tenés. Porque yo hasta hace un par de meses atrás estaba trabajando con tres pibas más. (...) En la misma esquina, ahí está. Y que fulana me dice una cosa y que mengana me dice otra y que vos cobrás menos, que Fulana me dijo esto entonces es llevar y traer, es puterío. Y en las whiskerías lo mismo: o porque vos saliste con un cliente mío y que vos estás de viva y que vos le cobrás menos y yo le cobro más y porque yo me entere esto y yo me enteré aquello y ta, así está<sup>72</sup>.

No, no tengo amigos. Por ahí gente que me llevo bien y por ahí gente que me brindo más que con otro pero no, no tengo... (...) aparte el tema es que es un negocio. O sea, vos podés ser muy amiga mía afuera, pero acá adentro no. Acá adentro vos estás jugando con la plata, y vos querés tener tu plata (...) entonces es como que nada, por más que vos quieras...de repente hay momentos que estamos todas juntas y nos reímos...en el momento de trabajar es como que está todo mal con aquella, con aquella, con aquella...es así. Entonces por eso es como que nada, hago la mía<sup>73</sup>.

### 8.3. El trabajo

Tanto a nivel internacional como nacional, se ha señalado al ámbito laboral y a las restricciones del mercado de trabajo como elementos determinantes del involucramiento de las mujeres en prostitución. Como ya se hizo mención en el apartado teórico, estos trabajos se alinean en torno a dos grandes corrientes: para algunos, la prostitución es la última estrategia de sobrevivencia disponible para ciertas mujeres, por lo que el involucramiento en ella es resultado de la inexistencia de opciones alternativas para la generación de ingresos.

Una segunda vertiente de explicaciones económicas supone un cálculo racional entre cursos de acción, apuntando a la existencia de ventajas comparativas del trabajo sexual frente al resto de los trabajos a los que se tiene acceso. En todo caso, siempre subyace el supuesto de que trabajo convencional y prostitución son actividades mutuamente excluyentes.

Con el fin de discutir estas hipótesis a partir de las experiencias del grupo de entrevistadas, en la primera sección se describen los distintos contextos de involucramiento en la prostitución y trabajo convencional. En la segunda sección se exploran las creencias en torno al trabajo convencional y los costos y beneficios evaluados por las entrevistadas tanto al momento de inicio como en la permanencia en la actividad.

#### 8.3.1. Contextos de trabajo convencional y prostitución

La descripción de los contextos de involucramiento en prostitución y trabajo convencional se realizará teniendo en cuenta si (i) trabajo convencional y prostitución se realizan de forma complementaria o excluyente y si (ii) el trabajo convencional se conforma como el contexto de oportunidad para el ingreso en prostitución. Del cruce de ambas variables se obtienen cuatro opciones lógicas: Cuando *trabajo legítimo* e inicio en la *prostitución* son *complementarios*, por un periodo de tiempo se realizan ambas actividades obteniendo distintos beneficios de cada una. La prostitución permite multiplicar los ingresos que se obtienen exclusivamente por otras vías. Por su parte, el trabajo convencional permite mantener los beneficios de la seguridad social (cobertura

---

<sup>71</sup> Entrevista nº 2.

<sup>72</sup> Entrevista nº 17.

<sup>73</sup> Entrevista nº 12

médica, jubilación, etc.) así como mantener una fachada que proteja a la mujer, facilitando el mantenimiento de la actividad en secreto.

Los casos en que *trabajo convencional* e inicio en la *prostitución* son *excluyentes* refieren tanto a situaciones de desempleo o inactividad, como a casos donde se opta por dejar el trabajo convencional para entrar o reingresar en prostitución.

El *trabajo convencional* como *contexto de oportunidad* para el inicio en *prostitución* refiere específicamente a casos en donde es en el ámbito laboral donde tiene lugar el relacionamiento con otros ya involucrados, que proveen de definiciones positivas, los cuales como ya hemos visto, habilitan la imitación para el inicio en la actividad y facilitan el contacto con potenciales clientes.

Cuadro n° 10: Contextos trabajo convencional y prostitución

Contextos trabajo convencional y prostitución	Contexto de oportunidad		Total
	No	Si	
Excluyentes	9	2	11
Complementarios	2	2	4
Total	11	4	15

El cuadrante 1.1 refiere a casos en donde trabajo legítimo y prostitución son excluyentes y trabajo legítimo no se conforma como contexto de oportunidad para el inicio en la actividad. La mayoría de casos (n=9) de este tipo son aquellos en que el inicio en la actividad se realiza a partir de situaciones de desempleo. Asimismo, esta situación puede ser subdividida en dos grupos: Un primer grupo conformado por mujeres que declaran no poder conseguir ningún tipo de trabajo (6). En dos casos surge la edad como variable determinante de esta situación; Tanto por las dificultades de conseguir trabajo para una menor de edad como para las mujeres mayores a 30 años. El segundo grupo está conformado por mujeres que declaran conseguir otros trabajos que no superan su umbral de satisfacción (3). El salario al que pueden acceder no les permite mantener el nivel de vida al que están acostumbradas: pagar el alquiler, gastos de los hijos, educación.

Agarré el Gallito, como todo, y me cansé de mandar currículum obvio como administrativa (...) y bueno, no tengo nada de práctica, todo teórico de administración, ¿no? Tengo práctica de telefonista, de manejar centralita y eso, pero no tuve suerte. Lamentablemente las pocas entrevistas que me llamaron, tuve esas entrevistas pero ta, como que por la edad un poco discriminan, digo, te hablo... siempre son, vas a encontrar chicas como de 22 a 30 años y bueno, como que lamentablemente están más actualizadas las chicas obviamente, es así<sup>74</sup>.

¿Qué me convenció? Que estaba hace seis meses sin trabajo, había consumido todos los fondos que tenía, yo tengo hijos, mis hijos van al liceo, al gimnasio, tienen una rutina que yo no pensaba dejar de dárselas y los ingresos promedio que me estaban manejando a mí me servían. Eso es así de claro y simple, digo. Para mí es un tema económico, yo toda mi vida trabajé y estoy acostumbrada a tener un nivel de vida promedio, digo, bastante bueno y no pensaba dejar que mis hijos bajaran ese nivel de vida. Es tan simple como eso, no te voy a decir que no, porque fue, que... no, no. Opciones laborales había otras, que ganaba cinco mil pesos. Yo de alquiler nada más pago diez, digo, porque en al casa donde yo vivo pago diez mil pesos de alquiler, imposible que pueda vivir con un salario de cinco mil pesos. No voy a andar... (...) Fue una opción, como yo te decía recién, vos tenés opciones y tomás la que... digo, nadie te obliga. Yo perfectamente podía haber dicho: no, me quedo con la parte de administración nada más y gano diez mil pesos por mes, ya está. Pero...<sup>75</sup>

<sup>74</sup> Entrevista n° 16.

<sup>75</sup> Entrevista n° 3.

En dos casos las entrevistadas se encontraban económicamente inactivas al momento del ingreso en prostitución. Ambos casos muestran una suerte de irracionalidad en la decisión de empezar a trabajar en la prostitución, ya que en ninguno existe una búsqueda activa de opciones alternativas para la generación de ingresos. No obstante, ambas situaciones son diferentes. En el primer caso, es necesario retomar la discusión previamente planteada entre pareja y dependencia económica. En este caso, la inactividad económica antecede a la prostitución, y está mediada por una predisposición al ejercicio de la actividad es la vía para lograr la autonomía y realización personal, que no se encuentra en la vida en pareja

Él me mantenía, pero ta, llegué un tiempo digo “No, si él lo que me da es miseria. Mirá las chicas estas, unos lomos, yo no tengo... no estoy mal” Yo todavía hablando a un espejo, a un espejo hablando yo. Estaba como loca ya. Claro, ese se iba ‘pa todos lados, y yo quedaba encerrada. Venía él y siempre estaba como pan triste. Entonces, no. “No es vida. Esto no es vida para mí, voy a levantarme. [No busqué otro trabajo], ya derecho que venga uno, venga el otro. [Si era algún trabajo, era ese]. Porque uno desea estar con un hombre, yo soy así”<sup>76</sup>.

El segundo caso, si bien la mujer asume la existencia de otras vías de generación de ingresos, la decisión de ingresar es relativamente espontánea y se da en el marco de la resignación frente a las posibilidades de vida. Aquí se prefiere el mal menor entre pasar hambre y entrar en la prostitución.

No, no lo busqué...no sé, surgió esto. Fui a la casa de la vecina (...) fue como que no sé, no te voy a decir...ta, Dios no juzga nadie ¿no? Pero para mi fue Dios que dijo, ta, fue una cosa que nunca en mi vida soñé, la verdad, nunca, nunca. Fue una cosa que fue en el momento y que le dije a mi compañera, amiga, “Quiero ir” Y ella no me quería traer de ninguna manera porque me decía “No, mirá que no, Fanny, porque de esta no vas a salir, mirá que es una vida de miércoles” y todo, y bueno, yo, no sé, será pasada, pasada de...mirá que había pasado hambre. Ta, habrían miles de trabajos, pero fue como que se me puso eso ahí y agarré para ahí”<sup>77</sup>.

En un caso de reingreso luego de un período afuera de la prostitución, se opta trocar trabajo convencional por prostitución. Aquí se observa una combinación específica de factores, donde la interacción entre el ámbito laboral y familiar (ya analizado anteriormente), en alguien que ya tiene experiencia en prostitución, termina operando hacia el reingreso. Esta mujer consigue un trabajo convencional por lo que abandona la prostitución, pero los bajos ingresos de la nueva opción laboral implican la vuelta al hogar familiar. En este marco, las tensiones derivadas de las malas relaciones familiares hacen preferible el reingreso en prostitución (mercado del cual se tiene información precisa acerca de los costos y beneficios) como medio para recuperar la autonomía perdida.

...uno que iba ahí a la whiskería, me consiguió en una fábrica. Y trabajé 6 meses en la fábrica. Y ahí todo bien, todo bárbaro. Pero después entraron las discusiones familiares. Porque yo había estado viviendo 2 años y medio sola, vivir de nuevo el régimen de mi familia, porque vos tenés que respetar, hay reglas, ya está, Y como yo estaba viviendo sola, nadie me mandaba, nadie me decía nada. Entonces ahí empezaron las situaciones conflictivas con mi familia. (...) Entonces mi madre dijo “bueno, ta, no te banco más”. Yo soy insoportable también te digo. Y me fui de nuevo. Y ahí obviamente...en la fábrica ganaba por quincena y sacaba 3000 pesos por quincena, si me iba sola a vivir...”<sup>78</sup>

El cuadrante 1.2 refiere a situaciones en las que trabajo convencional e inicio en prostitución son excluyentes, no obstante el primero se conforma como el contexto de oportunidad para el segundo. Hablamos de dos casos en los cuales se ingresa a la industria sexual como moza en

---

<sup>76</sup> Entrevista n° 19.

<sup>77</sup> Entrevista n° 20.

<sup>78</sup> Entrevista n° 13.

whiskerías y luego de un periodo de tiempo se cambia esta ocupación por la prostitución. En estas situaciones es determinante la diferencia de ingreso monetario entre un trabajo y el otro.

...me pagaban 15 pesos, vos date cuenta, 15 pesos por día era un dineral porque yo en la fábrica ponele que ganaba 90 por mes, ¡por mes! (...) entonces por allá ponele que ya hacía como... flojo 8 meses, el dueño del local, me dice 'pero Marta', porque todos le preguntaban, '¿y la muchacha? ¿La muchacha?' Porque yo cobraba pero era bonita, y 'no, ella no quiere, no quiere.' Entonces un día apareció un japonés que dijo '¿Cuánto más está?' Y me acuerdo que le daba plata al patrón para que yo saliera pero era yo que no quería salir. El patrón me decía 'no seas boba, mirá la plata.' Entonces al final me dio 3.000 pesos pero ¡un dineral! Pero era... no sabés lo que era. Entonces yo fui con una muchacha... No volví después [como encargada] porque después te sirve más esto. No es más 15 pesos<sup>79</sup>.

Yo trabajaba en una fábrica de cinturones de cuero. Y bueno... hasta que la joda del baile viernes, sábado y domingo, me dejó sin trabajo. Porque yo a esa fábrica entraba de 6 de la mañana a 2 de la tarde. Sábados incluidos. Y bueno, aguanté un tiempo yendo a trabajar sin dormir, pero después directamente dejé el trabajo. Y al dejar el trabajo sabiendo que tenía que pagar la parte del alquiler, obviamente que uno trata de ver que es lo que hace. Y en el ambiente de los bailes que andaba yo, es ambiente de mujeres de la noche, de hombres. Y dentro de esas juntas que tenía había un muchacho que iba a abrir un boliche (una whiskería). Entonces me ofreció trabajo pero no para trabajar, sino para atender las mesas, de moza. (...) Pero claro, yo había recién cumplido los 19 años. Y las mujeres que trabajaban ahí eran mayores de 30. (...) Y empezaban a preguntar por mí; '¿Y aquella? ¿Y aquella?' Y aquella nada... al principio. Y bueno, es como todo, la plata dulce te llama, ¿viste? Entonces hablé con el muchacho y le dije 'Bueno, ¿cuánto están cobrando ellas?' En ese momento las mujeres estaban cobrando 180 pesos. Estamos hablando de hace 15 años atrás. Entonces le dije 'si me dan el doble yo lo hago'. Pero lo dije pensando en que nadie me iba a dar esa plata. Y habré tardado un día, dos días. Hasta que vino alguien que puso encima del mostrador la plata. (...) Y bueno, de ahí en más seguí<sup>80</sup>.

El cuadrante 2.1 refiere a situaciones en las cuales trabajo convencional y prostitución son complementarios pero aquél no se conforma como contexto de oportunidad para el involucramiento en la actividad. Esta situación parece ser viable solo en el corto plazo, ya que demanda un esfuerzo personal difícil de sostener en el tiempo. En determinado momento la mujer termina optando por la actividad que genera mayores ingresos.

...yo tenía trabajo, yo estaba trabajando. En la feria, yo seguía trabajando. [Hubo un momento en que hacía las dos cosas] hasta que empecé acá. (...) Venía el viernes, el viernes de mañana me iba para la feria, de la feria venía para acá, 12 horas, iba para la casa de mi patrona, dormía una hora, iba para la feria, venía para acá, 12 horas más, estaba...tres días, no, dos días, 48 horas despierta. [Después dejé la feria y trabajé sólo en esto]<sup>81</sup>.

En un caso esta situación no se da en el inicio sino en la permanencia en la actividad. Aquí la decisión de abandonar no se debe a la diferencia de ingresos sino a las malas relaciones laborales:

...[En una época mientras trabajaba en prostitución] estuve trabajando en una clínica de rehabilitación privada de manos y pies, donde mi mamá trabaja. (...) Todo lo que yo hacía estaba mal. Entonces ta, yo por respeto a mamá que no le podía decir nada a la mujer, decidí irme. Estaba bueno el trabajo, estaba ganando 4000 pesos, es un sueldo bueno. Aparte que de ahí empezás a levantar (...) Pero, claro, gente muy autoritaria, "acá se dice lo que yo hago, no vale tu opinión". Entonces dejé de ir<sup>82</sup>.

---

<sup>79</sup> Entrevista n° 14.

<sup>80</sup> Entrevista n° 6.

<sup>81</sup> Entrevista n° 5.

<sup>82</sup> Entrevista n° 12.

Por último, en dos casos el trabajo convencional no solo se vive como complementario al inicio en prostitución sino que además se conforma como contexto de oportunidades para ello. Cabe decir que luego de determinado periodo, las mujeres terminan optando exclusivamente por la prostitución. Esto porque, producto de la maternidad, los costos de oportunidad del trabajo se elevan. Se valoriza la posibilidad de pasar tiempo con los hijos, por lo cual se opta por abandonar la actividad que genera menores ingresos.

Yo trabajaba en un banco y se me cruzó por la cabeza porque una mujer que trabajaba allí no ejercía directamente pero si tenía señores mayores que la ayudaban económicamente a través de que ella saliera con ellos. Entonces por ese lado me fue entrando y así fue que empecé pero no en una casa, empecé a trabajar de forma particular con alguna persona. De 6 a 8 horas que yo hacía, de golpe, en realidad estaba 4 porque las otras me iba, y ya tenía problema con los patrones porque “¿por qué te fuiste?” y siempre con una excusa, y en realidad era más redituable lo de afuera, esas 4 horas afuera ganaba el triple o cuatro veces más de lo que ganaba en las 8 horas de trabajo. Entonces empezás a ver ese lado y empezás a achicar las horas de trabajo, pero para mantener una también...mi pareja por ejemplo que no sabe hasta el día de hoy. Para mantener también que yo estoy trabajando las 8 horas, en realidad no. (...) después si, quedé embarazada y me vine a trabajar<sup>83</sup>.

Yo trabajaba en un bar siendo moza y bueno, y ahí se estilaba muchísimo eso, yo ni sabía. Las mozas trabajábamos de noche y tenía sus salidas. Y bueno, ta, me empezaron a comentar y le dije ‘ta, si, lo hago, ta.’ Y fue así... (...) amigas los conocían y no era en ningún lado específico. Te pasaban a buscar, te llevaban a un hotel y bueno, eran como salidas esporádicas (...) después fui a una expo y era muy poca plata, entonces digo, bueno ¿qué hago? ¿Me quedo con la casa o me quedo con la expo? No, me quedo con la casa. Y ta, cuando tuve a la primer nena, que traté de buscar trabajo, también, los sueldos que me daban, que capaz que para otra persona la podés llevar, para mi... yo sabía que podía ganar más plata entonces decía no, sigo con aquello que la voy a poder dar más cosas y ta<sup>84</sup>.

### 8.3.2. Evaluación de costos y beneficios

Antes de entrar de lleno en los elementos y criterios de evaluación de los distintos cursos laborales que se ponen en juego al momento de decidir ingresar en la actividad, repasemos brevemente las experiencias en el sistema de educación formal y en el trabajo convencional de las entrevistadas.

En lo que refiere a los niveles de educación obtenidos, en todos los casos se completó el ciclo escolar. Solo nueve finalizaron el ciclo básico de secundaria, por lo que, al igual que la tendencia nacional, el mayor porcentaje abandonó los estudios entre primero y tercero de liceo.

Por su parte, el *background* de trabajos convencionales de las entrevistadas previo al inicio en prostitución es relativamente homogéneo. Se destacan las experiencias en trabajos como empleada doméstica o en empresas de limpieza, cuidando niños y el trabajo en fábricas<sup>85</sup>. En general estos trabajos son informales, zafrales, cuando no directamente ilegales, como en el caso reiterado del contrabando de ropa o alimentos. Los ingresos declarados en este tipo de ocupaciones rondan entre los 12 pesos la hora (en el caso de las empresas de limpieza) hasta los \$10.000 por mes en un doble turno de 6 horas cada uno. En la mayoría de los casos las expectativas salariales para un eventual trabajo son de aproximadamente \$6.000 por mes. A diciembre del 2010, el Instituto Nacional de Estadística establece la línea de pobreza para Montevideo en \$7123. En general, las mujeres estaban viviendo en situaciones de pobreza cuando se da el inicio en prostitución.

---

<sup>83</sup> Entrevista n° 10

<sup>84</sup> Entrevista n° 8.

<sup>85</sup> Otros empleos menos mencionados son enfermería y atención comercial.

Como elementos de evaluación que inciden en la decisión de inicio se destaca: por un lado, la existencia de bajos costos de oportunidad, relacionados a bajos niveles de compromiso e involucramiento con actividades convencionales que impliquen planes a largo plazo (educacionales y profesionales). Por otra parte, como se analizó en los apartados sobre familia y pares, existen bajos niveles de costos directos, derivados del rechazo provocado a terceros a causa del involucramiento en esta actividad.

En relación a los beneficios, se destaca principalmente la celeridad y cantidad de ingreso monetario generado por la actividad, inferido a partir de las experiencias de otros ya involucrados en prostitución. La celeridad hace a la opción deseable como salida a situaciones tensionantes, de apremio económico. No obstante, como queda en evidencia en los siguientes ejemplos, dicho apremio no siempre se relaciona a situaciones de supervivencia, sino que lo que está en juego en algunos casos es el mantenimiento de ciertos niveles de consumo. En general hay un reconocimiento previo de la mujer de la disposición al inicio, e incluso en algunos casos una búsqueda activa de información al respecto. En estos casos tiene un mayor peso la cantidad de ganancia que puede obtenerse en la prostitución, inferida a través de las experiencias de otros ya involucrados, que la celeridad del ingreso. Dicha disposición es concretada a raíz de algún “factor disparador”: el cumplimiento de normas sociales (celebración de cumpleaños, regalos de reyes), muchas veces factores relacionados al bienestar de los hijos.

Fue de común acuerdo con mi esposo cuando me quedé sin trabajo en La Española. (...) el día de mi cumpleaños. (...) no tenía un peso, me habían cortado la luz, y vinieron unos amigos a casa temprano y a ver si de noche hacía algo, y no tenía ni para ofrecerles un vaso de agua. Y entre estos amigos vino esta amiga que trabajaba en esa casa de masajes. Y me dijo ‘si vos querés hacer algún mango para luego de noche tener para hacer aunque sea unas pizzas, un mate, venite conmigo’<sup>86</sup>.

Muchas veces pensé, muchas veces. Porque estando sola con tus hijos que te falten las cosas es difícil una madre sola con dos hijos a cargo, no es fácil, no tener apoyo, es difícil. Muchas veces lo pensé pero nunca me dio, hasta que llegó un momento que justo en las fiestas, ¿ta? ¿Qué le iba a decir a mis hijos? No, los reyes no vienen porque ta, porque mamá se quedó sin trabajo y no tiene; no, es la ilusión de los niños. ¿No? Saber que llega el día de reyes y tienen un regalo en el arbolito, por más pequeño que sea. Y bueno, ta, cerré los ojos y dije bueno, no tengo nada que perder<sup>87</sup>.

Cabe mencionar que un rasgo en común de las entrevistadas es la no consideración del delito como una alternativa moralmente disponible para la generación de ingresos. Solo se registró un caso en donde la mujer comenzó realizando delitos en su adolescencia y luego de estar presa abandonó la actividad, encontrando en la prostitución una opción que habilitara la generación de ingresos sin los mismos riesgos que el delito. En general se hace énfasis en el rechazo a esta opción, desmarcándose de aquellas que sí lo practican complementariamente a la prostitución o que aprovechan las oportunidades que brinda el ejercicio de la prostitución para el delito, en particular, robando a los clientes. En algunos casos se hace énfasis en la no consideración del delito como una opción moralmente admisible, en otros existe una evaluación racional de las desventajas de estas prácticas para la reputación de la prostituta, y de cómo el robo restaría trabajo. En algún caso también se explicita la preferencia del ejercicio de la prostitución en relación a la delincuencia, por evitar la posibilidad de una potencial separación de los hijos por perder la libertad.

[Nunca realicé ningún delito], nada, nada, nunca nada gracias a Dios. Yo estoy limpiita de todos lados, ¡ah, si! Gracias a Dios. Tengo una falta, porque esto es una falta la prostitución, meretriz. (...) con códigos, ¿entendés?, siempre bien, si precisás 100 pesos más decís ‘mirá, precisaría. ¿tú

---

<sup>86</sup> Entrevista n° 2.

<sup>87</sup> Entrevista n° 15.

me das?' No robar, ¿entendés? (...) saben que yo soy incapaz de llevarme una camiseta. Porque todo es manejarse con respeto, ¿viste?<sup>88</sup>

...jamás quedarme sola en la habitación con las pertenencias de la persona, si la persona está en el baño. Yo puede decirme, 'mirá que tengo dolor de panza, voy a entrar al baño', me banco el olor pero me paro al lado. (...) Por los robos. Nunca sabés. De repente capaz que entró a algún lado y le faltó algo y ¿quién va a tener la culpa? Yo porque me quedé justo, vaya, 5 minutos con la billetera, con el teléfono, entonces yo, por norma que se ríen, porque me dicen 'hay no, yo nunca voy a pensar que me vas a robar'. Pero conozco mujeres que lo hacen. Que mientras el hombre se está duchando le revisan todo. Y si tiene 5, 6 mil pesos y cambio chico, se le llevan algo. Entonces digo, yo tengo muchos cuidados. Por eso tengo tanta clientela también. Sin duda que es por eso. Porque jamás en la vida les tocaría nada, y nunca les toqué nada<sup>89</sup>.

...si yo no hago eso ¿de dónde saco? Salir a robar no voy a salir a robar, y no me queda otra. No puedo hacer, la plata del cielo no cae, algo tenés que hacer. [Nunca pensé en salir a robar], no, ¿para qué? ¿Para salir a robar y tener mala suerte y perder a tus hijos más de lo que los tenés perdidos y no verlos nunca más, y no ver a tu familia ni a nadie? No. Prefiero pedir y no robar, ¿sabías? Prefiero pedir, y no se me cae la cara de vergüenza<sup>90</sup>.

Gracias a Dios salgo con gente de plata, porque salgo con gente de plata porque salgo con abogados, salgo con ejecutivos, salgo con esto, salgo con aquello y nunca les toqué nada, ¿me entendés? Me dejan los facos de plata a veces, no sé si por gusto o porque me tienen confianza pero ta, no, no, no me ensucio con los pesos como antes. Antes sí, vos ibas y me dejabas un reloj, yo iba y me lo llevaba, ahora no, no, no quiero saber nada de eso. Cumplí siete años de condena y no se lo deseo a nadie. No se lo deseo a nadie, a nadie. Lo cual estuve con mis dos hijos argentinos presa, fue lo peor, fue lo peor tener a mis hijos adentro conmigo, fue lo peor, lo peor. Creo que para una madre es horrible y para mí fue lo peor, estar presa junto con mis hijos fue lo peor que pudo haber en la tierra y ta, gracias a dios ya salí y ta, nada, me dedico a esto<sup>91</sup>.

Una vez que se da el inicio en esta actividad, los factores y razones que dan las entrevistadas para continuar en la misma cambian. En el grupo mayoritario se reconoce que existe la posibilidad de cambiar de trabajo. No obstante, los ingresos a los que se cree poder acceder se consideran insuficientes. A su vez, se observa una redefinición de las necesidades y aspiraciones producto del acostumbamiento a un nivel de consumo al que no se está dispuesta a renunciar. En algunos casos se contraen deudas a futuro (préstamos, educación privada de los hijos) que obstaculizan la posibilidad de abandono de la actividad. Relacionado a esto, otro factor de permanencia es el planteamiento de nuevas y sucesivas metas económicas: en un primer momento se destaca el darle lo mejor a los hijos mientras que sean chicos, porque "no entienden el no" y porque existen comparativamente menores costos ya que, como son chicos, no se enteran de lo que hacen las madres. Luego van variando las metas: pagar deudas, comprar y/o arreglar la casa, tener un negocio.

...me anoto en todos lados. Pero un trabajo que digas tengo un sueldo. Porque yo tengo que pensar que tengo dos hijos, tengo que pagar una bañadera, tengo que pagar la sociedad, tengo que pagarle los útiles, tengo que pagarle todo. Una persona que me los cuide porque un trabajo son ocho horas y... ocho horas a la escuela no van, y siempre necesitas alguien que te los lleve y te los traiga. Y a esa persona tenés que pagarles. Y con seis mil pesos yo no hago todo eso. Es lo que te pagan<sup>92</sup>.

...uno se adapta a tener lo de uno, ¿entonces qué pasa? Vos decís, bueno, me voy, porque a veces lo pienso, me voy a trabajar a 'Vigilia' a cuidar enfermitos ¿pero qué pasa? Como que te

---

<sup>88</sup> Entrevista n° 14.

<sup>89</sup> Entrevista n° 2.

<sup>90</sup> Entrevista n° 18.

<sup>91</sup> Entrevista n° 17.

<sup>92</sup> Entrevista n° 15.



haces adicta al dinero, está malo pero es así, te haces adicta al dinero rápido, no fácil, porque no es nada fácil pero sí rápido, yo tengo que estar un mes para agarrar 5.000 pesos cuando de repente acá lo hago en un día o en una semana, porque por lo menos 1000 pesos 1500 por día te hacés<sup>93</sup>.

...te miente la mujer que trabaja en el ambiente que te diga que si le ofrecen un trabajo, deja de trabajar. Mentira. Mentira. Eso es hipocresía. (...) Porque es muy lógico. Te acostumbras a tener un ingreso todos los días. Y si vos vas a trabajar a un trabajo común y corriente tenés que esperar 40 días para cobrar un sueldo. Y un sueldo que es una miseria. Para mí decirme 13.000 pesos de sueldo, que capaz que para una persona normal te dice '¡pa! ¿Dónde ganas eso?' A mí no me alcanza. Yo tengo una salida de gasto fija en mi casa, fija que no la puedo achicar con nada, de 15.000 pesos por mes. [Y acá gano], ponele... entre 24.000 y 30.000 pesos por mes. A veces más. Diciembre, mucho más. Diciembre...Noviembre y Diciembre son meses que podés hacer 60.000 pesos en un mes<sup>94</sup>.

...agarré el diario, vi esta casa y llamé y vine. (...) De ahí empecé... Las puse en un colegio privado, tienen inglés, estudian baile... lo que les puedo dar se los doy. (...) toda la plata que he invertido me incentiva, o sea, ver los resultados de la plata que invertí me incentiva a seguir trabajando hasta conseguir lo que necesito Estoy terminando mi casa, y cuando termine mi casa el próximo proyecto es el negocio para quedarme en casa<sup>95</sup>.

De las declaraciones de las entrevistadas se destaca no solo la celeridad en relación a que se puede hacer más dinero en menos tiempo, como lo indica la literatura, sino que también se valoriza el hecho de tener un ingreso diario:

...era más rápida la plata acá, entendés. Como que vos...eh...yo volvía como el ladrón al lugar de los hechos, a lo que ya sabía. (...) Ya no podía estar un mes para cobrar. (...) yo igual me meto de doméstica con cama, pero mis hijos, ¿entendés? Darle a mis hijos lo que necesiten. Y no podía estar un mes ¿entendés? Para cobrar, y mientras ¿qué le daba?<sup>96</sup>

...volvía a la calle porque sabía que era lo único que me daba plata. La plata fácil está ahí. No es fácil tampoco, porque estás entregando tu cuerpo. Pero estás ahí, te parás media hora, una hora y tenés una moneda. No estás trabajando 8 horas y esperando un mes a cobrar. Yo la pienso así<sup>97</sup>.

Otra característica destacada es la flexibilidad laboral que otorga la prostitución. Esta es una característica particular del mercado de la calle: la libertad para fijar los días y horarios de trabajo, así como la posibilidad de no tener jefe al que se deba responder. Cabe hacer algunas precisiones al respecto. En primer lugar, aún en el mercado de la calle, hay mujeres que intentan mantener rutinas relativamente estables de trabajo. En segundo lugar, la valoración positiva de la flexibilidad laboral es una característica que se asocia a un tipo de personalidad en particular. Es decir, la contracara de la flexibilidad es cierta precariedad o incertidumbre laboral que no todas las personas valoran por igual. Por ejemplo, en otro tipo de personalidades se puede valorar la seguridad de contar con un ingreso fijo mensual.

...con sinceridad te digo; no trabajaría hoy por hoy en ninguna otra cosa. No. Me tenés que poner un sueldo que equipare lo que yo gano. Porque aparte yo, me manejo yo los tiempos, me manejo yo los días. No tengo ganas de venir, no vengo. Un día me siento mal, no vengo. (...) Me manejo yo. Voy si quiero, si no quiero no. Y la plata igual está. Entonces no, no... Jamás bancar pavadas de patrones... tener que lidiar con la cabeza de compañeros de trabajo, ¡noo! No, no... jamás lo encararía de nuevo. Para nada. ¡Jamás!<sup>98</sup>.

---

<sup>93</sup> Entrevista n° 14.

<sup>94</sup> Entrevista n° 2.

<sup>95</sup> Entrevista n° 10

<sup>96</sup> Entrevista n° 14.

<sup>97</sup> Entrevista n° 18.

<sup>98</sup> Entrevista n° 2.

Por último, se enfatiza como positivo de la actividad, la posibilidad de conocer gente nueva constantemente:

...en el ambiente (de la prostitución) ves cada cosa también pero, cosas que te hacen abrir los ojos y personas, tenés tacto distinto. Y en la limpieza no, siempre ves las mismas caras<sup>99</sup>

...hay algunas cosas que extraño. No el tema sexual, ni todo eso, no. Pero extraño ir, las experiencias, todos los días unas charlar diferentes, un conocer gente... eso siempre me gustó<sup>100</sup>.

En relación a los *costos* se destacan los rasgos asociados a la informalidad del trabajo: no figurar en BPS ni tener cobertura médica. Complementariamente, si bien no se menciona explícitamente en las entrevistadas, existe un costo específico de la prostitución asociado al costo de oportunidad de no acumular experiencia laboral que pueda hacerse valer en la sociedad convencional, al momento de buscar alternativas laborales. Este último rasgo (experiencia para acceder a otros trabajos) se configura como otro elemento interno para la permanencia en la actividad. Una precisión que cabe hacer al respecto es que muchos de estos costos asociados a la informalidad del trabajo se ubican en un horizonte temporal relativamente lejano. La prostitución se caracteriza por la generación de altos ingresos en el presente (en comparación a otros trabajos a los que se considera en condición de acceder) a costa de altos costos a largo plazo: llegará una edad en la que las mujeres se verán forzadas a abandonar la prostitución, debido a las exigencias físicas que demanda, y en este momento es probable que se acceda a una jubilación mínima y que no se haya acumulado experiencia laboral para hacer valer en la búsqueda de alternativas para la generación de ingresos. A mayor miopía de la persona respecto al futuro menor percepción de este tipo de costos.

...aporté creo que dos años a la caja, no tengo sociedad, Salud Pública es una mierda, ta. (...) Entonces mi hermana me dice "tenés que tener una sociedad, tenés que aportar a la caja ¿qué vas a hacer dentro de 10 años?"<sup>101</sup>

Un costo que el ejercicio de la prostitución comparte con las actividades delictivas es el etiquetamiento y discriminación en el ámbito laboral, familiar y social. Este tipo de costos informales no solo están presentes durante el involucramiento sino también posteriormente, compromete de forma relativamente permanente la inserción laboral y social de estas mujeres. Específicamente se identifican tres tipos de situaciones. En el primer caso, el estigma se basa en el asumir que porque trabaje o haya trabajado como prostituta tiene que estar dispuesta a intercambiar sexo por dinero en cualquier tipo de contexto. En el ejemplo presentado a continuación, este tipo de situación provoca tensiones en el ámbito laboral que terminan provocando la renuncia de la mujer. Un segundo caso, directamente no se la deja trabajar porque los empleadores se enteran que la mujer había trabajado como prostituta. En el último caso, el estigma asociado a la prostitución produce cierto aislamiento respecto a los vínculos sociales en los que están inmersas.

Estuve trabajando en unos productos porcinos ahí en Propios. Me peleé con el encargado. En encargado me quiso pasar 'pal baño. Estaba re zarpado, uno se da cuenta, yo no soy mongólica, yo le dije "Yo no soy mongólica, vos me querés pasar 'pal baño y conmigo te vas a equivocar de castaño a oscuro" Me dijo "te doy toda la plata del mundo" "¡No!, ni toda la plata del mundo, yo al baño contigo no quiero entrar. Y retirate que tengo que limpiar" (...) Porque ta, anteriormente ellos me vieron trabajando en la esquina y todo fue un lance. Y yo le tuve que parar el carro. (...) Ta, ahí no llegué ni a una semana, porque me peleé con el encargado, el encargado me quiso...o sea, no me quiso, me manoseó en una entrada así y yo le di un cachetazo que lo di contra la puerta, entonces, pa terminar mal. No sé...<sup>102</sup>

---

<sup>99</sup> Entrevista n° 19.

<sup>100</sup> Entrevista n° 7.

<sup>101</sup> Entrevista n° 13.

<sup>102</sup> Entrevista n° 19.

Me pasó hace pocos días, yo ahora hace un año y pico que no trabajo. Golpeé la puerta de una tienda que yo había trabajado unos meses, voy a trabajar y me encuentro con una muchacha de mi ciudad, y fue y le dijo a la encargada: ‘che, pero mirá que esta es prostituta. Esta no puede trabajar acá’. Yo quedé así. Entonces vino la encargada y me dijo ‘no, porque me dijo que vos tenías fotos en Internet.’ ‘Pero yo no trabajo más.’ No, pero que no se qué... no te podemos tener en la empresa, que fijate, que van a venir tus clientes con las señoras, que yo que sé qué, no sé cuanto... Y ta, me quedé sin laburo<sup>103</sup>.

...me ha pasado eso que te digo, por ejemplo en mi pueblo de discriminarme, o al día de hoy mi sobrina ‘no, porque tu tía es la puta.’ Mi sobrina en la escuela, en el colegio, los padres ‘no, no te juntes con ella porque la tía es la prostituta’<sup>104</sup>.

...me ha pasado, por ejemplo, de que mi hijo juega al fútbol y son todas cosas que duelen, y bueno, las tenés que pasar y no te queda otra. La madre de un compañero de fútbol, te estoy hablando de ahora, me vio acá, se dio cuenta y como que me distanciaron<sup>105</sup>.

Otro costo específico de esta actividad es la posibilidad de deterioro de la vida en pareja. Si bien existen algunos casos relativamente excepcionales en que prostitución y pareja conviven armoniosamente, en la mayoría de los casos el ejercicio de la prostitución es un elemento de conflicto y deterioro de la vida en pareja. Aquí es útil retomar las apreciaciones sobre autonomía y definiciones morales sobre la prostitución de la pareja realizadas al final del capítulo 8.1.2. Allí se observaba como las fuentes de deterioro de la vida en pareja pueden deberse tres tipos de situaciones: (i) Por las tensiones derivadas del mantenimiento de la actividad en secreto. (ii) Producto de las consecuencias cuando la pareja tiene conocimiento del ejercicio de la mujer. Este tipo de situación puede subdividirse a la vez en dos: (ii.a) Existen casos en que el hombre exhorta a la mujer a abandonar la prostitución y ésta no está dispuesta a perder su nivel autonomía e independencia económica, por lo que decide terminar con la relación y reingresar en la prostitución. (ii.b) Producto del estigma hacia la prostitución, la pareja asume como válido estar con otras mujeres, a la vez que le recrimina el involucramiento en prostitución. (iii) Las tensiones se derivan de la recriminación de la mujer a la pareja porque acepte su prostitución. Es interesante en este caso ver el machismo o patriarcalismo en el propio discurso de la mujer, a la cual le molesta que “se comente” cómo su pareja no reacciona impidiéndole trabajar.

Mi pareja es un tema... super delicado. Es más delicado que mi madre. (...) Sería traición. Me odiaría por el resto de mi vida. Y yo en ese momento te puedo asegurar que me sentiría la peor de las basuras por haberlo engañado así de esa manera. No se, me sentiría muy mal. (...) Cada día estamos peor, si, porque es mentira tras mentira, mentira tras mentira, mentira tras mentira<sup>106</sup>.

...tuve un novio hace algún tiempo y no quiso que laborara más pero habré estado un mes sin laborar. (...) Tenía que estar a disposición de él las 24 horas. Y si iba para algún lado, ‘¡hay! ¿Qué tenés que ir? ¿Qué vas a dónde?’(...). Después me peleé con él y le dije que yo no aguantaba, yo precisaba mi plata. Ya después de que te acostumbrás a ser independiente, es como te digo, hacés dos pesos, hacés 80, hacés 20.000, ¿me entendés? Y es tuyo vas y lo gastás. No tenés que darle explicaciones a nadie. Hasta el día de hoy yo salgo y vuelvo...<sup>107</sup>

Cuando (mi pareja) se enteró fue un caos. Era todo, era un problema continuo. Engaños... nos sentamos a hablar. Le digo “Mirá, la situación (...)” “No, pero vos fijate que te tocan otros tipos y que...” “Yo no siento nada, es un trabajo y ta. Vos trabajás con tus manos, yo trabajo con mi cuerpo” “Pero está mal” “¿Y por qué está mal? ¿O está mal trabajar con las manos? Yo trabajo con mi cuerpo” No, pero fueron problemas así, continuos, o sea, engaños, todo, mal. Y es como

<sup>103</sup> Entrevista n° 7

<sup>104</sup> Entrevista n° 7

<sup>105</sup> Entrevista n° 21

<sup>106</sup> Entrevista n° 15.

<sup>107</sup> Entrevista n° 6.

que uno siempre...es como que te apoyabas en que nada, claro, yo trabajo entonces él por eso me engaña. Y llega un momento en que ya no... No podés aguantar o sea, o te dejo porque no lo aguanto o no te engaño. (...) aguanté 9 años de engaños, de cosas que si...mal. Pensando que no, que el trabajo, luchando por los nenes y no...<sup>108</sup>

[Mi pareja, el padre de mis hijos, sabía que estaba trabajaba en la prostitución] y lo tomó bien. Y fue una de las cosas que no me gustaron porque creo, ¿no? (...) Me dicen ‘negra, lamentablemente vos no sos pa esto, vos tenés que estar en mi casa o trabajando bien’, esto que lo otro, ‘yo no sé cómo tu marido te dejaba laburar’, que esto que lo otro y era la bronca que me daba porque en vez de venir, decirme, mi marido que era el padre de mis hijos, decirme ‘no negra, quedate acá que yo salgo a laburar’, no, él a mí me dejaba, él a mí me dejaba y me daba fastidio que me dijeran otras personas que no me conocían y él que era mi pareja no me decía nada. (...) Llegó un tiempo que estuvo casi un año sin hacer nada. Que fue una de las tantas cosas que ta.<sup>109</sup>

Por último, existe un costo inherente a la actividad sexual que en general no es vivida como placentera. En los mejores casos, se anulan los juicios sobre el disfrute, resaltando el carácter instrumental de la misma. Este tema es importante y llama la atención sobre la estructura de oportunidades de la sociedad uruguaya actual. Como se observa en los siguientes ejemplos, el involucramiento en la prostitución implica, especialmente en el inicio, unos costos emocionales altos para las mujeres. Se está dispuesto a asumir estos costos porque la prostitución es de los pocos trabajos a los que se cree poder acceder que les permita obtener un nivel de vida satisfactorio. Otro punto interesante es el proceso de acostumbamiento de las mujeres y cómo la visión, magnitud y manejo de los costos de la prostitución se va reduciendo a lo largo del tiempo. Este tema será analizado más detalladamente en el capítulo sobre profesionalización.

Me metía de vez en cuando en los baños y me ponía a llorar como loca. (...) había momentos que me asfixiaban, me dejaban como loca. Porque claro, no estaba acostumbrada. Pero bueno, después que me acostumbré seguí. Seguí laburando. (...) después seguí el ámbito de vida por laburo. Por necesidad, por laburo. Y en parte era plata dulce y no tenía que trabajar 8 horas, no me tenía que levantar temprano<sup>110</sup>.

No me molesta el trabajo en sí, digo, no es un trabajo agradable, pero si vos venís con la cabeza de lo que tenés que hacer y que te tenés que llevar esto. Estás todo el tiempo pensando en lo que te vas a llevar, no te interesa el medio<sup>111</sup>.

...ella salía de atender en una habitación y me abrazaba y lloraba. “Y no puedo y qué asco y ¿qué hago?” “Vos tenés que tratar de tener la mente fría”. Hay mucha gente que no tiene mente fría. Tenés que poner la mente fría y hacer lo que tenés que hacer, de golpe si vos te ponés a pensar “ay, me está haciendo esto, me está poniendo lo otro” ahí si te afecta la cabeza. Porque si vos te ponés a pensar a veces estás con trece personas. Ni una persona normal que lo hace porque quiere está con trece personas en un día. O sea que es algo que si vos te ponés a pensar en realidad lo que estás haciendo, sí te afecta. Tenés que tener la mente muy en blanco, tenés que tener el objetivo muy presente como para hacer este trabajo<sup>112</sup>.

...tuve varios parates, varios quiebres, porque te aburrís, te saturas. Te aburrís de que te estén toqueteando, de que te estén cargoseando<sup>113</sup>.

#### 8.4. La prostitución

---

<sup>108</sup> Entrevista n° 12.

<sup>109</sup> Entrevista n° 17.

<sup>110</sup> Entrevista n° 6.

<sup>111</sup> Entrevista n° 10.

<sup>112</sup> Entrevista n° 10.

<sup>113</sup> Entrevista n° 2.

Complementariamente a la discusión acerca de los costos y beneficios que trae para las mujeres el involucramiento en prostitución, las teorías feministas se centran en cómo definir normativamente el fenómeno. En esta sección se procederá en primer lugar, a contrastar la discusión acerca del carácter moral de la prostitución con las percepciones y creencias de las mujeres entrevistadas. En segundo lugar, se explorará la existencia de un proceso de profesionalización en la actividad.

#### 8.4.1. Percepciones acerca de la prostitución

Para analizar las percepciones y creencias de las entrevistadas acerca del carácter moral de la prostitución, se retoma la discusión feminista acerca de la posibilidad de considerar esta actividad como un trabajo más. Complementariamente, recordemos que tanto desde la teoría del control social como de las vertientes de la descontinenciación y conformación de subculturas se espera que exista un rechazo a la sociedad *mainstream*, sus valores, creencias y normas en aquellos involucrados en este tipo de actividades. En contrapunto, desde la teoría del aprendizaje se espera que aquellos involucrados en la actividad tengan un discurso positivo acerca de ella, o al menos neutralizante de la condena social que prima sobre la prostitución. Sin embargo, un rasgo común del grupo de entrevistadas es que su involucramiento en prostitución las pone frente a un dilema moral, ya que sus creencias definen a la actividad como incorrecta.

[Antes de empezar, de la prostitución] tenía un pensamiento sí: “qué trolas” decía. Claro, juzgas a las personas que hacen este trabajo y nunca te das cuenta a veces de que vos podés llegar a hacerlo, ¿no? Y ta. Para mi era ¡hay, qué feo! Las cosas que hacen. Y bueno, ta, nunca hay que escupir para arriba. [Y me costó tomar la decisión], por supuesto que sí. Tengo dos hijos, tengo una familia atrás. Tenía un noviazgo de muchos años que ta, no sabe ¿me entendés? No tiene ni idea lo que hago o lo que dejo de hacer. Es un golpe bajo para cualquiera, para mi madre...única hija mujer. Mi hermano, mi familia, no, mis hijos, tengo una hijo varón, tengo una hija mujer, el día de mañana me juzguen por lo que hacía. Sí<sup>114</sup>.

...me marcó mucho, porque era algo que yo no deseaba. Es como que vos por X circunstancia vas a hacer algo que no, que no pensás jamás. Yo vengo de familia bien, de gente de gobierno, con valores, con principios, con... pero ni remotamente. (...) A veces creo que indirectamente nunca lo voy a terminar de aceptar mi trabajo. Lo acepto así porque me conviene económicamente pero...<sup>115</sup>

[Mi madre] sabe que trabajé. Dejé [un mes], ella me insistió, y volví porque le dije que trabajaba encargada. [Fue difícil cuando se enteró], lloraba. Mi hermano tiene problema de drogas, así que... Entonces ta, obviamente, te ponés del lado de ella, una hija prostituta y un hijo drogadicto, como que no es lo que se merecen, ¿no? No es lo que se merecen los padres, si son buenos padres... Ta, y mi madre me parece que fue una...porque yo sé que tuvo fallas pero, ta, yo tampoco quiero que me pase a mí tampoco. (...) Preconcepto [sobre la prostitución], no [tenía], yo qué sé. Por ahí el concepto que te da la sociedad; A los 5 años mirando un diario en casa de mi mamá, le digo “Yo cuando sea grande voy a trabajar acá”. Y me dice mamá: “¿Estás loca?”. “Y sí”. “No, ¿Cómo vas a trabajar ahí? Ahí las mujeres se acuestan con los hombres y les pagan”. Y la miré y le digo “¿Y ganan mucha plata, má?” “Y deben ganar, pero está mal”. “Ah, está mal, bueno, ta”. Claro, eso que te da la sociedad, o sea, está mal<sup>116</sup>.

Este etiquetamiento de la prostitución de parte de las involucradas nos lleva a preguntarnos de qué forma estas mujeres hacen sentido de su situación, ya que se supone necesario un mínimo de congruencia entre creencias y acciones. Encontramos dos formas de contestar esta interrogante. De la exploración de las relaciones familiares sabemos que, en la mayoría de los casos relevados, hay

---

<sup>114</sup> Entrevista n° 15.

<sup>115</sup> Entrevista n° 14.

<sup>116</sup> Entrevista n° 12.

un bajo nivel de apego en relación a los lazos familiares. Como vimos, la teoría del control social propone cuatro mecanismos de vinculación con la prostitución. Si bien se constata, para los casos analizados, la presencia de creencias y valores favorables a la conducta convencional, la ausencia de vínculos emocionales fuertes con adultos significativos hace que existan menores costos directos derivados del rechazo provocado a terceros a causa del involucramiento en esta actividad. Esa menor frecuencia e intensidad de costos le ayuda a la mujer a sentir que lo que hace no es tan grave y así reducir la disonancia que genera el involucramiento en prostitución.

Hoy por hoy es la misma que tuve siempre. A mi padre le llegó... (...) Le llevó un mes digerir lo que la hija estaba haciendo. Pero... soy la hija y soy la madre de los nietos y tiene nietos y si los quiere seguir viendo se tiene que fumar lo que yo hago y chau. Porque funciona así. Como te decía yo, yo a mis hijos los crío yo. Yo no les pido...jamás les pedí que me compraran un paquete de pañales. Jamás pedí que me compraran un remedio. Jamás pedí nada. Entonces...qué le importa a él lo que...cómo llevo yo la plata a mi casa<sup>117</sup>.

Cuando yo trabajé en la whiskería, me desaparecía un mes, dos meses y nadie sabía de mí. Tampoco me llamaban, ojo. Yo no llamaba pero tampoco me llamaban a mí a ver en qué andaba. (...) con mi hermana nunca tuvimos una buena relación tampoco. Entonces, como te digo, la distancia soluciona las cosas a veces. (...) Y mi padre se hace el pelotudo, pero me parece que sabe. Pero nunca me tocó el tema. [Y] si me deja de hablar, y bueno ¿qué voy a hacer yo? O sea... “yo no te pedí nada en 4 años y vos no me ofreciste nada en 4 años.”(...) Me faltó la comida varios días y ni a mi madre le fui a golpear la puerta. O sea, no acepto que nadie me diga nada porque yo salí a laburar, nadie me puso un revólver en la cabeza (...) Pero también por el sufrimiento de mi padre, o sea es que “mi hija está haciendo esto” No, no quiero. Que se quede con la duda toda la vida<sup>118</sup>.

El segundo camino para responder esta pregunta lo provee la teoría del aprendizaje social. Teóricamente, las definiciones favorables a la comisión de desviación pueden ser tanto positivas como neutralizantes. En el caso de estas mujeres, no parece conformarse una subcultura de valores antagónicos o diferentes, sino que existe una ambivalencia entre la definición de la prostitución como indeseada e incorrecta, confirmando los juicios y valores convencionales, y la justificación de la prostitución como opción de generación de ingresos. Encontramos tres vías por las cuales esta indeseabilidad es neutralizada, y permiten resolver, aunque no sin nuevos costos, el dilema moral al que se ven enfrentadas.

La primera técnica de neutralización es la apelación a la *maternidad*, la cual justifica o excusa el involucramiento en la actividad por tener una motivación altruista; ofrecer una vida digna a los hijos:

...yo no tengo que mentirle a mi madre porque es la única que me está dando el techo y un plato de comida. Y ta, yo tenía que hacer eso por mi hija. Tenía mi primer hijo, el padre no me daba nada y mi madre, ta, me banca a mí ¿bancar a mis hijos?...dije, “no, yo tengo que rescatarme de algún lado”<sup>119</sup>

Cuando mi hermana la mayor me vio en la esquina no lo podía creer. Me llamó y me dijo “¿Te parece lindo lo que estás haciendo? Mirá que nosotros no te educamos para eso”. “Bueno, ¿sabés una cosa? Cada uno tiene su manera de pensar, vos no me vestís ni calzás. Yo me tengo que vestir, calzarme y llevar la comida ‘pa la olla”. “¡Pah! Estás cambiada”. ¿Sabés lo que me hace cambiar a mí? El niño. Yo antes me decías algo y me iba a un rincón y lloraba. Hoy en día vos me decís algo y me levanto y...Antes era grosera para hablar, ahora no, tengo...no sé. Me han dicho de no...que he cambiado mucho. Capaz que es algo...o capaz es la vida esta que llevo, no es nada lindo, no se lo deseo a nadie tampoco<sup>120</sup>.

<sup>117</sup> Entrevista nº 2.

<sup>118</sup> Entrevista nº 13.

<sup>119</sup> Entrevista nº 18.

<sup>120</sup> Entrevista nº 19.

Una segunda técnica de neutralización observada es la *separación de contextos*<sup>121</sup>. Esto se logra manteniendo la actividad en secreto, lo cual permite a la mujer no enfrentarse directamente a las normas morales sostenidas por la familia en tomo a la actividad, disminuyendo los costos informales del involucramiento. En algunos casos también se habla de una compartimentación del comportamiento; Se disocia la personalidad de modo tal que según el contexto actúa la madre de familia (dulce, desarreglada) o la prostituta (impositiva, preocupada por la imagen). Lo que es válido para un ámbito no lo es para el otro.

De la puerta para afuera yo soy otra persona, tengo mi nombre, ¿ta? Y yo acá estoy trabajando. Trabajo con otro nombre, tengo otra vida, pero salgo para afuera y tengo mi vida, con la vida con la que nací. Esto es otro mundo, yo cruzo la puerta y ya está, es otra cosa<sup>122</sup>.

...a veces me olvido que estoy en mi casa y me comporto de la misma forma que me tengo que comportar en la calle. Que siempre trato de no, pero a veces es inconsciente, estoy más horas trabajando a veces de lo que estoy en mi casa. Entonces es como que Miriam a veces toma a la otra. Suena raro porque...yo me llamo Celeste. Celeste es dulce, es mamá, es esposa. Y Miriam... hablando pronto y mal: es puta. Es así. Entonces...no soy de mirar ningún vecino ni nada por el estilo. Me muero de la vergüenza. En ese sentido no, para nada. Pero sí en cuanto a la forma de hablar. De repente soy más prepotente que lo que era antes de empezar a trabajar. A veces no, no, no, no me doy cuenta y no lo controlo. O me paro en la puerta de mi casa a mirar a mis hijos jugar y cuando quiero acordar estoy en pose. (...) Porque de estar toda divina ahí, con tacos, toda maquillada, todo. Viene alguien que me viene a levantar por laburo, yo me acerco al auto: acá vengo yo. Pero de repente si ven que para un auto y '¡Hay, hola!' es porque es alguien de la familia, o sea, dejo de ser Miriam y paso a ser Celeste<sup>123</sup>.

...no me la agarro con mi familia por los problemas que tengo yo, y tampoco voy a trabajar y estoy con cara de culo por los problemas que tengo en mi casa, ¿me entendés? Es como siempre digo; mi trabajo es de la puerta de mi casa para afuera. De la puerta de mi casa para adentro es mi familia, soy mamá, soy Paola, soy esposa, soy amiga, ¿me entendés? soy hija ¿me entendés? Soy todo eso. Y así por suerte y gracias a dios, siempre he diferenciado una cosa con la otra; mi casa con mi trabajo, nunca he mezclado. Porque siempre he tenido, ¿me entendés? Eso. De que mi casa es mi casa, mi familia y mi laburo<sup>124</sup>.

...es la primera vez que voy a contar mis cosas. No, no me gusta porque sinceramente no tienen que enterarse lo que hago, lo que voy a hacer. No me gusta porque me da vergüenza también. En todo caso soy una mujer y me da vergüenza también<sup>125</sup>.

No obstante, esta estrategia permite acceder a un equilibrio precario en el cual siempre se está en riesgo de ser descubierto. Como se ve en los siguientes ejemplos, esto provoca nuevos costos para la persona.

...tenés muchas cabezas diferentes. En tu casa, adentro de la habitación, acá. (...) Y no todo el mundo sabe... (...) Estás hablando en tu casa pero no saben ni de qué trabajás... ¿entendés? Es todo muy diferente, la cabeza todo el tiempo te gira, es estresante<sup>126</sup>.

...yo tengo mi vida normal. Trato de separar. Igual se complica mucho, tratar de tener una vida normal, o una pareja, tener una relación normal, con esto. Es muy difícil. (...) Yo si me pongo del otro lado nunca estaría con una persona...<sup>127</sup>

---

<sup>121</sup> Kong (2006) refiere a un proceso similar como *closeting*.

<sup>122</sup> Entrevista nº 15.

<sup>123</sup> Entrevista nº 2.

<sup>124</sup> Entrevista nº 6.

<sup>125</sup> Entrevista nº 18.

<sup>126</sup> Entrevista nº 5.

<sup>127</sup> Entrevista nº 4.

Por último, una tercera técnica para enfrentar el dilema moral es la *adaptación de preferencias*. Se distinguen dos tipos de adaptación, en el primer caso, se pasa de un primer estado en donde la prostitución es rechazada, a un segundo estado donde la actividad se visualiza como un trabajo más. Este proceso permite disminuir los costos a través del manejo de las emociones que provoca la prostitución.

...me entró a convencer y yo que no, que no, y bueno, de un momento te vienen llegando las necesidades y vos decís bueno, ta si, vamos a probar. Y empezás a probar y empezás a ver que el trabajo es un trabajo como cualquier otro, lo único que tenés que tener la mente un poco más fría, un poco más... abierta<sup>128</sup>.

...en la parte emocional, también. Yo antes sufría horrores, horrible. Después te vas haciendo, como que te vas aceptando, incorporás como...para mí yo siempre que voy a la esquina digo "bueno, llegué a mi oficina"<sup>129</sup>.

Un segundo tipo de adaptación de preferencias, es la conformación de la creencia de que la prostitución es necesaria para el buen funcionamiento de la sociedad.

...para mí la prostituta era un horror, para mí ver una prostituta en la calle o imaginármela en una casa de masajes o algo era, era, era, no sé, denigrante, era, era, era, mujeres inmundas, mujeres de terror me parecían, horribles, como que desarmaban familias, como que... que le hacían daño a... le hacían daño así, a la sociedad creía, ¿no? Pero hoy te puedo asegurar que todo ese tabú se convirtió en... lo veo desde este punto de vista, digamos, ¿no? Desde mi punto de vista y desde acá adentro y no, no es así, no es así. La prostituta es... a ver, es un... simplemente una manera de escape, de un cierto... no sé cómo explicártelo, pero es un pequeño escape que tienen tanto hombres como mujeres porque se le brinda también, no acá, pero el servicio se le brinda también a mujeres, se le brinda también a mujeres o a parejas. (...) Siempre, tanto el hombre como la mujer, ojo, va a salir a buscar lo que no encuentra en la casa porque para la mujer capaz que no es tan importante la satisfacción sexual pero para el hombre creo que es más importante por la anatomía que llevan en sí.<sup>130</sup>

...mi trabajo, internamente como que nunca lo acepté ¿entendés? Porque yo... si vos no me conocés ahí, yo no te digo "porque yo trabajo..." "¿a qué te dedicás?" "Vendo ropa" ¿entendés? Digo lo normal, digamos, no quiere decir que esto no sea normal. Porque qué pasa, si esto no existiera, pienso que habría de todo, porque mirá que tenés clientes de todo. Yo tengo clientes que respeto mucho pero la cabeza digo "estás pa internarte" ¿entendés? Yo tengo clientes que me cuentan "ay ¿sabés por qué vengo? Porque quiero mirarte sólo... Porque mi sobrina es así como vos y quedé así como bizco, y mi mujer se dio cuenta, entonces vinimos del cumpleaños, mirá" (...) Entonces ponele si no existiera una prostituta y en ese momento verme, que ellos me ven como que soy la sobrina, con 20 años, capaz que en ese momento comenten una locura, desarmen un hogar (...) todavía están un 50 y un 50 pienso yo. Mentalmente. Un 50 que quiere y un 50 que se da cuenta que no es lo correcto y van con una loca. Pero si yo no estuviera, o otra como yo, ese tipo ¿qué? Vuelve y la toca y la aprieta. Por eso te digo quieras o no la prostitución existió antes de esto y es necesaria, en el sentido bueno, ¿entendés?<sup>131</sup>

#### 8.4.2. Profesionalización

Retomando brevemente los conceptos vertidos en el marco teórico, en este trabajo buscamos evaluar la aplicabilidad del concepto de profesionalización elaborado por Kessler (2004) en su análisis del delito amateur. La profesionalidad, es decir, la construcción de una carrera en el delito,

---

<sup>128</sup> Entrevista n° 10.

<sup>129</sup> Entrevista n° 14.

<sup>130</sup> Entrevista n° 16.

<sup>131</sup> Entrevista n° 14.



implicaba una serie de movimientos hacia el incremento de racionalidad de la acción que permitiría disminuir los riesgos y aumentar los beneficios de la actividad.

En el caso de la prostitución, la maximización de beneficios se asocia al aumento de los ingresos percibidos en relación a la cantidad de clientes y a la minimización de los tiempos destinados a cada uno de ellos. Esta maximización de beneficios es posible porque se es capaz de especializar el servicio y aumentar la satisfacción que de él obtienen los clientes. Un elemento a destacar es que si bien existe la creencia de que la juventud es una característica valorizada en el mercado de la prostitución, la experiencia adquirida en la trayectoria parece contrarrestar dicho efecto. Asimismo, la edad también opera sobre la demanda, y el atractivo físico cede algo al resto del servicio ofrecido.

...conozco más el ambiente, como que al principio era un pollito mojado ahí, que desconocía todo, no, no sabía como un montón de cosas. Ahora como que sé como lo que va a pensar cada uno, como... creo que he agarrado un poco más de experiencia en un montón de cosas, como el tema del tiempo, el tema de, de, de, que incentiva mejor a la persona masculina digo, un montón de cosas que ta, al principio me daba, era muy dada me parece, al principio das todo porque pensás que te vas a hacer la clientela, que te vas hacer, y después como que no, esto no es así, digo, como que ponés unos cuantos límites y bueno, un montón de cosas<sup>132</sup>.

...gano más ahora que antes. Porque antes era más ignorante como yo te decía, entonces como que, ¿viste? Era otra cosa. No estaba tan hecha. Es como cualquier trabajo (...) me cuida en la salud a muerte desde chica, hoy más todavía porque tengo más conocimiento. Pero entonces como que...antes yo decía "ah igual, no importa tal cosa, tomá" devolvía o de repente estaba igual una hora con una persona, ahora de repente estoy 10 minutos, gano más, me gratifica mejor a mí y los hago sentir mejor y me siento mejor, en menos tiempo, porque todo te da sabiduría<sup>133</sup>.

Primero que sos como más inocente, ¿no? Y entonces te pasan más cosas y al mismo tiempo gustas más, ¿no? Tenés más clientes. Ahora, los clientes que vienen, vienen por el trato que les das, porque ya tenés experiencia, sabés los que quieren, sabés lo que quieren oír, todo. Entonces bueno, los clientes que vienen, vienen a buscar otras cosas de una mujer más grande digamos<sup>134</sup>.

En relación a los costos, las experiencias vividas permiten incorporar el riesgo como una variable a considerar, a la vez que se diseñan estrategias para su minimización. Esto particularmente en dos esferas de acción: la prevención de violencia de parte de clientes y la prevención de riesgos sanitarios. En el primer caso, se desarrollan técnicas para identificar y evitar clientes potencialmente violentos. En el segundo caso, aumenta el conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual y las vías para prevenirlas.

...ahora yo ya tengo mucha más experiencia. Al principio ta, te las tenés que comer, porque claro, no sabés. (...) Fue horrible, todo fue horrible al principio, después como que te vas haciendo. Tenés tus cosas malas que te pasan y como que...y bueno, ahora ya es difícil que me pase algo porque una ya pasó por todo eso. Ahora estoy más segura. Cuando veo caras raras y 'pa no decir que no, porque nunca me gustó decir que no, 'pa no hacer la divina, porque viste que vienen hombres que te dicen "ay, te hacés la divina" porque te dicen. Entonces cobrás un precio que sabés que no te van a llevar, entonces no estás haciendo nada. Y ta, si te llegan a llevar tenés que ir ya precavida, tenés que ir pensando "¿A qué voy?" Pero no me ha pasado todavía, cosas malas, nada<sup>135</sup>.

...estás mucho más prevenida, yo ya te digo, viene alguien y sé si voy a tener problema o no. Si no me mira, no me habla cuando lo estoy saludando o lo que sea, ya sé que es una persona rara.

---

<sup>132</sup> Entrevista n° 16.

<sup>133</sup> Entrevista n° 14.

<sup>134</sup> Entrevista n° 8.

<sup>135</sup> Entrevista n° 20.



Que tengo que estar más alerta, ¿no? Y... y bueno, ta, sí, en esas cosas cambia. Sos más funcional, más práctica en todo. Al principio sos como una babita ahí, que no sabés, que bueno, ta. Ahora super profesional. Sabés que va primero, que va después y... ta. Sos mucho más fría, ¿no? Al principio capaz que me ponía mal, o lo que sea, y ahora no, es mecánico<sup>136</sup>.

...al principio te da todo como pánico, miedo, vergüenza. Y ahora ya como que estás... ya está, ya sabés a lo que vas. Ya vas con esa mentalidad también que voy a tal cosa y listo. Ya ahora es otro pensamiento que al principio. Tas más tranquila<sup>137</sup>.

Como se desprende de los ejemplos, estas transformaciones a lo largo de la trayectoria parecen asociarse a un aumento en el manejo de las emociones (pánico, miedo, vergüenza) que les permite tener un mayor control de las situaciones. Vale decir que dentro de la literatura feminista existe un debate en torno a cómo definir este proceso y a las consecuencias que derivan del mismo. Mientras que para las vertientes liberales dicho distanciamiento es un símbolo de aprendizaje y profesionalización (Chapkins 1995 citado en Van Der Veen 2001, Kong 2006), para las corrientes radicales es un indicador de la deshumanización de la que son víctimas estas mujeres para poder sobrevivir en la actividad (Barry 1995).

Por otra parte, en el grupo de entrevistadas no se encuentra evidencia que sustente la hipótesis formulada por la literatura nacional de que cuanto más profesional es en el oficio una chica, más probable es que pierda niveles de autonomía, debido a la mayor presencia de una tercera parte explotadora (Petit 2008; Larnaga 1995). Solo en 3 casos se encontró la presencia de un proxeneta, dos de ellos fue ejerciendo en el exterior y en el único caso que fue en Montevideo fue en una mujer que comenzó como menor y que al poco tiempo prescindió de él. Por el contrario, los casos analizados van en el sentido descrito por Oviedo y Ramírez (1995) y por Guerra (2006) de que existe un declive de la figura tradicional del proxeneta.

Por último, no se identifican para el grupo de entrevistadas referentes claros en la enseñanza del oficio. En algunos casos se menciona a alguna colega en particular, pero en todo caso dicha enseñanza es más bien puntual. En general el aprendizaje es en gran parte autónomo y a partir de la reflexión sobre las experiencias vividas, y de la interacción con colegas, clientes y encargados de los locales.

## 8.5. Conclusiones

Al analizar las trayectorias de las 22 entrevistadas encontramos algunos puntos interesantes que se alinean a lo sugerido por la literatura y algunos elementos relativamente innovadores a profundizar en futuras investigaciones sobre el tema.

En primer lugar, el análisis del contexto de la familia de origen sugiere la importancia de focalizar en la calidad de los vínculos dentro de este ámbito, más que en las estructuras familiares. En consonancia con lo esperado por las teorías sobre el tema, la situación general se caracteriza por (i) la inexistencia de lazos emocionales fuertes o una idea de autoridad clara respecto a los adultos referentes, o bien (ii) el hogar es directamente asociado a un lugar problemático, fuente de distintos tipos de tensiones derivadas de peleas o de experiencias de violencia física. En términos de Matthews (2009) se puede decir que la situación familiar predispone a las mujeres al involucramiento en prostitución, ya que: (i) redundando en la presencia de bajos niveles de apego con las figuras adultas, lo cual disminuye los costos informales derivados del rechazo provocado por el involucramiento en esta actividad. Y (ii) redundando en el adelanto de la ida del hogar como estrategia para evitar las tensiones vividas en este ámbito.

---

<sup>136</sup> Entrevista nº 8.

<sup>137</sup> Entrevista nº 1.

A partir de esta situación inicial, existe una serie de factores que parecen actuar como “motivadores positivos” del involucramiento en la actividad. En otras palabras, eventos posteriores en la vida de las entrevistadas canalizan dicha predisposición, presentando la oportunidad y la motivación para el inicio.

En segundo lugar, no se constata para el grupo de entrevistadas la asociación de inicio en prostitución con la vida en la calle, sugerida por la literatura. Por el contrario, la ida del hogar de origen da paso a la conformación de un hogar propio, contemporáneamente a la primera maternidad. Llama la atención que ambos eventos configuran el pasaje a la vida adulta a edades relativamente tempranas, y parecen ser puntos determinantes de la estructura de oportunidad de las entrevistadas.

En tercer lugar, la división de roles de género en el seno familiar se destaca como una dimensión de análisis relevante para comprender la definición de las estructuras de oportunidad de estas mujeres. Específicamente, la maternidad temprana (i) interrumpe el ciclo educativo (con su consiguiente disminución de las oportunidades laborales); (ii) aumenta el umbral de ingresos percibido como necesario o satisfactorio; (iii) Imposibilita el cumplimiento de los horarios de trabajo. Todo lo cual lleva a que las condiciones de trabajo legítimo a las que se accede sean vividas como incompatibles con la maternidad.

Un cuarto elemento a destacar es la utilidad del análisis de los calendarios de vida para identificar tipos de trayectorias de ingreso. Particularmente, se diferenciaron dos edades promedio de inicio (una a los 19 y otra a los 27), según las relaciones entre maternidad, pareja e ingreso en la prostitución: en el primero, el inicio en la prostitución es temporalmente cercano a la primera maternidad y en el segundo, ambos eventos son temporalmente remotos. Al explorar ambos contextos, se identificó como una diferencia elemental que en el primer caso la maternidad se realiza en soltería y alejada de la familia de origen, mientras que en el segundo grupo la maternidad se realiza con el apoyo de la pareja y/o familia.

Un quinto hallazgo es la consideración de la convencionalidad de la pareja para el análisis del involucramiento en la prostitución. Cuando las definiciones que provee la pareja son negativas, la división de roles de género al interior de la familia genera una importante dependencia económica con respecto a la pareja. En este marco, la separación (i) disminuye costos informales y (ii) obliga a la generación de un ingreso propio. Cabe agregar que estos mecanismos también parecen jugar un rol importante en el reingreso en la actividad como en la salida, cuando se conforma una pareja nueva.

No obstante, la presencia de la pareja también puede jugar un rol a considerar en el inicio. Particularmente, en los pocos casos en que no se registran pares ya involucrados en la prostitución, la pareja juega un rol importante como proveedor de creencias y definiciones favorables al involucramiento en la actividad. Más específicamente, se identificaron tres vías mediante las cuales las definiciones positivas de las parejas respecto a la actividad parecen ser relevantes para el inicio: (i) como medio para la generación de capital social favorable a la prostitución. (ii) Actividades sexuales no convencionales realizadas con la pareja se visualizaban como antecedente directo de la prostitución y disminuían los costos de aprendizaje. (iii) La pareja directamente sugiere el inicio de la mujer en prostitución.

Un sexto elemento a destacar, es que si bien los pares juegan un rol importante como proveedores de definiciones e información en torno a la prostitución, colocándose en el medio entre el rol de facilitadores que describe Matthews (2009) y las subculturas desviadas de la teoría del aprendizaje social. Otro rasgo interesante, es la relevancia de considerar el balance entre refuerzos positivos y negativos respecto a la prostitución y no solamente la presencia de pares con definiciones positivas. En el caso de las entrevistadas en general se observó una tendencia a marcar

distancia respecto a los pares en general, lo cual disminuye el refuerzo negativo o rechazo a la actividad desde este ámbito.

En séptimo lugar, un factor no considerado por la literatura nacional es el rol de los movimientos migratorios. Esto parece ser particularmente relevante en el grupo en que se definen relaciones familiares cercanas y de apoyo a la mujer, ya que a partir de dicha migración se crea una distancia que disminuye los refuerzos negativos –tanto de pares como de la familia- al involucramiento.

En octavo lugar, en lo que refiere al rol de los pares en la permanencia, al contrario de lo sugerido por la literatura nacional, se observó una tendencia a diferenciar la calidad del vínculo con clientes (y entre ellos entre ocasionales y fijos) de aquél que se tiene con las colegas. Salvo en pocos casos, la “mujer del ambiente” no se define como una persona confiable, ni fue común el desarrollo de relaciones de solidaridad y amistad al interior del grupo. Se propusieron dos vías para explicar este estado de situación: la naturaleza asocial de las actividades desviadas, según sugiere la teoría del control social y el paralelismo entre relaciones sociales y económicas en el mercado de la prostitución.

En noveno lugar, si bien se encontró una situación mayoritaria alineada a las hipótesis de la literatura nacional que relacionaban prostitución con desempleo, existen casos analíticamente interesantes en donde (i) el trabajo convencional se conforma como contexto de oportunidades para el ingreso y (ii) trabajo convencional y prostitución se desarrollan complementariamente, obteniendo distintos beneficios de cada uno. Esta última situación se mantiene hasta que la maternidad sube el costo de oportunidad del trabajo y la mujer opta por aquél que le permite contar con mayores ingresos, es decir, la prostitución.

En décimo lugar, una dimensión de análisis que parece pertinente seguir explorando a futuro son los criterios de evaluación de los cursos de acción en el inicio y permanencia en la prostitución. Si bien existe un grupo de entrevistadas que consideró no tener otra opción que iniciarse en la prostitución, para la mayoría existía una evaluación de cursos de acción relativamente clara. El ejemplo más claro en este sentido es el de aquellas mujeres cuyo inicio se realiza de forma complementaria al trabajo convencional. Esto por supuesto no significa decir que estas mujeres disponen de opciones infinitas, variadas o atractivas, y es de destacar, en este sentido, que el salario al que creen poder acceder en un trabajo convencional es muy bajo: \$ 6000 en promedio.

Como elementos de evaluación que inciden en la decisión de inicio, se destaca fundamentalmente la celeridad del ingreso, que hace a la actividad una estrategia apta para resolver situaciones tensionantes, de apremio económico. En otros casos, existe un reconocimiento sostenido de la predisposición al inicio y se realiza una búsqueda activa de información al respecto. Aquí además de la celeridad tiene mayor peso la cantidad de ingreso monetario generado por la actividad, inferida a partir de las experiencias de otros ya involucrados en prostitución. Dicha disposición es concretada a raíz de algún “factor disparador”, muchas veces relacionado al bienestar de los hijos.

En onceavo lugar, otros factores y razones de permanencia relevados propios de las condiciones laborales de la prostitución fueron: (i) una redefinición de las necesidades y aspiraciones producto del acostumbamiento a un nivel de autonomía e independencia económica adquirida al que no se está dispuesta a renunciar; (ii) El planteamiento de nuevas y sucesivas metas económicas; (iii) El acostumbamiento a tener un ingreso diario; (iv) La flexibilidad laboral (libertad para fijar los días y horarios de trabajo); (v) La posibilidad de no tener jefe al que se deba responder. Por último, se enfatiza como positivo de la actividad, la posibilidad de conocer gente nueva constantemente.

No obstante, también se reconocen un conjunto de costos asociados al involucramiento que tienen su peso en la permanencia. Se destaca la imposibilidad de acumular experiencia que se pueda

hacer valer en la sociedad convencional, al momento de buscar alternativas laborales. La informalidad del trabajo (no figurar en BPS ni tener cobertura médica), el etiquetamiento y discriminación en el ámbito laboral, familiar y social. Otro costo específico de esta actividad es la posibilidad de deterioro de la vida en pareja. Esto tanto por las tensiones derivadas del mantenimiento de la actividad en secreto, como de las consecuencias cuando la pareja tiene conocimiento del ejercicio de la mujer. Por último, existe un costo inherente a la actividad, que en general no es vivida como placentera.

En doceavo lugar, es interesante el análisis de las creencias en torno a la actividad. Contrariamente a lo esperado por las teorías del control social y a las versiones subculturalistas de la actividad desviada, el involucramiento en prostitución pone a los individuos frente a un dilema moral, ya que sus creencias definen a la actividad como incorrecta. Ante esto, los individuos deben poner en juego estrategias para lidiar con dicho dilema. Se distinguieron tres técnicas para ello: la maternidad, la separación de contextos y la transformación de creencias.

Por último, un hallazgo interesante para continuar explorando es la existencia de un proceso de profesionalización a lo largo de la trayectoria. En este sentido, se identificó el desarrollo de técnicas que permiten un aumento de los ingresos percibidos en relación a la cantidad de clientes y al tiempo que transcurre con cada uno de ellos (especialización del servicio y aumento de la satisfacción que de él obtienen los clientes). La experiencia adquirida permite contrarrestar en gran parte el efecto de la edad en los ingresos.

Asimismo, las experiencias vividas permiten incorporar el riesgo como una variable a la cual considerar, a la vez que se diseñan estrategias para su minimización. Esto particularmente en dos esferas de acción: la prevención de violencia de parte de clientes y la prevención de riesgos sanitarios.

En relación a las sugerencias para la elaboración de políticas públicas, cabe destacar en primer lugar, la necesidad de generar mayor información sobre esta población. Por un lado, que el sistema de información del INAU incluya como categoría a la explotación sexual comercial como un tipo específico de vulneración de derechos. Con esta información podría tenerse una mayor precisión del problema y de las zonas donde se están captando más casos, lo que permitiría ajustar mejor los recursos disponibles para intervenir en este tipo de situaciones. A nivel de adultos, sería importante que el BPS llevara un registro de la cantidad de trabajadoras sexuales registradas y que esta información se considerara de acceso abierto, ya que permitiría tener una visión más real del problema. Aún más, dado el carácter legal del trabajo sexual en Uruguay, sería recomendable un mayor esfuerzo en las políticas de formalización del sector, tanto de las trabajadoras independientes como de los prostíbulos. Así mismo, sería importante contar con cifras actualizadas respecto a la cantidad de hombres y mujeres trabajadoras sexuales, ya que la capacidad de identificar a aquellas personas y territorios en donde se concentra determinado fenómeno, redundará en un mejor uso de los recursos disponibles.

Un segundo punto, es que si bien las políticas sanitarias son las más desarrolladas en el sector, es necesaria la incorporación de programas que tengan como población objetivo a un grupo permanentemente ignorado: los clientes. Es importante hacer hincapié en que la responsabilidad de protección sanitaria no recae necesariamente solo en las trabajadoras o trabajadores sexuales e incluir a los clientes en las campañas que fomenten las prácticas sexuales seguras.

Otro punto a destacar es la importancia de fortalecer los programas de cuidados públicos a la infancia, con el objetivo de mejorar la articulación de la vida educativa, laboral y familiar. Dada la estructuración de la sociedad uruguaya, y la división de tareas prevaleciente en la mayoría de los hogares uruguayos, este tipo de políticas permitiría mejorar la integración social y laboral fundamentalmente de las mujeres, jóvenes y de clases medias y bajas, lo que permitiría mayor autonomía y oportunidades de construcción de opciones de vida.

Un cuarto punto está relacionado a la salida de la prostitución. Es importante que existan programas públicos para apoyar y apuntalar el cambio de profesión entre aquellas mujeres que tengan voluntad de hacerlo. Obviamente que un punto importante en este sentido es la posibilidad de acceso a opciones laborales alternativas atractivas. Las entrevistas realizadas evidencian las dificultades persistentes en esta población para acceder a trabajos que les permitan superar situaciones de pobreza.

Para finalizar, cabe destacar que queda mucho por hacer para tener un conocimiento más preciso sobre el mundo de la prostitución en Uruguay. El estado del arte nacional y las cifras oficiales disponibles sobre el tema dejan vacíos importantes que evidencian la limitación de las políticas públicas sobre el tema. Entre otros temas, se destacan: los procesos de salida de la prostitución, consecuencias asociadas al ejercicio, la introducción de la perspectiva de género para explorar y comparar las especificidades de las distintas subpoblaciones involucradas en el trabajo sexual: mujeres, hombres, transexuales y transgénero. Asimismo, es fundamental comenzar a incluir en la generación de conocimiento al resto de los actores involucrados: clientes, managers, proxenetas y redes de trata y tráfico.

En el plano teórico, incorporar la dimensión dinámica del análisis causal, buscando diferenciar las explicaciones del inicio, la permanencia y el abandono de la prostitución e identificar los mecanismos causales más relevantes en los distintos momentos de la trayectoria. Asimismo, jerarquizar y visibilizar los distintos actores involucrados y las asimetrías de poder existentes en este ámbito y, particularmente, apuntalar los estudios sobre los agentes y redes criminales de explotación en su diverso grado de organización.

En el plano metodológico, desarrollar estudios que permitan mayor diversidad y sofisticación en los enfoques metodológicos utilizados. Complementar las estrategias cualitativas con estudios de carácter cuantitativo que permitan mejorar nuestra capacidad de dar cuenta de las distintas aristas del fenómeno. Asimismo promover el desarrollo de estudios cualitativos que involucren otro tipo de técnicas no implementadas hasta el momento, como por ejemplo, los calendarios de vida retrospectivos y estudios panel.

## Bibliografía

- Akers, R.** (1998) "Social Learning and Social Structure: A General Theory of Crime and Deviance". Boston, MA: Northeastern University Press.
- Akers, R.** (2000) "Criminological Theories. Introduction, evaluation and application". Roxbury Publishing Company. Los Angeles, California.
- Akers, Ronald & Jensen, Gary** (2006). "Empirical Status of Social Learning Theory of Crime and Deviance: The Past, Present, and Future". Volume 15 of *Advances in Criminologica*.
- Alfaro, Francia; Rojas, Erika** (2003): "Explotación sexual comercial: reconstrucción de la experiencia de victimización a partir de los relatos de un grupo de mujeres adultas", en *Explotación Sexual Comercial. Documentos de trabajo; Reflexiones sobre programas de atención a víctimas* (coord. M. Claramunt), OIT.
- Antony, C** (2005): "Estudios sobre violencia de género: mujeres trasgresoras". Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá.
- Asociación Trans del Uruguay** (2011): Presentación Institucional. <http://www.rous.org.uy/atru.html>.
- Bagley, C.; Young, L.** (1987): 'Juvenile prostitution and child sexual abuse; A Controlled Study'. *Canadian Journal of Community and Mental Health* vol. 6: 5-26.
- Barry, K.** (1995): *The Prostitution of Sexuality*. New York: N. Y. Univ. Press
- Batthyány, K.** (2004): "Cuidado infantil y trabajo: ¿un desafío exclusivamente femenino?; una mirada desde el género y la ciudadanía social", Montevideo: CINTERFOR.
- BICE** (1991): "Prostitución Infantil y Juvenil hoy en América Latina: problemas, respuestas, propuestas", en *Explotación sexual de niñas y jóvenes en América Latina. Una reflexión en el camino*, aportes y conclusiones del seminario "Prostitución Infantil y Juvenil en América Latina", Oficina Internacional Católica de la Infancia, Secretariado para América Latina, Buenos Aires.
- BICE** (2004) "Normas penales de protección y de restitución de derechos frente a la violencia sexual hacia niños, niñas y adolescentes", Proyecto Voces, Oficina Internacional Católica de la Infancia.
- Brents, B. y Hausbeck, K.** (2005): "Violence and Legalized Brothel Prostitution in Nevada : Examining Safety, Risk, and Prostitution Policy", en *Journal of interpersonal violence*, 20: 270
- Cardozo, C. B** (2001): "Duelos e identificaciones de la adolescente en situación de prostitución", Memoria Final de grado de la Licenciatura de Psicología y Educación, UCUDAL.
- Castillo, G.; Orsatti, A.** (2007): "Estrategias de sindicalización de "otros" trabajadores", Cap. VI.2 Otros colectivos; trabajadoras sexuales. Oficina Internacional del Trabajo, Montevideo.
- Castro, D.; Chaves, K.** (2003): "Explotación Sexual Comercial y su relación con el ciclo intergeneracional de violencia", en *Explotación Sexual Comercial. Documentos de trabajo; Reflexiones sobre programas de atención a víctimas* (coord. M. Claramunt), OIT
- Claramunt, M. C.** (2002): "Costa Rica. Explotación Sexual Comercial de Personas Menores de Edad: Una Evaluación Rápida", OIT, UNICEF.
- Conde, D (s/d).** "Prostitución y SIDA", monografía Ciencias de la Comunicación.
- Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes** (2004): "Que tu mirada siempre sea vigilante..." en *Memoria de la Reunión de Seguimiento del II Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes, América Latina y El Caribe*. San José, Costa Rica, 18, 19 y 20 de mayo.
- Consejo del niño** (1988): "Trabajo de la comisión para estudiar el tratamiento a seguir en materia de prostitución de menores", Montevideo.
- Corbo, Gabriel** (2006). "Análisis del borrador para un plan sobre explotación sexual comercial y no comercial". Comité Nacional para la erradicación de la explotación sexual comercial y no comercial de la niñez y la adolescencia del Uruguay. Abril-Mayo, Montevideo, Uruguay.

- Cusick, L.** (2006): "Commentary. Widening the harm reduction agenda: From drug use to sex work", *International Journal of Drug Policy* 17, 3 – 11.
- DaRosa, F.** (2003): "Análisis de las formas de difusión de la pornografía infantil a través de Internet", Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de la República, BICE, Montevideo.
- DaRosa, F.** (2004): "Proyecto sobre tráfico de niños con fines de explotación sexual, pornografía infantil en Internet y marcos normativos en el MERCOSUR, Bolivia y Chile", Instituto Interamericano del Niño.
- De Armas, Gustavo** (2008). "Sustentabilidad Social". Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia.
- Del Castillo, S.; Negro, C.; Soba, G** (2004): "Prostitución en el Uruguay", Monografía Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Della Giusta, M.; Di Tommaso, M. L.; Strøm, S.** (2007): "Who is watching? The market for prostitution services", Springer-Verlag.
- Elster, J** (1998): "A plea for mechanisms" en Hedstrom, P. y Swedberg, R. (editors) *Social Mechanisms. An analytical Approach to Social Theory*, Serie Studies in rationality and social change. Ed. Cambridge University Press.
- Farley, Melissa** (2004). "Bad for the Body, Bad for the Heart: Prostitution Harms Women Even if Legalized or Decriminalized". *Violence against Women*, Vol. 10 No. 10, pg 1087-1125.
- Farrington, David** (2003). "Developmental and life-course criminology: key theoretical and empirical issues". *Criminology*, volume 41, number 2, pg 221-255.
- Forselledo, A. G** (2003): "La Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes en América Latina", en *La protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes frente a la violencia sexual* Instituto Interamericano del Niño; Programa CLAVES, Juventud para Cristo, Uruguay.
- Freedman, D.; Thornton, A.; Camburn, D.; Alwin, D.; Young – DeMarco, L.** (1988): "The Life History Calendar: A Technique for Collecting Retrospective Data", *Sociological Methodology*, Vol. 18, pp. 37-68.
- Fundación Paniamor** (s/d): "La Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes. Una mirada desde centro América", ECPAT Internacional.
- Ghione, A; Irureta, S; Romano, A** (2008): "Trata de personas con fines de explotación sexual", exposición perteneciente al seminario *El enfoque de género en las reformas de la legislación penal y procesal penal*, Bancada Bicameral Femenina del Parlamento, UNIFEM.
- Glüising, V.** (2008): "Violencia sexual contra adolescentes: Análisis de intervenciones", Monografía final de grado, Licenciatura en Trabajo Social, UdelaR.
- González, M.; Romano, S** (1998): "La exploración sexual comercial de niñas y niños en América Latina y el Caribe. El caso de Uruguay", OEA – IIN.
- González, D. y Tuana, A** (2006): "Invisibles y silenciadas. Aportes y reflexiones sobre la trata de personas con fines de explotación sexual comercial en Uruguay". Organización Internacional de las Migraciones (OIM).
- González, Diana** (2006). "EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES; Enfoque de derechos. Marco normativo y abordaje legal". Comité Nacional para la erradicación de la explotación sexual comercial y no comercial de la niñez y la adolescencia del Uruguay. Abril-Mayo, Montevideo, Uruguay.
- Guerra, P.** (2000): "Haciendo la calle. El trabajo de bagayeros, prostitutas, ambulantes, cuidacoches y buscavidas de nuestro Uruguay cotidiano, contado por sus protagonistas", Editorial Nordan-Comunidad, Uruguay.
- Guerra, Pablo** (2006). "¿Mujeres de vida fácil? Las condiciones de la prostitución en el Uruguay", Fundación de Cultura Universitaria.



- Gundermann, J.** (1999): "Homosexualidad y Prostitución según los datos del Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU)", Expresiones sobre el comportamiento sexual según los datos del ADDU, Tesina para el examen del Magister Artium.
- Hedstrom, P. y Swedberg, R.** (1998): "Social mechanisms: An introductory essay", en Hedstrom, P. y Swedberg, R. (editors) *Social Mechanisms. An analytical Approach to Social Theory*, Serie Studies in rationality and social change. Ed. Cambridge University Press.
- Herrera, Carolina y Vaz, Gabriela** (2009): "El sexo también se paga con salud", diario El País, publicado el 09 de agosto ([http://www.elpais.com.uy/Suple/DS/09/08/09/sds\\_434395.asp](http://www.elpais.com.uy/Suple/DS/09/08/09/sds_434395.asp)).
- Hirschi, Travis** (1969): "Causes of Delinquency", Berkeley: University of California Press
- Hwang, S. & Bedford, O.** (2004): "Juveniles Motivations for Remaining in Prostitution", *Psychology of Women Quarterly*, 28: 136 – 146.
- INAU** (2006): "Jornadas de intercambio. Explotación sexual comercial y no comercial en niños, niñas y adolescentes", Comité Nacional para la Erradicación de la Explotación sexual comercial y no comercial de la niñez y la adolescencia en Uruguay, Centro de Formación y Estudios del INAU.
- Kaye, Mike** (2006). "Contemporary forms of slavery in Uruguay", Anti-Slavery Internacional.
- Kessler, Gabriel** (2004). "Sociología del delito amateur", Paidós, Tramas Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Kong, T.** (2006): "What It Feels Like for a Whore: The Body Politics of Women Performing Erotic Labour in Hong Kong", *Gender, Work and Organization*, Vol. 13, N° 5, September.
- Kuran, T.** (1998): "Social mechanisms of dissonance reduction" en Hedstrom, P. y Swedberg, R. (editors) *Social Mechanisms. An analytical Approach to Social Theory*, Serie
- Latorre, L; Osimani, M. L; Scarlatta, L** (1999): "Conocimientos, actitudes y prácticas ante el SIDA y las drogas en trabajadores sexuales. Montevideo, 1998-99", en *Sida y drogas, un desafío a la salud en el Cono Sur*, Editorial Latina, Uruguay.
- Lauraga, M. E; Migliorata, S** (1995). "Uruguay adolescente: Prostitución de adolescentes y niños. Aproximación a un diagnóstico", Instituto Nacional de la Familia y la Mujer. Ediciones Trilce, Montevideo.
- López, S.; Salamano, I** (2000): "Taxi boys en Montevideo", en *Zona de Incertidumbre*, Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales.
- Malet, M.; Lackner, R.** (2008): "Una perspectiva de género para la reforma del Código Penal" exposición perteneciente al seminario *El enfoque de género en las reformas de la legislación penal y procesal penal*, Bancada Bicameral Femenina del Parlamento, UNIFEM.
- Mario Viquez Jiménez** (s/d): "Explotación Sexual Comercial de Personas Menores de Edad: Represión o Atención y Prevención" Niñez y Adolescencia, Defensoría de los Habitantes.
- Martínez, R.; Mesias D.** (2004): "Pomografía infantil por Internet. Una aproximación a sus formas de difusión en Uruguay", Dirección Nacional de Prevención Social del Delito, Montevideo.
- Martínez, R.** (2004): "Tráfico de niños y niñas con fines de explotación sexual", Sin editar.
- Martínez, R.** (s/d): "Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes. De la vulneración a la protección de derechos: un camino posible", Cuadernos del CIEJ.
- Matthews, Roger** (2008). "Prostitution, Politics and Policy". Routledge-Cavendish.
- Miller, Jody** (1995): "GENDER AND POWER ON THE STREETS: Street Prostitution in the Era of Crack Cocaine", *Journal of Contemporary Ethnography*, SAGE Publications.
- Montecino, S.; Matus, C.; Donoso, C.** (1999): "PROSTITUCION JUVENIL URBANA", Centro Interdisciplinario de Estudios de Género Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Chile, Instituto Nacional de la Juventud.

- Morales, V.** (2008): “El trabajo infantil callejero como una “puerta” de entrada a la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en la ciudad de Río Branco”, Monografía final de grado, Licenciatura de Trabajo Social, UdelaR.
- Morató, O.** (1960): “Las lacras sociales. Delincuencia – prostitución – alcoholismo – juego”, Tipografía Atlántida, Montevideo.
- MSP-PPITS/SIDA–FCS–OPS–ONUSIDA** (2009): “CIUDADANIA Y SALUD Acercándonos al conocimiento de dos poblaciones en condiciones de mayor vulnerabilidad para el VIH en Uruguay”.
- O’Connell Davidson, Julia** (2006). “Will the real sex slave please stand up?”. *Feminist Review* N.º 83.
- OIM** (2006): “Estudio Exploratorio sobre Trata de Personas con Fines de Explotación Sexual en Argentina, Chile y Uruguay”.
- OIT** (1999): “Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999” (No 182). En web: <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convds.pl?C182>
- OIT** (2004): “Estudio de la explotación sexual comercial infantil y adolescente en Chile”, Universidad de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS), Servicio Nacional De Menores (SENAME).
- OIT** (2007): “Buenas Prácticas y Lecciones Aprendidas. Tejiendo Redes contra la Explotación de Niños, Niñas y Adolescentes - Chile, Colombia, Paraguay y Perú”, Lima.
- Oviedo, M; Ramírez, R** (1995): “¿Malas mujeres?”, en *Uruguay marginado. Voces y reflexiones sobre una realidad oculta*, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Pellejero, Daniel** (1989): “Prostitución y delincuencia femenina”, en *Anales de las Primeras Jornadas uruguayas de Criminología*, Tomo II. Instituto de Criminología, Montevideo.
- Pernia, Nury** (2004): “Feminismo, y su relación con la prostitución”, en *Revista Aportes Andinos* N. 11.
- Petit, Juan Miguel** (2008) “Maldonado: sus nuevos desafíos. Un estudio sobre migración y trata de personas en el este de Uruguay”. Organización Internacional para las Migraciones.
- Phoenix, Joanna** (1999). “Making sense of prostitution”. Ed. Palgrave macmillan, Great Britain.
- Ribero, S.** (1999): “Una reflexión desde AMEPU: diagnóstico de SIDA y drogas en trabajadoras sexuales”, en *Sida y drogas, un desafío a la salud en el Cono Sur*, Editorial Latina, Uruguay
- Rostagnol, S.** 2000. “Identidades fragmentadas: Prostitutas callejeras de Montevideo”, en S. Romero (comp.): *Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay 2000*, Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-Nordan.
- Rostagnol, Susana; Grabino, Valeria** (2007) “Historias en el Silencio: prostitución infantil y adolescentes en Montevideo y Área Metropolitana”. RUDA- UNICEF.
- Ruiz, J.** (2007): “Metodología de la investigación cualitativa”, Serie Ciencias Sociales, vol. 15. Universidad de Deusto, Bilbao. 4ta edición.
- Salvador, I.** (2001): “La prostitución infanto juvenil a nivel, nacional e internacional”, ONU-CD - Centro de Documentación del Sistema de Naciones Unidas Ecuador.
- Sampson, Robert J.; Laub, John H.** (1992) “Crime and Deviance in the Life Course”, *Annual Review of Sociology*, Vol. 18.
- Sanders, Teela; O’Neill, Maggie; Pitcher, Jane** (2009). “Prostitution. Sex work, policy & politics”, SAGE Publications Ltd, London.
- Smart, C** (1976): “Women, Crime and Criminology. A feminist critique”, Routledge & Kegan Paul Ltd, London.
- Steffensmeier, D.; Allan, E.** (1996): “Gender and crime: toward a gendered theory of female offending”, en *Annual Review of Sociology*. Vol. 22.

**Steffensmeier, D.; Haynie, D.** (2000): "Gender, structural disadvantage, and urban crime: do macrosocial variables also explain female offending rates?", en *Criminology*. Vol. 38, N° 2.

**Sutton, J.** (2010): "A review of the life-events calendar method for criminological research", *Journal of Criminal Justice*, Vol. 38, pp.1038–1044.

**Thornberry, Terence P.; Lizotte, Alan J.; Krohn Marvin D.; Farnworth, Margaret; Joon Jang, Sung** (1991): "Testing Interactional Theory: An Examination of Reciprocal Causal Relationships among Family, School, and Delinquency", *The Journal of Criminal Law and Criminology (1973-)*, Vol. 82, No. 1.

**Torrado, M. L.** (2008): "Prostitución: una mirada a la llamada profesión más vieja del mundo", en *Trabajo Social en un contexto de cambio: una mirada hacia nuestro quehacer profesional*, Xº Congreso Nacional de Trabajo Social.

**Trajtenberg, Nicolás** (2006). "Informe sobre la situación de la Explotación Sexual Chuy – Uruguay", Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay (INAU).

**Trajtenberg, Nicolás** (2009). "Racionalidad y Teorías Criminológicas". Seminario Ciencias Sociales, desviación y delito, Lic. en Sociología, FCS, UdelaR.

**Treguear, T.; Carro, C.** (1997): "Niñas y Adolescentes Prostituidas: Silencio Social y Violación de Derechos". Costa Rica, UNICEF.

**Trochón, Y.** (1999): "El lado "oscuro" de la inmigración: la trata de blancas en el Rio de la Plata, 1880-1930". En *Cuadernos del CLAEH* n° 83-84. Montevideo, 2ª serie, año 24, pp. 101-123.

**Trochon, Yvette** (2003). "Las mercenarias del amor. Prostitucion y Modernidad en el Uruguay (1880 - 1932)", Taurus-Santillana, Montevideo.

**Últimas Noticias** (2011): "Aumenta el registro de prostibulos en la ciudad", publicado el 14 de febrero (<http://www.ultimasnoticias.com.uy/Edicion-UN/articulos/prints-2011feb14/act15.html>).

**UNICEF**, "Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía". Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

**UNICEF** (2004): "Una mirada a la situación de la prostitución infantil y adolescente en el Uruguay". Coordinación: Quima Oliver i Ricart. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, Montevideo, Uruguay.

**UNICEF** (2007): "Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia en Uruguay 2006", Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

**Van Der Veen, M.** (2001): "Rethinking Commodification and Prostitution: An Effort at Peacemaking in the Battles over Prostitution", *Rethinking Marxisms*, Volume 13, Number 2.

**Varela, Carmen; Pollero, Raquel; Fostik, Ana** (2008): "La fecundidad: evolución y diferenciales en el comportamiento reproductivo". En Varela, Carmen (coord.) *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a finales del siglo XXI*, Programa de Población, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

**Vigna, Ana** (2008). "Género y delito: Reflexiones en torno a la criminalidad femenina en el Uruguay", Monografía de grado, Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

**Weitzer, Ronald** (2009). "Sociology of Sex Work", *Annual Review of Sociology*, n°35, pp 213-34.

**West, Jachie; Austrin, Terry** (2005). "Markets and politics: Public and private relations in the case of prostitution". The Editorial Board of the Sociological Review.